

**COLECCIÓN BERNARDO KLIKSBERG**  
**CUESTIONANDO PARADIGMAS**

# **DISCUTIENDO LOGICAS: TEMAS CLAVES TERGIVERSADOS**

**Desigualdad, Género, Familia,  
Inseguridad Ciudadana, Medio Ambiente**

*“A través de sus contribuciones Bernardo Kliksberg ha influenciado  
positivamente las vidas de millones de personas desfavorecidas en América  
Latina y en el mundo”*

**Amartya Sen, Premio Nobel de Economía**

## **PORTADA INTERNA**

### **COLECCIÓN BERNARDO KLIKSBERG**

- I. LOS PARIAS DE LA TIERRA**  
Entre La Miseria Y La Xenofobia
- II. UNA LECTURA DIFERENTE DE LA ECONOMIA**  
Las Dimensiones Olvidadas: Ética, Capital Social, Cultura, Participación, Valores
- III. DISCUTIENDO LOGICAS: TEMAS CLAVES TERGIVERSADOS**  
Desigualdad, Género, Familia, Inseguridad Ciudadana, Medio Ambiente
- IV. OTRA ECONOMIA ES POSIBLE**  
Desde El Consenso De Washington A La Visión De Una Nueva Economía
- V. HERRAMIENTAS PARA CONSTRUIR UNA ECONOMIA CON ROSTRO HUMANO**  
¿Cómo Hacerlo? Instrumentos Estratégicos

## **PAGINA CON DEDICATORIA**

A Ana, con gratitud y amor

A mis padres Clara y Eliezer (z'l) mis maestros de ética

A mis hijos y nueras, Iosi, Esther, Ruben, Annat, Joel, mis entrañables

A mis nietitos, Daniela, Tali, Lior, Ari, Noa, David, la luz de mis ojos

A mis hermanos de sangre y de vida, Lea, Mario, Naum, y Consuelo

## CONTRATAPA

Esta obra discute lógicas muy influyentes.

Las desigualdades han sido marginadas o subestimadas en el paradigma convencional sobre el desarrollo. En esta obra, se muestra que son el tema central, “la madre de todas las batallas” por la inclusión. El 1% más rico es dueño hoy de casi la mitad del producto bruto mundial, y el 99% restante está bajando su participación en el mismo. Ello se refleja aun en lo físico. La brecha en estatura entre las mujeres pobres, y las de los estratos medios y altos están creciendo. Las primeras son cada vez más pequeñas y ello les significará problemas serios de salud, y menos años de vida.

La obra enfrenta las lógicas que legitiman o minimizan las desigualdades, y las que relegan la mayor de todas, la discriminación de género, que sigue funcionando activamente, lesionado los derechos de la mitad del género humano.

Asimismo reflexiona sobre un tema inexplicablemente poco tratado, pese a que es decisivo para la mayor parte de las personas, la familia.

Reexamina integralmente la lógica con que se encara el problema de la inseguridad ciudadana, por el que reclaman legítimamente los latinoamericanos. La “mano dura” solo ha conseguido agravarlo. Hay otras alternativas que logran enfrentarlo, como lo muestran las múltiples experiencias que presenta.

Finalmente aborda el cambio climático. Presenta las últimas tendencias. Con “la naturaleza no se negocia” como ha prevenido Ban Ki Moon, el Secretario General de la ONU. Sino se actúa, después será tarde.

Bernardo Kliksberg ha confrontado los paradigmas prevalentes en el mundo en sus 56 obras que le han ganado reconocimiento universal. Recién graduado con Medalla de Oro en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, impugnó el conocimiento usual sobre las organizaciones, luego discutió todo el modo de pensar la reforma del Estado, inventó una nueva disciplina la gerencia social aplicada internacionalmente en la lucha contra la pobreza, cuestionó frontalmente el pensamiento económico ortodoxo, pionerizó temas de frontera como el capital social, y la participación comunitaria, puso en una nueva lógica la responsabilidad de las empresas, y gestó la ética para el desarrollo.

Las dos dictaduras militares la de Onganía y la de Videla, prohibieron sus obras, junto a las matemáticas modernas, y las de Freud entre otras. Recibió decenas de doctorados honoris causa en muchos países,

es asesor especial de la ONU, UNESCO, OMS, OPS, Unicef, y numerosos Presidentes y países. Integra el Comité Directivo del Alto Panel Mundial de Seguridad Alimentaria. Entre otros premios, fue galardonado con la Orden al Mérito Civil de España, el máximo lauro de la Asociación China de Ciencias Blandas, el Premio Domingo Faustino Sarmiento del Senado argentino. Fue declarado por unanimidad Ciudadano Ilustre de Buenos Aires, en una modesta vivienda de cuyo barrio Once nació, y se crio. La serie televisiva sobre su pensamiento “El Informe Kliksberg” de Canal Encuentro está siendo transmitida en numerosos países. Ernesto Sábato escribió: “He tenido una profunda emoción al conocer su obra Kliksberg”.

## **INDICE**

### **DESIGUALDAD. LA CUESTIÓN FUNDAMENTAL**

1. La inequidad mata
2. Una llamada de alarma
3. El conflicto mayor
4. Más desigualdad, más corrupción
5. Inequidades groseras
6. Las disparidades hirientes
7. Inequidades en educación. Una cuestión decisiva
8. Una revisita a las desigualdades
9. Desigualdad en el 2013, un tema definitorio
10. Llamamiento a Davos

### **DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO**

1. La condición de la mujer en el mundo globalizado y en América Latina
2. Un “Techo de Cristal”
3. Feminicidios
4. La agenda de género abierta en América Latina
5. Ni una más
6. Doble jornada
7. Una violencia incalificable
8. Sonar el silbato
9. Madres desprotegidas
10. ¿Hasta cuándo?

### **FAMILIAS EN RIESGO**

1. La familia en peligro
2. Apostar por la Familia
3. La familia en dificultades
4. Más familia

5. Comer en familia

## **INSEGURIDAD CIUDADANA**

1. ¿Cómo enfrentar la inseguridad en América Latina? La falacia de la mano dura

## **LA AGENDA MEDIO AMBIENTAL**

1. Un mundo caliente
2. Un mundo en riesgo
3. Una nueva desigualdad
4. El apartheid climático
5. Los pronósticos se quedaron cortos
6. Advertencias
7. Actuar ya
8. El cambio climático está en marcha

# DESIGUALDAD. LA CUESTION FUNDAMENTAL

1. La inequidad mata
2. Una llamada de alarma
3. El conflicto mayor
4. Más desigualdad, más corrupción
5. Inequidades groseras
6. Las disparidades hirientes
7. Inequidades en educación. Una cuestión decisiva
8. Una revisita a las desigualdades
9. Desigualdad en el 2013, un tema definitorio
10. Llamamiento a Davos



## LA INEQUIDAD MATA

Si un niño nace en la periferia de Glasgow en Escocia vive 28 años menos, a otro que nace en Lenzie, ubicada a sólo 13 kilómetros de allí. Una mujer japonesa tiene una esperanza de vida de 86 años, una mujer de Zambia de sólo 43 años, la mitad. En Islandia mueren sólo 2 niños de cada 1000 nacidos vivos, en América Latina casi 15 veces más, y en Mozambique 60 veces más. En Canadá mueren sólo 6 mujeres por cada 100.000 nacimientos, en América Latina son 90. Estos son algunos de los datos que obligan a pensar del Informe sobre Determinantes Sociales de la Salud publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El Nobel Amartya Sen considera a la esperanza de vida el parámetro más importante para saber si una sociedad progresa. Ese parámetro es muy diferente según el nivel de equidad de los países, y lo que hacen con su sistema de salud. Sen muestra que una persona de color de Harlem vive menos que alguien nacido en países mucho más pobres que USA, como Sri Lanka, el Estado de Kerala en la India, o Costa Rica. En estos últimos hay un bien organizado y activo sistema de salud pública que cubre a la gran mayoría de sus habitantes.

El informe recomienda seguir el ejemplo de los países nórdicos. Sus políticas proequidad, de inclusión social total, de pleno empleo, y sus sistemas de salud pública de cobertura universal, los han colocado en el liderazgo mundial de esperanza de vida, y bajas tasas de mortalidad infantil y materna.

Las políticas firmes en esa dirección producen esos resultados. En Costa Rica, en el 2007 se volvió a reducir a la mitad la tasa de mortalidad materna, que ya era una de las más bajas del Continente. La tendencia continuo, y en el 2012, se había reducido aún más.

La Directora de la Organización Mundial de la salud Margaret Chan señaló que “los cuidados de salud son un bien público y no una mercancía comercial” y subrayó que “la equidad en materia de salud deber ser un objetivo fundamental del desarrollo”.

La Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) Mirta Roses ha alertado permanentemente que en América Latina “hay que rechazar la tiranía de los promedios”. Los avances en los promedios generales de salud en sociedades muy desiguales no deben obscurecer el hecho de que amplios sectores como los pobres, los indígenas, la población afroamericana tienen indicadores de esperanza de vida y salud muy inferiores a los promedios. Con razón afirma el estudio de la OMS respecto a las disparidades enormes que observó en años de vida según el país, y el estrato social que “no existe una buena razón biológica para explicar esto”.

La OMS y la OPS vienen luchando denodadamente por Salud para Todos, y pidiendo más inversión en salud pública, y políticas económicas que mejoren las inequidades. A la vista de que como resalta el informe “las injusticias sociales matan en gran medida a las personas” es tiempo en la región de que todos los actores sociales participen activamente de esta lucha.

## UNA LLAMADA DE ALARMA

*The Economist* (13-10-12) dedica un informe especial a la situación actual de la desigualdad en el planeta. Señala que hay "una dramática concentración de los ingresos en los últimos 30 años". En EEUU el 1% más rico, dobló su porción del Producto Bruto Nacional desde 1980, pasando de un 10% a un 20%. El 0.01%, 16.000 familias lo cuadruplicó.

También se elevó en India, China, y Europa. La casa más grande del mundo es del hindú Muckesh Ambardi, 27 pisos, que ocupan 400.00 pies. Es 3.000 veces mayor a la superficie promedio de las viviendas en los barrios que la circundan.

Según *The Economist* "la mayoría de la población del mundo vive en países donde las disparidades en la distribución del ingreso son mayores que en la generación anterior".

En una encuesta en el Foro Mundial de Davos 2012, que congrega a las elites del planeta, los participantes consideraron la desigualdad como el mayor problema de la próxima década.

Dice *The Economist*: "En todas las secciones de la sociedad hay un acuerdo creciente en que el mundo se ha convertido en más desigual y en que la desigualdad actual, y su probable trayectoria, son peligrosas".

La desigualdad es nefasta. Reduce el crecimiento económico, la formación de ahorro nacional, aumenta la pobreza, la deserción escolar, debilita la cohesión social. Moss (Harvard) encontró una alta correlación entre el aumento de desigualdad y la caída de bancos en Estados Unidos.

El *New York Times*, informa que en el 2011 el patrimonio de los 400 americanos más ricos, volvió a subir y lo hizo en nada menos que 200.000 millones de dólares. Entre otras causas, a través de los "agujeros fiscales", pagan menos impuestos proporcionalmente que el americano promedio. En el 2012, los 400 ganaron 300.000 millones de dólares.

Todo ello en un mundo donde mueren 4 millones de niños por año por desnutrición y falta de agua potable (Unicef), hay más de 200 millones de desocupados, récord histórico (OIT), y 2.800 millones de personas no tienen una instalación sanitaria.

Un informe reciente de la ONU (2012) reporta sobre un tema básico, el acceso a medicamentos esenciales que: "sus precios siguen siendo prohibitivos para las familias de ingresos bajos en países en

desarrollo". También destaca la brecha digital. En el 2011, el 74% de la población tenía acceso a Internet en los países desarrollados. En los países en desarrollo era solo el 26.3%.

Latinoamérica es considerada la región más desigual. Según *The Economist* está mejorando. Destaca a que a pesar de tener la mitad del crecimiento de Asia, emergente en los últimos 10 años, la pobreza se redujo en un 30%.

Entre otras políticas públicas con resultados se halla el Programa Bolsa Familia en Brasil, que agrega recursos significativos a una cuarta parte de la población del país, y el programa asignación universal para hijos de trabajadores informales en la Argentina, que mejoro la situación de 3.6 millones de niños.

El tema de las desigualdades es ineludible moralmente. Ya los profetas bíblicos alzaban su voz contra ellas, y Platón resaltaba que las distancias sociales no debían ser más de tres a uno. Junto a ello, reducirlas es imprescindible en un mundo donde se están disparando, y causando graves daños a diario.

## EL CONFLICTO MAYOR

Richard Morin dirige los sondeos de opinión pública del acreditado Pew Research Center de USA. Explica en el New York Times (12/1/12): “El tema de la desigualdad ya no es más solo de economistas. Salió de las páginas de negocios para ubicarse en la página central”.

El sondeo encontró que cuando se les pregunta a los Americanos cuál es el mayor conflicto ya no contestan como antes mencionando a las tensiones entre nativos e inmigrantes o al tema racial. Los ha desplazado el conflicto entre ricos y pobres.

En el 2009, el 47% de la población lo consideraba así, ahora esa cifra saltó al 66%.

Los datos fundamentan las opiniones. El 1% más rico pasó en los últimos 30 años de tener el 9% del ingreso nacional al 23%. Los 400 más ricos tienen más que 150 millones de personas.

Entre las causas principales de la disparada el Nobel Paul Krugman hace hincapié en las desgravaciones fiscales sistemáticas a favor del 1% en el periodo presidencial de Bush, que llevaron a que muchos de sus integrantes paguen la mitad de impuestos en porcentaje que la mayoría de la población.

Porter identifica en el New York Times (11/12/11) que la crisis actual ha sido determinada en parte: “por el 1% en Wall Street persuadiendo a los reguladores a remover las restricciones en su casino (financiero), los trabajadores acumulando deudas para suplementar sus ingresos en caída, el uso de grandes sumas de los contribuyentes para salvar a los plutócratas en caída”.

Asimismo The Economist (21/1/12) llama la atención sobre la estabilidad de la posición de los muy ricos contrastada con la fragilidad actual de las clases medias. Señala que juega un gran papel el ser hijo de ricos.

. El 72% del 1% más rico tiene un grado universitario, y la mitad un postgrado. Eso significa dos a tres veces más que en el 99% restante.

Movimientos como el de los indignados, cuyo lema central era “somos el 99%”, llevaron el tema al centro de la agenda pública de la primera economía del mundo.

La organización de los países ricos, la OCDE, ha informado que el problema no es exclusivo de ella. Ha destacado que en sus 49 países miembros la desigualdad ha alcanzado el mayor nivel de los últimos 30 años.

Las grandes desigualdades dañan a todos. Liquidan las legítimas aspiraciones a ser clase media, marginan, excluyen, reducen el consumo motor del desarrollo y con ello el empleo, bajan el ahorro nacional.

Debería prestarse atención a lo que una líder de las protestas estudiantiles Ericka Hoffman 26 años, declaró: “La gente en las posiciones de poder cree que nada pasará. Que gritaremos y llevaremos carteles y nada cambiará. Pero somos una generación entera de personas que nos hemos dado cuenta de que algo está mal, y algo tiene que cambiar porque el sistema está equivocado. Hay muchos más de nosotros que de ellos”.

Las encuestas parecen darle la razón.

## **MÁS DESIGUALDAD, MÁS CORRUPCIÓN**

Según cálculos del Banco Mundial se gasta anualmente en corrupción en el planeta el 5% del Producto Bruto Mundial. Hay estimaciones que indican que la cifra latinoamericana es probablemente superior. Son recursos gigantescos extraídos de los países a través de prácticas que violan la ética y las leyes. Además del daño económico directo, causan todo orden de danos económicos indirectos, y más allá de todo ello gravísimos daños morales. Un estudio de dos investigadores de Harvard, You Jong-Sung y Sanjeev Khagram (Enero 2004) echo por tierra muchas ideas convencionales sobre las causas de la corrupción, y abrió nuevos caminos para combatirla. En base a estudios econométricos sobre más de 100 países los investigadores concluyen que hay una estrecha correlación entre desigualdad y corrupción. Cuanto más altos son los niveles de inequidad mayor es la corrupción esperable. Establecen que se verifica una hipótesis generalizada en la literatura sobre corrupción que plantea que la misma es función de la motivación y la oportunidad. En las sociedades altamente polarizadas los grupos de mayor poder tienen más oportunidades e incentivos para prácticas corruptas, y mayores posibilidades de impunidad. Su acceso a la compra de influencias legales e ilegales es muy importante. En cambio los grupos pobres y los medios tienen en esas sociedades limitados niveles de articulación política, dificultades de organización, y son débiles para monitorear a los poderosos, y defenderse de esas prácticas. La corrupción a su vez es uno de los canales principales multiplicadores de desigualdad. Afecta regresivamente la composición del gasto público, los niveles de inversión, el crecimiento económico y el funcionamiento democrático. Gupta (1998) estima que un incremento de un punto en el índice de corrupción hace aumentar el Coeficiente Gini que mide la desigualdad en la distribución del ingreso en 5.4 puntos.

Se genera un círculo perverso. Cuanto más desigualdad, más corrupción. A su vez la corrupción es una de las vías por las que la desigualdad traba el crecimiento, y se reproduce, generando entonces ambientes propicios a la corrupción. Se refuerzan mutuamente. Se concluye que para actuar contra la corrupción estructuralmente se impone abordar a fondo el tema de la desigualdad, en lugar de verlos como dos cuestiones no conectadas, y marginarlo como sucede en el pensamiento económico convencional predominante en América Latina y Argentina.

La investigación hace otra constatación que refuta la ortodoxia circulante. Determina cuantitativamente que contrariamente a lo que se piensa, los gobiernos pequeños y no los grandes son los que presentan mayores niveles de corrupción. Los pequeños implican sociedades donde hay bajos niveles de presión impositiva, y escasas transferencias y subsidios. Los gobiernos grandes representan con frecuencia tendencias inversas. Detrás del rol de los gobiernos y los niveles de corrupción hay un factor común, los grados de equidad. Una muestra de ello es el caso de los países escandinavos, que son líderes en

inexistencia o bajos niveles de corrupción, y cuentan con amplios y muy activos gobiernos. Tienen elevados niveles de igualdad. El ingreso promedio del 10% de más altos ingresos, es sólo 1,5 el del 50% de la población de menores ingresos. Un estado activo es un componente central de este cuadro. El tema no es eliminar la actividad estatal para reducir la corrupción sino mejorar su calidad, para que favorezca una igualdad de oportunidades que a su vez creara condiciones contrarias a las que favorecen la corrupción.

Las conclusiones de los investigadores son una importante referencia para entender mejor la realidad latinoamericana y encontrar vías para soluciones.

La correlación aumento de la desigualdad, aumento de la corrupción ha tenido gran fuerza en el Continente. En los 80 y 90 se agudizó aún más la severa desigualdad latinoamericana convirtiendo a la región en la más inequitativa de todo el planeta. El 10% más rico era propietario del 48% del ingreso, el 10% más pobre sólo tenía el 1.6%. Peor aún que en Africa donde las proporciones eran 42,2 y 2,1. En la Argentina de los 90, las desigualdades crecieron casi brutalmente, por la acción de políticas que debilitaron las oportunidades productivas para los pobres y los estratos medios y generaron grandes concentraciones de ingresos en reducidos estratos sociales. Así, el porcentaje que representaban los salarios en el ingreso nacional que era en 1950 el 51.9%, y en 1993 el 29.4% pasó a contraerse en 1998 al 24%, la clase media se redujo en un 20% en la década del 90, la tasa de desempleo pasó del 9.6 % en 1993 a 17.4 % en el 2001, y la población pobre más que se duplicó en dicha década. La distancia entre el 10% más rico y el 10% más pobre que era muy elevada de 18 veces en 1993, pasó a 24 veces en el 1998, y a 26 en el 2000 (en Corea era de 8 a 1).

Se creó en el país y en la región un ambiente propicio para la corrupción en términos de oportunidades e incentivos, de acuerdo a la tipificación de los investigadores de Harvard. Efectivamente la misma creció significativamente en la Argentina según la percepción de amplísimos sectores de la opinión pública, y las innumerables denuncias. Asimismo, el argumento de que la reducción del Estado eliminaría las prácticas corruptas se mostró irreal. Un Estado débil, sin capacidad de regulación, ni monitoreo, con una ecuación fiscal cada vez más regresiva, centrada en impuestos al consumo lesivo para las mayorías, generó espacios de gran envergadura para la corrupción. La misma incidió a su vez sobre un empeoramiento en los niveles de inequidad. Entre otros efectos, el aumento de la corrupción en lugar de atraer repele las inversiones externas estables.

La mejor identificación de algunas de los mecanismos incentivadores de la corrupción permite atisbar soluciones. Como bien señalan concluyendo su trabajo Jong-sung y Khagram "Después de todo la corrupción no es un destino". Hoy la ciudadanía de la región y del país percibe crecientemente que las grandes desigualdades además de injustas son letales para el avance de la economía, y clama contra



ellas exigiendo la democratización del acceso a oportunidades productivas. Percibe también que un Estado remodelado, eficiente, descentralizado, transparente, participativo, articulado con la sociedad civil, tiene un gran rol a jugar. Así mientras que en el 95, la mayoría de los ciudadanos eran partidarios de las privatizaciones, las opiniones cambiaron después de las experiencias concretas. Así en la encuesta Latinobarómetro 2004, el 79% de los centroamericanos estaban insatisfechos con el traspaso a control privado de servicios públicos estatales de suministro de agua, electricidad y telefonía, y sólo 17% consideraba que las privatizaciones han sido beneficiosas. En la Argentina una encuesta de Artemio López (Febrero 2004) en la región metropolitana y partidos del conurbano indica que 78.6% de la población no quería reprivatizaciones, y 51.3% piensa que la mayoría de las empresas privatizadas no cumple sus contratos. Al mismo tiempo eran abrumadores los pedidos para ampliar los servicios públicos de atención a la población en campos cruciales como la salud, la educación, y otros similares.

El reclamo por mas equidad, la articulación creciente de la sociedad para conseguirla, la percepción de que la misma tiene como uno de sus componentes un Estado activo en la provisión de servicios básicos a la ciudadanía, el amplio apoyo que las políticas públicas orientadas en estas direcciones están teniendo en países como la Argentina, y Brasil entre otros, pueden ayudar a terminar con los incentivos que favorecieron a la proliferación de la corrupción.

Uno de los efectos más perversos de los 90 en el país fue la cuasi legitimación de las prácticas corruptas como “viveza criolla”, y la estereotipación como “idiotas” de quienes se resistían a beneficiarse con ellas. Una gran luchadora anticorrupción la Jueza francesa Eva Joly, recuerda en su obra “Impunidad” (2003) que en realidad es al revés. “Idiota” es en la acepción original ateniense del termino aquel que piensa solamente en sus intereses privados, mientras que “un hombre libre digno de ese nombre, se consagra al bien común”.

## INEQUIDADES GROSERAS

Una niña que nace en un país pobre vive 45 años, una que nace en un país rico desarrollado más de 80 años. En la rica ciudad de Monterrey en México, en el municipio más próspero San Pedro Garza García, mueren 18.4 niños de cada 1.000 antes de los 5 años; en otros tres municipios cercanos, General Zaragoza, Mier y Noriega, y Rayones, la cifra es el doble. Los avances médicos son muy importantes en el mundo pero amplios sectores no tienen acceso a ellos.

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), demostraron que influyen muchísimo en si hay salud o enfermedad, los determinantes sociales. Mirta Roses, directora de la OPS, destaca entre ellos: agua potable, nutrición, educación, vivienda, empleo, seguridad pública. Subraya: "Si tiene todo eso un 70% de su salud está bien".

La mayoría no lo tiene.

En el 2010, fallecieron en el mundo 8.1 millones de niños menores de 5 años por carecer de ellos, y 350.000 madres durante el embarazo o el parto.

La directora de la OMS, Margaret Chan, resalta: "a pesar de todos los progresos, las brechas en ingresos, oportunidades y resultados de salud son actualmente las mayores que en ningún tiempo de la historia reciente".

Entre ellas se halla el hambre. El mundo puede producir alimentos para una población muy superior a la actual, sin embargo 1 de cada 8 personas tiene hambre por falta de acceso a poder comprar alimentos. El fuerte aumento de su precio en los últimos 10 años, agravó la situación.

Otra brecha aguda es en electricidad.

Por falta de energía, 2.700 millones de personas cocinan con medios casi primitivos, contaminándose.

¿Hay soluciones para todo esto? Lo muestra la realidad de la misma Latinoamérica. En medio de la crisis mundial, generada en Wall Street en el 2008/2009, Costa Rica aumentó su inversión pública en salud, y redujo aún más sus ya bajas tasas de mortalidad infantil y materna. Uruguay hizo en los últimos años una gran reforma en salud, con impactantes resultados. En ambos casos actuaron sobre los aspectos médicos, pero también sobre los determinantes sociales de la salud. En Argentina el programa Asignación Universal, que da un subsidio a todos los niños hijos de trabajadores informales,

comprometiéndose la familia a que vayan a la escuela, y a los centros de salud, para vacunarse y otros cuidados, generó un fuerte aumento de la escolaridad y de vínculos de los pobres con el sistema de salud. En estos y otros casos se sumaron a la acción pública dinámicas organizaciones de la sociedad civil, y empresas socialmente responsables.

Garantizar el derecho a salud, y superar las groseras inequidades actuales, debería ser una prioridad total en la región y el mundo.

## LAS DISPARIDADES HIRIENTES

El siglo XXI tiene un gran tema pendiente, fuente fundamental de inestabilidades, denunciado permanentemente por la ONU, las principales religiones, las ONG líderes, Premios Nobel, y muchos otros sectores, lo que la Encíclica *Caritas in Veritate*, llama "el escándalo de las disparidades hirientes". En un agudo trabajo sobre ellas, *The Economist* informa sobre los datos actuales. El 1% más rico de la población mundial controla el 43% de los activos del mundo. El 10% más rico tiene el 83%. Del otro lado, el 50% solo tiene el 2%. En la cumbre de la pirámide hay 1.000 personas, que son billonarios, superando los 1.000 millones de dólares. En los últimos años se ha afirmado la tendencia al establecimiento y preservación de grandes fortunas. Para figurar en la lista de los 400 americanos más ricos de *Forbes* se necesitaba en 1995, 418 millones, en el 2005, 1.000 millones. El coeficiente Gini que mide la desigualdad en la distribución de ingresos, desmejoró en las principales economías. En EEUU pasó de 0.34 en los 80, a 0.38 a mediados de los 2000. En Alemania de 0.26 a 0.30 y en China de 0.28 a 0.40.

La encíclica destaca: *"La riqueza mundial crece en términos absolutos pero aumentan también las desigualdades. En los países ricos, nuevas categorías sociales se empobrecen y nacen nuevas pobreza. En las zonas más pobres algunos grupos gozan de un tipo de superdesarrollo derrochador y consumista que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora"*.

Las consecuencias son graves. Según los análisis comparados de Wilkinson y Pickert en una difundida obra, la mayor desigualdad lleva a más criminalidad, más mortalidad infantil, más obesidad, vidas más cortas, más discriminación de género, y otras. Es un problema tan irritante que incide sobre la salud pública, generando más estrés en todos. Ya la escuela de salud pública de Harvard mostró que a mayor desigualdad, menor es la confianza en las relaciones interpersonales afectando la salud.

El presidente Obama ha resaltado que la crisis financiera del 2008/9, así como la de 1929 fueron precedidas por un salto importante en las desigualdades en EEUU. El 10% más rico ganaba 10 veces más que el otro 90% en 1980. En el 2006, era 20 veces más. El 0.1% más rico 20 veces más en 1980, y 80 veces más en el 2006.

En América Latina ha habido progresos, particularmente en el UNASUR, pero sigue siendo la región más desigual de todas. Los altos niveles de disparidad golpean especialmente a las mujeres, los jóvenes, los indígenas, y la población afrodescendiente. Entre otras consecuencias, es la segunda región del orbe con mayor embarazo adolescente.

El mundo, y la región tienen un largo camino a recorrer para hacer vigente la proclamada igualdad de oportunidades, y superar las "disparidades hirientes".

## INEQUIDADES EN EDUCACIÓN. UNA CUESTIÓN DECISIVA

Quien no termina el colegio secundario en América Latina está semicondenado a ser pobre. Las empresas exigen secundaria aun para empleos no calificados. Quedará en la informalidad, o la marginación, y estará excluido de los sistemas de protección social, y de salud.

Encerrado en una “trampa de pobreza” cuando forme un núcleo familiar, la reproducirá. Entre los jóvenes cuyos padres no terminaron la primaria sólo completan la secundaria 3 de cada 10. En aquellos cuyos padres terminaron la Universidad son 9 de cada 10.

Los que no terminan la secundaria son casi la mitad, y más de ella en algunos países.

¿Causas?. Son muy concretas, y vinculadas a las graves desigualdades de la región. Se ha casi universalizado el ingreso a la escuela primaria lo que es un avance muy importante, pero un 10% de los niños que se inscriben en ella no la finalizan. . Un 11% de los niños menores de 14 años, trabajan. Empiezan promedio a los 8 años. Su labor en explotaciones rurales, minas, basurales, en la calle, y otras van a afectar su salud, y llevarlos a repetir, y abandonar la escuela. Por otra parte la familia es clave. Si se desarticula como sucede con frecuencia en una región con más de 1/3 de la población en pobreza, la posibilidad de deserción sube fuertemente.

Los que llegan a la secundaria y vienen de hogares pobres tienen la presión de ingresar rápido al mercado de trabajo. Mientras que las familias de clase media y alta procuran alargar al máximo los años de estudio de los jóvenes y buscan como apoyarlos para hacer postgrados, las familias desfavorecidas necesitan que produzcan cuanto antes.

En el 20% más rico terminan secundaria 4 de cada 5, en el 20% más pobre sólo 1 de cada 3..

Todas las tendencias anteriores llevan a que menos de uno de cada 100 jóvenes del 20% más pobre termine la Universidad. En el 20% más rico son más del 20%.

La diferencia entre tener o no un título universitario crece. En USA quienes tienen una licenciatura ganan un 74% más que los que sólo tienen secundaria.

Las desigualdades en años de escolaridad, se amplían aún mucho por las diferencias en calidad de la educación. Las escuelas públicas que atienden a casi toda la población humilde, tienen déficits severos de infraestructura, recursos para el aprendizaje, bibliotecas, y hasta baños y agua potable.

Las escuelas privadas tienen buena dotación, maestros mejor pagados, y dictan más horas de clase.

En estas condiciones de inequidad aguda la educación refuerza las desigualdades. Resultado, uno de cada dos jóvenes en la región están desempleados, subempleados, o no trabajan ni estudian.

### **Hay Soluciones**

Una recomendación frecuente de fuentes económicas ortodoxas es reorientar recursos de la Universidad pública a la educación primaria.

Es una falsa antinomia. Debilitar en pleno siglo del conocimiento las Universidades es casi suicida. El desafío es mejorar su calidad. Como plantea Drew Gilpin Faust, Presidenta de Harvard: "Las Universidades deben ser productoras no solo de conocimientos sino también de dudas (a menudo incómodas). Son lugares creativos y provocadores".

La verdadera antinomia es educación en general versus gastos, como los militares, la especulación financiera, la alta evasión fiscal.

Con mejoras la inversión en educación en América Latina, es limitada. Un estudio de Unesco de hace algunos años, indicaba que Finlandia gastaba 5.373 dólares por alumno en primaria, Francia 5.224, y España 4.800, en cambio México 1.604, Colombia 1257 y Perú 446.

Se necesitan más recursos, y garantizarlos como política de Estado como hizo Costa Rica que modificó su constitución fijando que la inversión en educación no será nunca menor al 6% del producto bruto.

Se necesitan agresivas políticas públicas, y la asunción de activas responsabilidades por las empresas, y la sociedad. Es central en todo ello fortalecer la escuela pública. Como tiende a ser la escuela de los pobres, no tiene en su derredor lobbies con fuerza que defiendan su causa.

Es factible. Lo muestran el exitoso Plan público Ceibal en Uruguay (apoyado en "un niño, una computadora" del MIT).

El gobierno de Tabaré Vázquez entregó en 3 años una computadora a cada uno de los 362.000 niños y 18.000 maestros de las escuelas públicas, e instaló conectividad en ellas. El 70% de las computadoras llegó a niños que no tenían ninguna en su casa, el 50% formaba parte del 20% más pobre de la sociedad. Los niños enseñaron a usar la computadora a sus padres, hermanos, y otros niños. Toda la sociedad apoyó el Plan que el gobierno de José Mujica llevó a la secundaria. Esta estimulante

experiencia de un gobierno latinoamericano de un país modesto, enfrentando una nueva desigualdad “la brecha digital” mostró que las inequidades no son invencibles, y que se pueden encarar con política pública de calidad, buena gestión, y concertación social.



## UNA REVISITA A LAS DESIGUALDADES

¿Cuál es el estado del planeta en Desarrollo Humano?. ¿Cómo viene evolucionando?. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo presento en el 2010 su vigésimo informe, formidable aporte conceptual y cuantitativo, que pone a foco los fuertes progresos de las dos últimas décadas en campos como entre otros, la alfabetización, la esperanza de vida, y el avance de la democracia. Al mismo tiempo con todo rigor el informe muestra los grandes desafíos abiertos, enfatizando especialmente la desigualdad y la sostenibilidad. Afirma respecto a las dos últimas décadas: “no todas las aristas de esta historia son positivas. Estos años también han sido testigos del aumento de la desigualdad tanto entre países como al interior de ellos, y se ha comprobado que los actuales modelos de producción y consumo no son sostenibles en el tiempo”.

Qué aspectos de las tendencias en desigualdad preocupan a este informe que publicado por primera vez por el PNUD en 1990 renovó el paradigma sobre el desarrollo, y apareció en su edición 20 con nuevas e innovadoras mediciones de que sucede en la vida real de las personas, más allá de los parámetros económicos convencionales.

El informe destaca respecto a la desigualdad entre otros aspectos que:

- El coeficiente Gini que mide la desigualdad en la distribución de los ingresos, se ha elevado. Ahora hay más países con un coeficiente Gini alto que en la década de 1980.
- Por cada país donde la desigualdad disminuyó en los últimos 20 o 30 años, aumentó en más de dos.
- La participación del trabajo en los ingresos cayó en 65 de 110 países en las últimas dos décadas.
- Las brechas en salud entre los estratos altos y bajos son grandes en los países en desarrollo. Así en los Estados Árabes, y las regiones de Asia Oriental y el Pacífico, y América Latina y el Caribe, la mortalidad infantil casi se duplica en el 20% más pobre, respecto al 20% más rico. En Indonesia y Nicaragua la mortalidad infantil del 20% más pobre, es tres veces superior a la del 20% más rico.
- Tomando ejemplos nacionales las expectativas de una persona que nació en Níger son 26 años menos de vida, 9 años menos de educación, y un consumo de bienes 53 veces menor al que nació en Dinamarca.
- Las desigualdades están tras la persistencia de problemas como el hambre. A pesar de los grandes progresos en la capacidad de producir alimentos generados por la revolución verde entre inicios de los 60 y comienzos de los 80, el total de personas malnutridas apenas bajo de

850 millones de los 80, y en el 2009 aumento bruscamente a cerca de mil millones. Como señalara Amartya Sen en sus trabajos precursores el hambre no es solo un tema de producción, sino de ingresos y acceso real a los alimentos.

Sus consecuencias pueden ser gravísimas como por ejemplo la ceguera producida por la falta de Vitamina D, o el retraso en el crecimiento por la falta de proteínas.

- Si bien ha avanzado muy considerablemente la matriculación escolar, las diferencias en calidad de educación son muy amplias. Los niños de los países en desarrollo aprenden mucho menos en los mismos años que los de los países desarrollados. Sus puntajes en pruebas estandarizadas son inferiores en un 20% a sus contrapartes de los países industrializados, lo que equivale a tres grados.

La crisis económica mundial del 2008/9 agravó los problemas. Destruyó 34 millones de empleos y llevó a otras 64 millones de personas a caer bajo la línea de indigencia de \$1.25 dólar al día. 1.440 millones viven en esa situación. Las estimaciones señala el Informe sugieren que en África al menos entre 30.000 y 50.000 niños morirán debido a la crisis. Asimismo aumentará en el mundo el número de niños de la calle, las tasas de suicidio y delincuencia, la violencia doméstica y las tensiones étnicas.

Como advierte el informe las “crisis a menudo crean más desigualdad. Mientras millones han perdido su empleo, otros como algunos inversionistas están protegidos por seguros a los depósitos o se benefician con los rescates financieros. Quienes ganan son generalmente los que tienen más bienes, mejor información y mayor agilidad financiera, y por supuesto aquellos con influencia”.

Enfrentar estos y otros de los problemas que plantea este incisivo y sólido Informe, es como plantea: posible, necesario, y urgente.

## DESIGUALDAD EN EL 2013, UN TEMA DEFINITORIO

Los datos sobre concentración del ingreso a nivel mundo siguen desmejorando. Según el Global Wealth Report 2013, producido por uno de los principales bancos privados, el Credit Suisse Group, el 1% de la población es el dueño del 46% de los activos globales, y el 10% más rico, tiene el 86% de los activos. En cambio el 50% de la población de menores ingresos solo tiene el 1% de los activos. Ello significa cifras superiores a las que arrojaban los estimados en la década de los 90.

El informe sobre los ultra ricos 2013, que publica otro banco suizo, el UBS, estima que 2.170 billonarios tienen 6.500 billones de dólares. Es más que el producto bruto de Japón, la tercera economía del mundo, con 127 millones de habitantes.

El 2013, año de crecimiento bajo para la economía mundial, y multiplicación de la pobreza en Europa, y otras áreas, fue muy bueno para los 300 más ricos del mundo. De acuerdo a los informes de Bloomberg, aumentaron su patrimonio en 524.000 millones de dólares.

En algunos de los países más desiguales de América Latina, las disparidades siguieron en ascenso. En Centroamérica, menos de la mitad del 1% de la población, el 0.04, 1025 personas, tienen un patrimonio equivalente al 80% del producto bruto total de la subregión. Los 43 millones restantes solo tienen el 20% del mismo.

En Guatemala los 245 multimillonarios aumentaron su patrimonio de 28.000 a 30.000 millones de dólares en el último año, según UBS, y en Honduras la misma cifra se dio con los 215 multimillonarios.

En contraste las condiciones de vida de la mayor parte de la población son muy difíciles. Según el Informe de Desarrollo Humano 2013, del PNUD en Honduras mueren 100 madres por cada 100.000 nacidos vivos, en Noruega altamente igualitario son 7. El porcentaje de personas mayores de 25 años con educación secundaria completa es entre las mujeres hondureñas solo el 20.7% y entre los hombres el 18.8%. En Noruega es el 95.6%, y el 94.7%%. En Guatemala mueren 120 madres cada 100.000 nacidos vivos, y solo terminó la secundaria el 12.6% de las mujeres y el 17.4% de los hombres.

La distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre, es en Noruega de 3.9 veces, en Honduras de 20.7 veces, y en Guatemala de 19.6 veces.

El Presidente Obama ha dedicado recientemente un discurso a prevenir sobre el papel regresivo de las desigualdades, y alarmar sobre su aumento en su país (4/12/13). Resaltó que consideraba al problema

el “desafío definidor de nuestro tiempo”, y que quería dedicarle los años que le quedaban de presidencia. Señaló que “Estoy convencido de que las decisiones que tomemos en estos temas en los próximos años determinarán si nuestros hijos tendrán o no oportunidad de crecer en un Estados Unidos donde las oportunidades serán reales”.

Informó que un niño que nace en el 20% de menores ingresos, tiene una posibilidad entre 20 de llegar a los niveles más altos, en cambio en el 20% más rico, dos de cada tres de los que nacen allí tienen la posibilidad de permanecer en ese grupo.

The New York Times (5/12/13) destaca editorialmente la importancia del discurso del Presidente y explica que “el 10% de más ingresos tiene actualmente la mitad de ingreso nacional, cuando en 1979, tenía la tercera parte”. Hace un recuento de “buenas ideas” que ha ido proponiendo Obama para reducir la desigualdad como: un salario mínimo más alto, mayor inversión en preescolares de alta calidad, un nuevo énfasis en carreras y educación técnica, hacer accesible la educación superior, fortalecer la capacidad de negociación colectiva de los obreros.

En un mensaje de inicio de año que tituló “La fraternidad, fundamento y camino para la paz” (1/1/14) el Papa Francisco, advierte sobre “las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza, de injusticia” que “revelan no solo una profunda falta de fraternidad sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad”. Afirma que “el otro no puede ser considerado como un instrumento cualquiera para explotar a bajo coste su capacidad de trabajo y resistencia física abandonándolo cuando ya no sirve”. El Papa hace un llamado muy concreto, “El hecho de que las crisis económicas se sucedan unas detrás de otras debería llevarnos a las oportunas revisiones de los modelos de desarrollo económico y un cambio de los estilos de vida”. Criticó al emitir su mensaje los mega salarios y las grandes primas que reciben algunos ejecutivos, y pidió que se comparta más la riqueza.

Las grandes desigualdades son disfuncionales para la económico y están detrás de las crisis, como se está comprobando a diario, pero además junto a ello, vulneran la fraternidad, ideal fundamental del género humano.

## LLAMAMIENTO A DAVOS

El Foro de Davos, donde se reúnen anualmente muchos de los empresarios más poderosos del planeta, encuestó a líderes de los negocios, y otros sectores de la sociedad, sobre las diez tendencias más inquietantes que afronta el mundo en el 2014. Según el Informe (Noviembre 2013) las elites, colocan a la “desigualdad en los ingresos” como la segunda mayor amenaza mundial de los próximos 12 a 18 meses. Entre los encuestados en América Latina, Asia, el Sub-Sahara Africano fue la número 1. Según los encuestados la desigualdad “está afectando la estabilidad social en el seno de los países y supone una amenaza para la seguridad en el ámbito mundial”.

Cuando se les preguntó sobre cuán satisfechos estaban con la atención que los medios, y la comunidad empresarial le estaban dando a los 10 problemas mayores de la agenda global, respondieron que donde estaban menos satisfechos, es con la concedida a la cuestión de la desigualdad.

Las elites saben que el tema es crucial. En encuestas similares hechas para Davos, en los dos años anteriores, cuando se les preguntó cuál de los cinco riesgos que consideraban que era más importante en el planeta tenía mayores probabilidades de darse en el año siguiente pusieron en primer lugar “severas desigualdades en los ingresos”.

A similar conclusión llegó la encuesta global 2013 del prestigioso Pew Research Center de Estados Unidos que entrevistó a ciudadanos de 39 países del mundo. En 31 países más de la mitad consideraron a la desigualdad un problema “muy grande” en su país.

Como destaca Richard Wike (15/11/2013) Director de Actitudes Globales del Pew Center “Las elites y los ciudadanos promedio están frecuentemente en desacuerdo sobre las cuestiones económicas, pero en el tópico de la desigualdad hay una gran coincidencia”.

Pew encontró gran preocupación en todos los Continentes. En Africa, el 76% de los entrevistados en los países encuestados la consideraban “un muy gran problema”. En América Latina fue el 68%, en el Medio Oriente, el 60%, en Europa el 59%, en Asia el 49%, en Estados Unidos el 47%.

En algunos países las cifras superan el 70%, como Grecia 84%, Pakistán 85%, Ghana 81%, Italia 75%, España, 75%, Nigeria 78%, Senegal 78%, Chile 79%, Brasil 75%.

La encuesta Pew encontró que además los encuestados consideran que el problema se está agravando. En 35 de los 39 países, por lo menos la mitad decían que las distancias habían aumentado en los años recientes. Eran el 90% en España, y el 88% en Italia y Grecia.

Oxfam, una de las ONGs más respetadas e influyentes del planeta, que tiene 70 años de antigüedad y trabaja en 90 países para reducir la pobreza, publicó en Enero 2014, un informe especial sobre las desigualdades.

Establece que vienen creciendo fuertemente. Señala entre otros datos los siguientes:

- Casi la mitad de la riqueza mundial está en manos del 1% de la población.
- Ese 1% tiene 65 veces más riqueza que la mitad de menores ingresos de la población mundial.
- 85 de los más ricos, tienen un patrimonio que equivale a los de los 3750 millones de los más pobres.
- Siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad aumentó en los últimos 30 años.
- En Estados Unidos, el 1% más rico acumuló el 90% del crecimiento total después de la crisis del 2009.

Según los sondeos de Oxfam en todo el mundo, la mayoría de la población resiente profundamente esta situación, y cree que “las leyes y normativas actuales están concebidas para beneficiar a los ricos”. Así lo piensa por ejemplo el 80% de los españoles.

Para Oxfam esta “amenaza mundial” se puede enfrentar. Da como ejemplos, el de la reducción de las desigualdades en Estados Unidos y Europa en las tres décadas siguientes a la finalización de la segunda guerra mundial. Asimismo el de América Latina en la última década. Destaca que en ella: “la desigualdad ha disminuido significativamente gracias a una fiscalidad más progresiva, los servicios públicos, la protección social y el empleo digno”.

Oxfam tiene una propuesta concreta para los empresarios de Davos. Dice que deben tener muy en cuenta llamados de empresarios exitosos, como Warren Buffett que pidió aumentar los impuestos a los más ricos, porque según declaró (7/10/2010) “No puede ser que mi tasa de impuestos sea menor que la de las señoras que hacen la limpieza en mi oficina”, o Bill Gross, presidente de uno de los mayores fondos de inversión Pimco. Gross (31/10/13) exhortó al “1% privilegiado” a que “miren alrededor suyo y apoyen pagar mayores impuestos sobre los intereses y las ganancias de capital...la era de que los impuestos al capital sean a tasas menores a los que se aplican al trabajo debe terminar”.

Oxfam resalta que los que participan en Davos “tienen en sus manos el poder de revertir el rápido incremento de la desigualdad” y los llamó a comprometerse a:

- No utilizar paraísos fiscales para evadir impuestos ni en sus propios países, ni en otros países en los que invierten y operan.
- No utilizar su riqueza económica para obtener favores políticos que supongan un menoscabo de la voluntad policías de sus conciudadanos.
- Hacer públicas todas las inversiones en empresas y fondos de las que sean beneficiarios efectivos y finales.
- Respaldar una fiscalidad progresiva sobre la riqueza y los ingresos.
- Exigir a los gobiernos que utilicen su recaudación fiscal para proporcionar a los ciudadanos asistencia sanitaria, educación y protección social universales.
- Reclamar que todas las empresas que posean o controlen ofrezcan un salario digno a sus trabajadores”.

Asimismo, pidió que “exijan a otras elites económicas que también se adhieran a estos principios.

El Papa Francisco también dirigió un mensaje a los participantes en Davos 2014 apelando a su responsabilidad para con los frágiles, los débiles y los vulnerables, y pidiéndoles medidas decididas frente a la pobreza.

Oxfam resalta que estos niveles de desigualdad minan la democracia misma. Recuerda una expresión de uno de los jueces más reputados del último siglo.

Louis Brandeis, miembro de la Corte Suprema de los Estados Unidos advirtió:

“Podemos tener democracia o podemos tener la riqueza concentrada en pocas manos pero no podemos tener ambas”.

# DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

1. La condición de la mujer en el mundo globalizado y en América Latina
2. Un “Techo de Cristal”
3. Feminicidios
4. La agenda de género abierta en América Latina
5. Ni una más
6. Doble jornada
7. Una violencia incalificable
8. Sonar el silbato
9. Madres desprotegidas
10. ¿Hasta cuándo?



## **LA CONDICIÓN DE LA MUJER EN EL MUNDO GLOBALIZADO Y EN AMÉRICA LATINA**

### **I. El Debate Sobre La Globalización**

Las últimas décadas son el escenario de cambios fundamentales en las estructuras básicas de la historia, que a su vez están generando transformaciones de fondo en la vida cotidiana de la gran mayoría de los habitantes del planeta. Una dimensión esencial de cambio es la científico-tecnológica. Una serie de revoluciones simultáneas en múltiples ámbitos, han modificado sustancialmente las posibilidades de producción de bienes y servicios incrementándolas a límites casi no soñados. Los avances continuos en múltiples áreas tecnológicas, han derrotado todas las hipótesis pesimistas sobre el potencial productivo del orbe, colocando al género humano en condiciones de llevar adelante proyectos que solo existían en las novelas de fantaciencia. Entre muchos otros: producir cultivos estacionales durante todo el año, generar biotécnicamente especies vegetales, tener acceso inmediato a información de todo orden a través de la Internet, comunicar en tiempo real a los lugares más distantes, interrelacionar el teléfono, el televisor, y la computadora, realizar operaciones quirúrgicas especializadas a través de robots.

Muchas de estas innovaciones, las producidas en campos como las comunicaciones, el transporte, las redes de información, han convertido al mundo en la denominada “aldea global”, un espacio fuertemente interrelacionado.

Al mismo tiempo se observan procesos agudos de concentración económica, surgen grandes conglomerados empresariales que a través de fusiones sucesivas, adquieren poder económico mayor al de muchos Estados nacionales y tienen presencia en numerosos lugares del planeta, hay una fuerte concentración del capital financiero, un aumento importante del comercio mundial favorecido por reducciones de barreras y procesos de integración y la circulación amplia sin regulaciones mayores de los flujos de capital financiero.

El mundo globalizado que surge, tiene como una característica central, que lo que sucede en cualquier punto estratégico del mismo, puede tener impactos inmediatos y muy intensos en muchos otros lugares y afectar especialmente a los países en desarrollo por su alta vulnerabilidad.

Es un mundo interrelacionado en lo económico, lo financiero, las comunicaciones, los mensajes informáticos, los transportes, y con difusión creciente de ciertos estilos de vida desde los puntos más fuertes del mismo hacia los otros.

Está lleno de oportunidades de aumentar la producción de alimentos, avanzar en medicina, poner en marcha sistemas educativos a distancia con acceso a los lugares más remotos, y un sinnúmero de otras posibilidades de progreso.

Sin embargo, hay una paradoja. Se observan graves procesos de estancamiento o deterioro en las condiciones de vida básicas de buena parte de sus habitantes, más de la mitad se hallan por debajo de la línea de la pobreza, las desigualdades ascienden a límites casi desconocidos, hay muy graves problemas en el campo más elemental, la posibilidad de trabajar y surge como una contradicción central el eje inclusión-exclusión; amplios sectores del género humano están totalmente excluidos de las oportunidades y los progresos.

Juan Somavia (2000), Secretario General de la OIT, describió así la situación: “La globalización destruye las industrias tradicionales y crea en consecuencia un aumento del número de desempleados superior al que los sectores industriales de tecnologías avanzadas son capaces de absorber. El resultado, es la marginación de los trabajadores del mundo industrializado y también del menos desarrollado, que no disponen de posibilidades para adaptarse a la nueva situación”. El informe de Desarrollo Humano del PNUD (1999), advirtió: “Cuando el mercado va demasiado lejos en el control de los efectos sociales y políticos, las oportunidades y las recompensas de la mundialización se difunden de manera desigual e inicua, concentrando el poder y la riqueza en un grupo selecto de personas, países y empresas, dejando al margen a los demás”.

Es estima que el avance de la concentración económica es tal que 1000 empresas tienen actualmente la mitad de todas las acciones de los mercados mundiales (Eccles, 2013),

Frente a realidades de este orden, numerosas voces prominentes encabezadas por papas como el Papa Juan Pablo II, y el Papa Francisco han reclamado un código ético para la globalización. La ética debería marcar los fines e indicar que medios son lícitos para el progreso y cuáles no, de lo contrario los resultados pueden ser muy inciertos. El Papa (2001), ha planteado que la Humanidad “comprometida en el proceso de mundialización debe concederse un código ético” y ha indicado que “la Iglesia continuará trabajando con todas las personas de buena voluntad para que el vencedor en este proceso sea la Humanidad y no solamente una elite de privilegiados, que controla la ciencia, la tecnología, las comunicaciones y los recursos del planeta en perjuicio de la gran mayoría de personas”. El Papa Francisco denunció “La globalización de la indiferencia” (Lampedusa, 2013). Entre otros pronunciamientos en similar dirección, señaló Guy Verhofstadt (2001), Primer Ministro de Bélgica, anterior Presidente de la Unión Europea: “la globalización puede ser utilizada para bien o para mal. Por consiguiente, lo que realmente necesitamos es un enfoque ético mundial tanto para el medio ambiente, las relaciones laborales como para la política monetaria”. Subrayo Mary Robinson (2002), Alta Comisionada de

Derechos Humanos de la ONU, “Tenemos que avanzar hacia una globalización más ética, y encontrar un camino para tener una democracia cívica, en el nivel internacional”. Rubens Ricupero (2000), Secretario General de UNCTAD, resalto: “Este fenómeno mundial puede operar en favor de toda la humanidad. Desafortunadamente, como está sucediendo actualmente, puede servir para aumentar las diferencias económicas y sociales, beneficiar a unos pocos y crear nuevas fuentes de preocupación”. Un prestigioso catedrático, Gerald Helleiner (2000), Profesor Emérito de la Universidad de Toronto, resumiendo la situación pregunto: “¿La economía global puede ser civilizada?”.

Este debate tiene enorme trascendencia hoy en una América Latina, que ha realizado grandes avances en el vital campo de la democratización pero tiene serios desafíos económicos y sociales.

Este trabajo tiene por finalidad, poner a foco una de las dimensiones que este debate debería abordar necesariamente a nivel universal y de la región, por su relevancia y enormes implicancias: los impactos de la globalización, sobre la condición de la mujer. Para ello recorre varios momentos de razonamiento sucesivos. En primer lugar, identifica algunas tendencias en la situación de la mujer en la globalización. En segundo lugar, incursiona sobre algunos aspectos de la condición de la mujer, en el contexto socioeconómico, de la América Latina actual. Finalmente, extrae algunas conclusiones sobre posibles respuestas a los problemas planteados. El objetivo del trabajo está acotado a presentar sintéticamente algunos problemas vinculados con el género que deberían ser objeto obligado de la gran agenda de debate económico-social de América Latina y a llamar la atención sobre la necesidad de diseñar y poner en marcha políticas públicas renovadoras respecto a ellos.

## **II. Algunas Tendencias En La Situación De La Mujer En El Mundo Globalizado**

Existe una amplia alarma a nivel internacional sobre la presencia de persistentes tendencias económico-sociales que afectan dramáticamente las oportunidades reales de desarrollo de vastos sectores de la población mundial.

Buena parte de los habitantes del planeta viven muy por debajo de la línea de la pobreza, aun estimada conservadoramente. Mientras que en los países desarrollados es pobre aquel cuyos ingresos son menores a cifras del orden de los 1500 dólares mensuales, hay en el mundo 1400 millones de personas que ganan menos de 37.5 dólares mensuales, y 3000 millones cuyos ingresos son menores a 60 dólares por mes.

Carecen de lo más básico.

El funcionamiento de las realidades económicas contemporáneas está asociado con un fuerte crecimiento de las desigualdades. Resaltando las enormes disparidades y su tendencia a crecer, previno Koffi Annan (2001), cuando era Secretario General de la ONU”:

“Como podemos decir que los seres humanos son libres e iguales en dignidad, cuando más de un billón de ellos vive luchando para sobrevivir con menos de un dólar diario, sin agua corriente potable y cuando más de la mitad de la humanidad carece de servicios sanitarios.

Algunos de nosotros nos preocupamos por la caída del mercado bursátil, o nos preocupamos por obtener el último modelo de computadora, cuando más de la mitad de nuestros semejantes, hombres y mujeres tienen preocupaciones mucho más básicas, como de dónde proveerán alimento a sus niños”.

Se ha tendido a producir una gran acumulación de riqueza en pocas manos, mientras aumenta la pobreza en vastos sectores. Ente otras tendencias según los Informes de Desarrollo Humano:

- Las tres personas más ricas del mundo tienen un patrimonio que es superior al producto nacional bruto sumado de los 48 países más pobres.
- Las 200 personas más ricas tienen activos que superan el ingreso combinado de 2500 millones de personas.
- Si las 200 personas más ricas donaran el 1% de su riqueza a educación, se podría dar educación primaria a todos los niños del orbe.

Ante datos de este orden los informes, resaltan sin ambages que “las desigualdades globales en ingresos y estándares de vida han alcanzado proporciones grotescas”.

Los problemas mencionados caracterizan el mundo de la globalización. Un mundo pleno en oportunidades potenciales pero al mismo tiempo recorrido por tendencias fuertemente excluyentes. A ellos pueden sumarse muchos otros, que expresan la misma dualidad central exclusión/inclusión que hoy preocupa en todo el planeta.

En este contexto general se ubica la condición de género contemporánea. Es afectada tanto por las oportunidades abiertas, como por las problemáticas tendencias mencionadas. Veamos algunas de las cuestiones claves que se plantean en relación a ella.

Las largas luchas por la equidad de género han generado importantes avances. Entre ellos, la igualdad de derechos jurídicos, la mayor participación política, los progresos de la mujer en los diversos niveles de

la educación y su rápida y creciente incorporación a la fuerza de trabajo. Todos estos logros han reestructurado su situación personal e influido en su posición en la familia y la sociedad. A pesar de ello subsisten gruesas brechas y muchísimas mujeres ven coartadas de formas múltiples sus posibilidades existenciales básicas. Inciden en estas brechas los procesos regresivos de deterioro social reseñados, la vulnerabilidad ante ellos de los grupos más débiles como las mujeres urbano marginales y las mujeres campesinas y la sobrecarga adicional que significa la perduración de discriminaciones de género, con fuerte base cultural. y social.

Los problemas mencionados: pobreza, desigualdad, exclusión, golpean en muchos casos particularmente a la mujer. Su participación en los pobres suele ser mayor que los promedios generales, el crecimiento de la desigualdad las afecta como trabajadoras por un lado y por otro como mujeres, la falta de acceso a oportunidades tecnológicas tiene más presencia en ellas y especialmente sufren las consecuencias de la inequidad en salud. A pesar de los avances médicos, las tasas de mortalidad materna en el mundo en desarrollo, son muy altas como consecuencia de la falta de sistemas de protección adecuada. Según las cifras de la ONU 350.000 madres mueren anualmente al dar a luz, más del 98% en los países en desarrollo. Por otra parte, las mujeres son la primera fila de la lucha por la defensa de la vida de los niños. En las condiciones desfavorables de la pobreza, ello significa cargas muy duras.

Con sus luces y sombras ¿qué está sucediendo con la condición de la mujer en general?.

Acorde a las mediciones de The Global Gender Gap 2013, informe que se prepara anualmente para el Foro de Davos, hay progresos en cuanto a las brechas de género en educación y salud pero “las brechas en participación económica y empoderamiento político siguen siendo amplias”.

Diversos informes indican que:

- No obstante los fuertes progresos en educación femenina, la mayor parte de los analfabetos del mundo son mujeres.
- La integración de la mujer al trabajo se está haciendo con activas tendencias a formar parte de posiciones menores y a tener una gran presencia en la economía informal.
- La discriminación en material de salarios sigue siendo muy activa.  
En general, se estima actualmente que ganan un 30% menos que los hombres a igual responsabilidad.
- Los avances de las mujeres en posiciones gerenciales en el mundo corporativo tienen logros acotados, situación que subsiste como ya se ha visto anteriormente.

Un estudio de la General Accounting Office de EE.UU. (Henry, 2002), preparado para el Congreso americano tendencias que siguen en pie en los niveles gerenciales. En las 10 industrias que empleaban el 71% de la mano de obra femenina activa, las mujeres en puestos de gerencia ganaban menos que sus contrapartes masculinas y las diferencias habían aumentado en siete de 10 campos. Así una gerente mujer en el área de las comunicaciones ganaba en 1995 el 85% del sueldo de los hombres de posiciones similares en esa industria. En el 2000 eso empeoró, solo percibía el 73%.

Algunos de los procesos típicos de la economía globalizada abrieron oportunidades de integración laboral a las mujeres pero al mismo tiempo significaban cargas y sacrificios desproporcionales para ellas.

En un riguroso trabajo de investigación, Nilufer Cagatay del PNUD (2001), analiza los impactos de la liberalización del comercio exterior sobre las mujeres. Muestra que al aumentar en los países en desarrollo el porcentaje que significan las exportaciones sobre el Producto Nacional Bruto se produce un aumento en la participación de la mujer en los empleos remunerados, entre otras, en actividades como las maquiladoras. Ello la integra al mercado de trabajo lo que mejora su posición social. Sin embargo, resalta que las investigaciones indican diversas limitaciones y costos por estos logros. En primer lugar, la expansión del empleo femenino no ha llevado a cerrar las brechas salariales de género. Asimismo, los puestos conseguidos se han mostrado inseguros e inestables, porque esta expansión ha ocurrido en una era de pérdida en general de la capacidad de negociación de los trabajadores. En segundo lugar, mientras un grupo de mujeres se incorpora a la fuerza laboral, otras las menos calificadas pierden empleos y medios de subsistencia. Tercero, la tendencia puede ser revertida con la incorporación de avances tecnológicos que sustituyen mano de obra en las industrias de exportación. En cuarto lugar, la incorporación laboral significa un aumento de la carga de trabajo total de la mujer, porque sus tareas -no pagas- en el hogar no se reducen. En quinto término, si bien las mujeres se empoderan al trabajar, su poder de negociación con las empresas sigue siendo menor que el de los hombres. En resumen Cagatay concluye que: "la expansión y liberalización del comercio internacional tiene efectos contradictorios sobre el bienestar de las mujeres y las relaciones de género".

Otra dimensión usual de los procesos globalizadores, la implantación de políticas de ajuste ha golpeado con fuerza en forma mayor a las mujeres que los hombres. En los países en desarrollo las reducciones laborales que son propias de estas políticas, han caído en primer lugar en los sectores menos calificados y de menor capacidad de negociación, en los que hay fuerte concentración de mujeres. Asimismo, han incrementado las desigualdades salariales entre los calificados y los no calificados. El Banco Mundial (1995), señala que en América Latina en los 90 los ajustes redujeron mucho más dramáticamente las remuneraciones horarias de las mujeres que las de los hombres, por su alta inserción en puestos de bajas remuneraciones.

Aun en altas posiciones gerenciales y en los países desarrollados, las mujeres pagan costos elevados por su integración laboral. Un tema esencial, la posibilidad de tener hijos y criarlos normalmente es sacrificada en una proporción significativa. La investigación antes mencionada de la General Accounting Office de EE.UU. (Henry, 2002), encuentra que les es mucho más difícil que a los hombres balancear la familia y la carrera. El estudio muestra que el 60% de las mujeres con cargos gerenciales de las industrias analizadas, no crían hijos, mientras ello sucede con el 40% de los hombres. Otro estudio de una ONG Catalyst en New York (Henry, 2002), encontró que entre los ejecutivos de la industria de servicios financieros, el 88% de los hombres tenían hijos en su hogar y ello solo sucedía con el 58% de las mujeres.

La participación política de las mujeres ha crecido, pero las diferencias son muy considerables. De acuerdo a los datos recientes de ONU MUJERES (2013):

- Solo un 20.9% de los parlamentarios nacionales del mundo eran mujeres al 1/7/13.
- En julio 2013, había 37 países donde las mujeres representaban menos del 10% de los parlamentarios.
- Las diferencias entre las regiones eran muy pronunciadas. Al 31/5/12 los porcentajes de parlamentarias eran:
  - Africa Subsahariana, 19.7%
  - Oriente Medio y Africa del Norte, 13%
  - Asia, 17.9%
  - Región del Pacífico, 14.9%
  - Américas, 22.8%
  - Países nórdicos, 42%
  - Europa (excluidos los países nórdicos), 21.1%
- En Junio de 2013, a pesar de los avances había solo 8 mujeres Jefas de Estado, y 14 Jefas de Gobierno.
- En enero de 2012, solo un 17% de los cargos ministeriales eran ocupados por mujeres. La mayoría de las Ministras mujeres, estaban en salud, y educación.

La participación política de las mujeres incidía en beneficios concretos para los sectores más desfavorecidos. Una investigación sobre los Consejos Locales en la India, encontró que en los Consejos liderados por mujeres, hubo un 62% más de proyectos de abastecimiento de agua potable. En Noruega se halló una relación directa entre la presencia de mujeres en los consejos municipales y la cobertura del cuidado infantil.

### **III. Las Mujeres Latinoamericanas Y El Contexto Socio-Económico**

Las mujeres latinoamericanas han hecho avances de gran significación en las últimas décadas. Hay una incorporación masiva de la mujer a todos los estratos del sistema educativo. Ella ha llevado a que compartan la matrícula universitaria con los hombres en numerosas carreras. Por otra parte, ha crecido fuertemente su participación en la fuerza de trabajo. Muchas mujeres pasaron a convertirse en un sostén importante del presupuesto familiar. Diversos análisis indican que de no ser por el aporte de la mujer, las cifras de pobreza serían aún mucho mayores de las que son<sup>1</sup>. También ha proseguido el proceso de ampliación de la participación de la mujer en el área política.

Sin embargo, los avances logrados han tenido una contracara severa. Algunas de sus principales expresiones son las que se resumen a renglón seguido:

#### ***La feminización de la pobreza***

Ha aparecido en los casilleros estadísticos típicos con expresión cada vez más elevada el grupo denominado “Madres solas jefas de hogar”. En gran proporción se trata de madres pobres que han quedado solas al frente del núcleo familiar ante la deserción del conyugue masculino a su vez fuertemente influida según diversos trabajos (Katzman, 1992) por la imposibilidad de seguir cumpliendo su rol de proveedor principal de ingresos. Estos hogares tienden a ser unidades familiares muy débiles en términos económicos y en muchos casos se hallan bordeando la indigencia. Dice el Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el desarrollo social, encabezada por Patricio Aylwin, (1995): “El inmenso deterioro de las condiciones de vida de los sectores medios y particularmente de los más pobres, que en nuestra región se ha hecho patente especialmente a partir de los años 80’s, afecta proporcionalmente más a las mujeres que a los hombres. La casi totalidad de los países de América Latina tiene porcentajes de hogares con jefatura femenina superiores al 20%, lo que contribuye fuertemente al fenómeno conocido como la feminización de la pobreza”.

La pobreza es un destructor sistemático de familias, y ataca particularmente a las mujeres. Esto es no sólo una realidad latinoamericana sino internacional. Una investigación de amplios alcances en EEUU (The Center for Disease, Control and Prevention, 2002) indagó 11.000 mujeres arribando a las siguientes conclusiones al respecto:

---

<sup>1</sup> Resalta al respecto la CEPAL en su Panorama Social 2000-2001: “El aporte económico de las mujeres que trabajan, contribuye a que una proporción importante de los hogares situados sobre la línea de pobreza, puedan mantenerse en esa posición”. (Santiago de Chile, 2001).



- El sector de la población más afectado por la pobreza las mujeres negras tenía menores tasas de matrimonialidad, mayores tasas de divorcio, y menores tasas en cuanto volver a casarse.
- Cuando se analizaba mujeres blancas que vivían en áreas pobres las tasas descendían al mismo nivel que los de las mujeres negras.
- La investigación concluye que las presiones que la pobreza pone sobre las relaciones de pareja son determinantes en estos desequilibrios.

Otra fuente importante de conformación de familias pobres con una mujer al frente son las que provienen del embarazo a temprana edad. Este tipo de familias tendrán de entrada, condiciones de gran vulnerabilidad. También este fenómeno está claramente asociado a la pobreza, y tiene extensa presencia en la región.

En los centros urbanos de América Latina el porcentaje de madres adolescentes con menos de seis años de educación es del 40%. El número de madres adolescentes va descendiendo a medida que aumentan los años de estudios. Entre las jóvenes con 10 a 12 años de estudio es solo del 15%.

Funciona en la realidad un círculo perverso férreo. Las jóvenes pobres tienen menos educación, ello genera condiciones propicias al embarazo adolescente. Al tener hijos y ser titulares de familias muy débiles, abandonan totalmente el sistema educativo. Las cifras disponibles indican que las madres pobres adolescentes tienen un 25 a un 30% menos de capital educativo que las madres pobres que no han tenido embarazo adolescente. Al tener poco nivel educativo estas madres jóvenes con hijos, tendrán pocas posibilidades de conseguir trabajos e ingresos adecuados y se profundizará su pobreza.

Las mujeres pobres, sufren también fuertemente el impacto de la pobreza en temas vitales muy claves, como el de la salud. Las políticas de ajuste de los 90 agravaron los déficits nutricionales. Según reportaron la CEPAL y la Organización Panamericana de la Salud (1998): “Se observa en casi todos los países de la región un incremento en enfermedades no transmisibles crónicas asociadas con alimentación y nutrición. Las medidas de ajuste implementadas por los países han afectado la disponibilidad nacional de alimentos y han tenido repercusiones negativas sobre el poder de compra de los grupos más pobres amenazando la seguridad alimentaria”. Las madres pobres fueron las más directamente afectadas por las condiciones de inseguridad alimentarias. Las impactó a ellas y a sus hijos.

Las dificultades nutricionales de la madre y del bebe, son uno de los factores claves en elevadas tasas de mortalidad infantil que siguen produciéndose en la región a pesar de los avances. Con ellas interactúan otros factores de escasez como la falta de agua potable antes mencionada, de instalaciones

sanitarias y las condiciones generales de pobreza y todo ello lleva a elevadas tasas de mortalidad infantil.

Las mujeres pobres tienen en la región un problema adicional muy serio en materia de salud, que es de la ausencia de atención apropiada durante el embarazo y el parto. Consecuentemente, la tasa de mortalidad materna es muy elevada. Además, muchas más mujeres de la región sufren efectos de largo plazo sobre su salud vinculados con las afecciones relacionadas con el embarazo.

### **Los problemas ocupacionales**

Los diferentes problemas que afrontan los mercados de trabajo de la región son más agudamente registrados por las mujeres que por los hombres en lo que inciden diversos factores entre ellos, las discriminaciones de género. En primer lugar, la tasa de desocupación es mayor entre las mujeres.

También el tiempo necesario para conseguir otro trabajo tiende a ser mayor entre las mujeres como puede verse a continuación:

Siguen funcionando como se refirió activos mecanismos de discriminación en cuanto a los salarios ganados por las mujeres que tienen empleo.

La remuneración media de las mujeres es cerca de un tercio menor de las que perciben los hombres.

Las mujeres están fuertemente concentradas en actividades de baja productividad, y en la economía informal en la región.

Ello resulta una posición laboral desventajosa en la América Latina actual. Los que se desempeñan en la economía informal ganan en promedio el 50% de quienes lo hacen en empresas modernas y deben trabajar para ello más horas.

Ante estas situaciones, haciendo una evaluación de conjunto, el informe de la Comisión presidida por Aylwin (1995) resaltó una tendencia que continuo en los años posteriores que: “la integración de la mujer al trabajo remunerado en condiciones de discriminación, contribuye a reforzar la precariedad de las ocupaciones, especialmente las de menor calificación”.

Se cumple en la región la observación de Cagatay sobre ciertos efectos de la liberalización comercial sobre la mujer. Significa avances en materia de obtener empleos pero en base a ventajas competitivas dudosas. Ellas son pagas más bajas y condiciones de trabajo más pobres.

## **A cargo del hogar**

En la situación latinoamericana hay además un rasgo particular. La cultura prevalente ve con una mirada agudamente discriminatoria, el tema de los roles en el hogar. La visión de que las responsabilidades domésticas deben estar a cargo casi exclusivo de la mujer, tiene gran peso. Ello lleva a que en los hechos las mujeres se están integrando al mercado de trabajo en condiciones muy desfavorables. Su retaguardia, la situación en el hogar, no está cubierta sino sigue estando a su cargo integralmente. Tienen una doble jornada. Las siguientes cifras constatan la severidad de esta tendencia, que no ha registrado cambios significativos en los años posteriores.

<b>AMÉRICA LATINA (16 PAÍSES): TASA DE ACTIVIDAD DOMÉSTICA POR GRUPOS DE EDAD. 1999</b>								
<b>País</b>	<b>Población urbana</b>				<b>Población rural</b>			
	<b>Total</b>	<b>15 - 24</b>	<b>25-49</b>	<b>50 y más</b>	<b>Total</b>	<b>15 - 24</b>	<b>25-49</b>	<b>50 y más</b>
Argentina								
Mujer	29.2	14.3	34.6	33	...	...	...	...
Hombre	0.2	0.2	0.1	0.2	...	...	...	...
Bolivia								
Mujer	24.5	11.2	28.3	39.2	17.4	14.2	19.2	17.2
Hombre	0.1	0.2	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0	0.1
Chile <sup>a/</sup>								
Mujer	31.2	12.5	35.3	40.0	54.0	27.9	61.8	62.4
Hombre	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/
Colombia								
Mujer	30.5	14.5	14.5	58.6	49.1	36.0	47.9	65.4
Hombre	0.9	0.6	0.6	2.2	0.7	0.5	0.2	1.6
Costa Rica								
Mujer	33.7	19.2	37.0	43.3	52.6	39.7	57.6	57.9
Hombre	0.6	1.2	0.1	0.9	0.3	0.7	0.1	0.2
Ecuador								
Mujer	28.3	15.6	30.6	41.5	...	...	...	...
Hombre	0.2	0.4	0.1	0.5	...	...	...	...
El Salvador								
Mujer	26.5	21.3	26.2	33.2	50.8	46.3	53.2	53.0
Hombre	0.3	0.3	0.1	0.6	0.6	0.9	0.2	0.7
Guatemala <sup>a/</sup>								
Mujer	32.9	23.9	33.6	44.3	55.7	54.6	56.1	56.8
Hombre	1.1	1.4	0.4	2.1	0.8	1.3	0.1	1.3
Honduras								
Mujer	31.1	23.8	31.2	46.0	57.2	58.9	57.1	54.7
Hombre	1.6	3.1	0.4	1.7	1.0	1.6	0.7	0.7
México <sup>a/</sup>								
Mujer	42.3	26.1	46.5	56.0	52.6	48.2	54.2	55.3
Hombre	0.3	0.6	0.1	0.2	0.3	0.6	0.1	0.3
Nicaragua <sup>a/</sup>								
Mujer	23.8	23	26.3	19.1	52.6	51.3	56.2	46.6
Hombre	0.1	0.1	0.1	0.3	0.5	0.6	0.4	0.3
Panamá								

Mujer	31.6 <sub>e/</sub>	18.4 <sub>e/</sub>	34.1 <sub>e/</sub>	41.5 <sub>e/</sub>	55.5 <sub>e/</sub>	42.0 <sub>e/</sub>	58.1 <sub>e/</sub>	62.8 <sub>e/</sub>
Hombre								
Paraguay								
Mujer	26.8	15.6	30.5	34.6	44.5	42.1	47.2	42.4
Hombre	0.2	0.1	.	0.6	0.3	0.3	0.2	0.4
República Dominicana <sup>b/</sup>								
Mujer	30.5 <sub>e/</sub>	14.2 <sub>e/</sub>	32.8 <sub>e/</sub>	55.9 <sub>e/</sub>	47.3 <sub>e/</sub>	23.3 <sub>e/</sub>	54.8 <sub>e/</sub>	68.7 <sub>e/</sub>
Hombre								
Uruguay								
Mujer	13.9	9.6	15.9	14.0	...	...	...	...
Hombre	0.6	1.3	0.2	0.5	...	...	...	...
Venezuela <sup>c/</sup>								
Mujer	37.0	27.3	34.5	56.5	...	...	...	...
Hombre	0.4	0.6	0.2	0.6	...	...	...	...
Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogar de los respectivos países. <sup>a/</sup> 1998. <sup>b/</sup> 1997. <sup>c/</sup> Total nacional. <sup>d/</sup> Estadísticamente no significativo.								

Como puede observarse la tasa de actividad doméstica de los hombres vis a vis las mujeres es mínima en los 16 países latinoamericanos analizados.

### **Participación política**

Si bien ha habido claros progresos, los logros obtenidos se hallan a gran distancia de una verdadera igualdad de oportunidades.

Las tendencias configuran una imagen de las condiciones de género en la región en la era de la globalización que indica avances, pero al mismo tiempo, gruesos déficits, muy fuertes brechas respecto a los hombres y la necesidad de recorrer aún un largo camino.

Los países en donde en la década del 2000 se han producido profundas reformas sociales, han creado un ambiente propicio para reducir las brechas de género. Cuando se han sumado al mismo, como parte de la misma reforma social activas políticas de género, la situación ha mejorado rápidamente. Así por ejemplo, de acuerdo a The Global Gender Gap, 2013, hay países de la región que han ascendido pronunciadamente en el ranking global. Entre ellos, Ecuador que ocupa el puesto 25, Bolivia, 27, y Argentina 34.

Guatemala en cambio está en el puesto 114, entre 136 países.

#### **IV. Una Agenda De Trabajo Para Enfrentar La Discriminación De Genero**

La era de la globalización se muestra en el caso de la mujer como en otras dimensiones, plena de oportunidades y de riesgos. Se han abierto significativas posibilidades en cuanto a su incorporación a los sistemas educativos y al mercado de trabajo. Ellas han cambiado la imagen tradicional de división férrea del trabajo entre el hombre insertado en el campo laboral y la mujer ocupada en el hogar y con débil participación en el mismo. Todo ello tiene efectos democratizantes, rompe estereotipos, hace ascender la autoestima de la mujer y transforma la percepción colectiva respecto al género.

Sin embargo, por el otro lado, la incorporación de la mujer se está haciendo en muchos casos, bajo patrones que abren numerosos interrogantes y ello es muy intenso en América Latina. En el sistema educativo, en el caso de las mujeres pobres de la región, si bien es mayor su presencia en la matrícula educativa básica, la situación de pobreza incide en que tengan altas tasas de deserción y repetición. Reflejándolo, las mujeres marginales urbanas, las mujeres campesinas y las mujeres indígenas, tienen una escolaridad reducida y tasas de analfabetismo superiores a los promedios nacionales. En los estratos medios y altos donde la mujer ha accedido vigorosamente a la educación universitaria, existen preguntas sobre la calidad de sus avances en relación a las características del mundo globalizado. Se presenta una tendencia definida en términos del tipo de carreras que terminan. Tienen gran presencia en las humanidades y ciencias sociales, pero muy limitada en las profesiones estratégicas para la globalización como las ingenierías y las ciencias naturales. Allí hay una fuerte brecha entre hombres y mujeres.

El mercado de trabajo muestra asimismo, serias cuestiones abiertas. Las mujeres se han integrado en muchos casos a niveles bajos del mismo y a la economía informal. Aún las más calificadas muestran la incidencia del patrón educacional antes mencionado. Su integración a las ocupaciones claves: ingenierías, científico-técnicas, y gerenciales, es reducida.

Todo ello además como se ha visto, se paga con costos muy altos. La mujer pobre es en muchos casos trabajadora informal u operadora en maquiladoras y al mismo tiempo jefa del hogar con una vida por consiguiente, muy dura a diario. Las mujeres de los estratos medios, siguen a cargo de la responsabilidad del cuidado de la familia y el funcionamiento del hogar, lo que implica importante dedicación aún cuando cuenten con ayuda doméstica, y por otro lado, deben trabajar intensivamente para demostrar su capacidad profesional y mantener sus posiciones.

La participación política femenina si bien ha crecido es acotada. Ante este panorama las actitudes “triumfalistas” en género en el mundo de la globalización pueden llevar a resultados muy negativos. Se necesita por lo contrario, redoblar la presión social por políticas cada vez

más activas de discriminación positiva. A pesar de los avances, las mujeres siguen siendo como lo muestran los indicadores de desarrollo humano de las Naciones Unidas, el mayor grupo discriminado de todo el planeta.

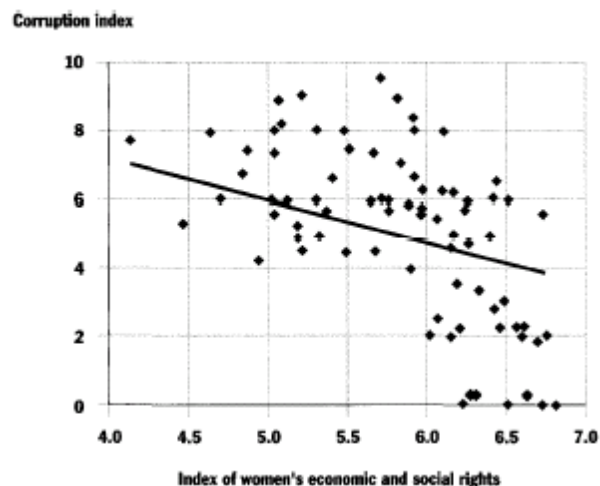
Una agenda de trabajo para encarar esta situación debería en primer término seguir procurando que el tema mismo forme parte continua de las grandes agendas de discusión económica y social a nivel internacional y latinoamericano. Hay que reforzar y profundizar en la visión colectiva la idea de que el tema es crucial no solo para las mujeres sino para la sociedad en su conjunto. Los efectos de la discriminación son amplísimos. Amartya Sen (2000), los plantea agudamente: “La desigualdad basada en el género en los ámbitos económico y social, puede lesionar considerablemente el desempeño global en numerosas y diversas áreas, afectando variables demográficas, médicas, económicas y sociales; el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres y su consiguiente habilitación gracias a la escolaridad, las oportunidades de empleo, etc., surten los efectos de mayor alcance en la vida de todos los involucrados: hombres, mujeres y niños”.

Efectivamente siguen aumentando las evidencias que indican que potenciar a la mujer, superando discriminaciones, es una fuente de beneficios excepcionales para la sociedad en su conjunto. Entre otros aspectos, las madres son mejores administradoras de recursos escasos que los hombres. Una y otra vez se han verificado las conclusiones de investigaciones como la siguiente (Banco Mundial 2001): “Poner ingresos adicionales en las manos de las mujeres dentro del hogar tiende a tener un impacto positivo mayor que ponerlos en las manos de los hombres, según lo muestran estudios en Bangladesh, Brasil, y Costa de Marfil”.

Aumentar la educación de las mujeres pobres tiene un efecto directo sobre los indicadores de salud. Entre otros aspectos impacta fuertemente los porcentajes de vacunación de los chicos.

Algunas indagaciones van aún mucho más lejos. Folbre (1994) sostiene que las mujeres tienen mayor tendencia al altruismo y a la cooperación. Una investigación sobre el capital social en comunidades campesinas en el Paraguay (Molinas 1998) verificó efectivamente, que los comportamientos cooperativos ocurrían con la mayor frecuencia en grupos con alta participación femenina. Constató que: “la participación femenina efectiva en los comités campesinos aumentaba la performance de dichos comités... y las posibilidades de las comunidades campesinas de combatir la pobreza”.

El Banco Mundial sugiere otra correlación muy especial. Señala que “...mayor igualdad en la participación de mujeres y hombres está asociada con empresas y gobiernos más transparentes y con mejor gobierno. Donde la influencia de las mujeres en la vida pública es mayor, el nivel de corrupción es menor”. Proporciona al respecto en el siguiente cuadro:



Fuente: Data from the International Country Risk Guide (ICRG).  
The World Bank (2001). Engendering development. Oxford University Press.

Se requiere enfrentar las discriminaciones de género impulsando vigorosas políticas públicas afirmativas en todos los planos básicos. En América Latina ello significa cosas muy concretas. En materia de salud, se debe dar pleno acceso a la prevención y la atención médica apropiada a las mujeres pobres que significan más de un tercio del total de mujeres. Es inadmisibles ética, y socioeconómicamente que los progresos en medicina que han reducido al mínimo la mortalidad materna y la mortalidad infantil y que implican en muchos casos tecnologías de fácil aplicación, estén fuera del alcance de muchas mujeres pobres de la región.

En el campo de la educación se debería desplegar un amplio abanico de políticas para quebrar la marginación de las mujeres pobres. En los centros urbanos se debería apoyar especialmente a las niñas pobres para que completen estudios. Se requieren programas que ataquen las carencias básicas del hogar que llevan a la deserción, y crear incentivos positivos para que las familias apoyen la escolaridad de las niñas. Un ejemplo exitoso son los programas como la Bolsa-escola del Brasil, que entregan subsidios al hogar sujetos a que los niños asistan y permanezcan en la escuela. Por otra parte, se deberían fortalecer las estrategias para atender a las numerosas jóvenes y mujeres pobres que no terminaron la escuela primaria. Tendrían que impulsarse programas pensados para mujeres que trabajan largas jornadas. Experiencias como las de Fe y Alegría, que permiten a mujeres de esas características completar por radio estudios formales, indican con sus excelentes resultados, caminos promisorios. Se debería dar una atención especial al caso de las madres adolescentes con programas innovativos que partan de sus realidades y puedan ayudarlas a completar los ciclos educativos de los que con frecuencia desertan.

La lucha por la educación de la mujer campesina debe intensificarse aún más. Su asistencia a la escuela sigue teniendo amplias brechas en relación con los hombres. La acción a realizar debe cuestionar

frontalmente los prejuicios culturales que están incidiendo en ello y multiplicar oportunidades educativas para estas mujeres. Un campo especial es el de las mujeres indígenas. Deben crearse programas educativos adaptados a sus características, que con pleno respeto de su cultura y su idioma permitan mejorar sus posibilidades reales de tener acceso a educación.

Debe haber políticas mucho más consistentes y agresivas que las actuales en materia de protección de la familia. Ello puede mejorar sustancialmente la situación concreta de la mujer y permitirle su incorporación a la educación y el trabajo en mucho mejores condiciones. Los apoyos públicos en campos como el cuidado de los bebés, la multiplicación de oportunidades de preescolar, la ayuda en el cuidado de las personas de edades mayores y otras áreas, pueden ser de alta utilidad práctica.

En cuanto al mercado de trabajo deberían transparentarse las actuales situaciones de discriminación, ponerse sobre la mesa de discusión, para que ello pueda ayudar a generar políticas que les den respuesta. Cuando se les da a las mujeres en general y a las pobres en particular oportunidades productivas reales, los resultados para ellas y la sociedad en su conjunto son muy concretos. Lo ilustra entre otras experiencias el estimulante caso del Grameen Bank, la institución más reconocida del mundo en microcrédito. Muhammad Yunus su inspirador y su equipo decidieron prestar pequeñas sumas a mujeres campesinas pobres de Bangladesh. El Banco tiene hoy ocho millones de prestatarios de los cuales más de 95% son mujeres. Los resultados son muy impresionantes y numerosos países del mundo han pedido la asistencia del Grameen Bank para montar experiencias similares. Los prestatarios han mejorado su vida y la mitad de ellos han superado la línea de pobreza. La tasa de recuperación de los préstamos, con estos clientes, mujeres campesinas pobres, ha sido de más del 98%.

Otra área de acción es que se dé pleno reconocimiento al trabajo de la mujer en el hogar, contribución que no aparece en las estadísticas económicas, como si no tuviera mayor valor. Manuel Castells describe agudamente esta situación: “Si las mujeres que “no hacen nada” dejaran de hacer “sólo eso” toda la estructura urbana como la conocemos sería incapaz de mantener sus funciones”<sup>2</sup>.

Otras políticas públicas afirmativas deben dirigirse al crucial campo de la participación política. Es fundamental por el aporte que puede dar la mujer al mismo y por el hecho básico de que el mayor grupo discriminado de la sociedad haga sentir su voz. Debe tratarse de ampliar activamente los acotados progresos logrados. La aplicación de cuotas en los parlamentos, y otras posiciones de liderazgo ha demostrado ser un útil instrumento para lograr avances.

---

<sup>2</sup> Mencionado por Cecilia López, Margarita Ronderos Torres. Reforma Social con perspectiva de género. Aportes para la discusión. BID-CEPAL-UNIFEM, México 1994.



Junto a todas las políticas anteriores y muchas otras añadibles, debe seguir la acción colectiva por producir cambios de fondo en las actitudes culturales y los mensajes educativos, donde hay fuertes contenidos discriminatorios, que se hallan enraizados en siglos de inferiorización de la mujer. Entre ellos es notable como los currículums de educación básica siguen en muchos casos, ignorando el problema de la mujer, y diseminando los mismos estereotipos tradicionales sobre su rol en la sociedad y sus supuestas limitaciones<sup>3</sup>.

Volvemos a la pregunta planteada al inicio del trabajo: ¿Es posible civilizar o humanizar la globalización? Un parámetro fundamental de si ello es factible será lo que suceda con la condición de la mujer. Mucho dependerá de que puedan avanzar políticas del tipo de las descritas. Helleiner (2000), plantea reservas que siguen teniendo plena vigencia. Señala: “Los esfuerzos para mejorar la gobernabilidad en la nueva economía globalizada, están fuertemente sesgados hacia los intereses de los gobiernos, empresas, personas más ricas del mundo y esto no será fácil de superar”.

El que se logre pese a ello la humanización que reclaman grandes mayorías del planeta y que a su centro esté la cuestión de género, será decisivo para lograr un desarrollo económico de rostro humano y de bases firmes. Al mismo tiempo, superar las discriminaciones de género no es solo un tema de mejor funcionamiento de la economía, un medio para que ella ande mejor, es un fin en sí mismo. Se trata de un asunto ético vital. Las postergaciones y sufrimientos que buena parte de la población femenina mundial y la mayoría de las mujeres de América Latina están padeciendo por la pobreza y la exclusión, reforzadas por su género, son moralmente intolerables y han durado demasiado tiempo.

### **El Caso De Los Países Nórdicos**

Los países nórdicos encabezan la tabla mundial que prepara desde el 2006 The Global Gender Gap. En el 2013, entre los 136 países indagados, los líderes mundiales en reducción de brecha de género, fueron Islandia número 1, Finlandia número 2, Noruega, número 3, Suecia, número 4, y Dinamarca, número 8.

El informe destaca que “sirven como modelos, y útiles parámetros para comparaciones internacionales”. Destaca que los índices que emplea no están vinculados a la riqueza de los países, sino a como distribuyen sus ingresos, recursos y oportunidades entre hombres y mujeres.

En oportunidades educativas, los países nórdicos tienen casi 100% de alfabetismo en los dos géneros. Casi no hay brecha de género en primaria y secundaria, y en formación universitaria hoy las mujeres han

---

<sup>3</sup> Gloria Bonder ha desarrollado un muy interesante programa para tratar de reentrenar a las mismas maestras que en muchos casos transmiten estereotipos enraizados. Ver al respecto Gloria Bonder “Altering sexual stereotypes through teacher training”, en Nelly Stromquist “Women and Education in Latin-American”, Lynne Rienner Publishers, 1992.

superados los porcentajes de los hombres.

En Noruega, Suecia y Islandia, hay 1.5 mujeres en estudios terciarios por cada hombre, en Finlandia 1.23, y en Dinamarca 1.45.

Las mujeres son la mayoría en la mano de obra de alta calificación de esos países.

Los estudios de las mujeres son compensados en el mercado de trabajo. Las brechas de salarios son las más bajas del mundo, y las mujeres tienen amplias posibilidades de ascender.

Una clave está en que “estas economías han hecho posible para los padres combinar trabajo con familia, lo que resulta en mayor empleo femenino, una distribución más compartida del cuidado de los niños, una distribución más igualitaria de las tareas del hogar, un mejor balance trabajo-vida para ambos mujeres y hombres”.

Las políticas aplicadas incluyen licencia mandataria para los padres cuando nacen hijos, generosos subsidios para maternidad de ambos, pagados por el seguro social público, y los empleadores, incentivos fiscales, y programas de reingreso al trabajo.

Eso ha llevado a tasas de natalidad más altas y crecientes, al mismo tiempo que aumentaba la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, en comparación con otros países de la OECD donde bajaron las tasas de natalidad y participación laboral femenina.

Al mismo tiempo las políticas públicas han impulsado la presencia de las mujeres en los Consejos Directivos de las empresas. En Noruega desde el 2008, todas las empresas que cotizan en Bolsa deben tener un 40% de mujeres en sus Consejos.

También en la política. El 44% de los parlamentarios de Suecia son mujeres, y hay porcentajes casi similares en los otros. Tienen el más alto porcentaje mundial en Ministros mujeres, y en Primeros Ministros mujeres.

## REFERENCIAS:

- Annan, Kofi, 2000. Millenium Report presentation. The Washington Post, April 4<sup>th</sup>. Washington.
- Cagatay, Nilufer, 2001. Trade, Gender and Poverty. UNDP, New York, October.
- Center for disease, control and prevention (2002). Investigación comentada por Helen Rimbelow "Study look at women marriage and divorce". The Washington Post, July 25, 2002.
- Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el desarrollo Social. BID, CEPAL, PNUD. 1995.
- Folbre, N. (1994). Who pays for the Kids: gender and the structures of constraint. Routledge, New York.
- Helleiner, Gerald, Karl 2000. Markets, Politics and Globalization: can the global economy be civilized? 10<sup>th</sup>. Raul Prebisch Lecture, UNCTAD, December 11<sup>th</sup>.
- Henry, Shannon, 2002. Male-Female salary gap growing, study says. The Washington Post, January 24.
- Juan Pablo II, 2001. Mensaje para la Cumbre de los G8. Julio 11.
- Kaztman, Ruben, 1992. ¿Porque los hombres son tan irresponsables?. Revista de la CEPAL, No. 46, Abril.
- José R. Molinas, (1998). The impact of inequality, gender, external assistance and social capital on local-level cooperation. Incluído en World Development. Vol. 26, No. 3. Great Britain.
- ONU MUJERES (2013). Hechos y cifras: liderazgo y participación política.
- Organización Panamericana de la Salud-CEPAL, 1998. Health, social equity and changing production patterns in Latin America and the Caribbean. Washington.
- Papa Francisco, Declaraciones en la Isla de Lampedusa, 8/7/13.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 1999. Informe sobre Desarrollo Humano, 1999. New York.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2001. Informe sobre Desarrollo Humano, 2001. New York.
- Ricupero, Rubens, 2000. Welcome address.10<sup>th</sup>. Raul Prebisch Lecture. Geneva, 11 de Diciembre.
- Robinson, Mary 2002. World Economic Forum. New York, February 4<sup>th</sup>.
- Sen Amartya, 2000. ¿Qué impacto puede tener la ética? Conferencia internacional sobre Etica y Desarrollo organizada por el BID con el apoyo del Gobierno de Noruega. Diciembre.
- Somavia, Juan, 2000. Intervención en Décima Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. UNCTAD, 16 de Febrero.
- The Global Gender Gap, 2013.
- The World Bank 2001. Egendering development. Oxford University Press.

- The Word Bank, 1995. World Development Report. Washington, DC. World Bank
- Verhofstdadt, Guy, 2001. La paradoja de la antiglobalización. El Universal, Caracas, 27 de Septiembre.

## EL “TECHO DE CRISTAL”

En los puestos ejecutivos en EEUU las mujeres pese a que son mayoría de graduados universitarios son solo el 16%, y en los consejos directivos el 19%. Hay un "techo de cristal", no visible pero que opera.

En Europa son solo el 15.8% en los consejos directivos de todas las empresas que cotizan en las bolsas.

En Inglaterra como en otras economías avanzadas mientras que asciende la participación laboral de las mujeres, y su preparación, ello no se refleja en las posiciones ejecutivas. De acuerdo a una investigación (The Economist, 16/6/12) el 57% de los reclutados para nuevos cargos de “cuello blanco” eran mujeres pero en las 100 empresas líderes eran solo el 4% de los CEOS, y el 17% de los directores ejecutivos.

En América Latina, son menos del 10% de los miembros de los órganos de dirección.

Todo ello sucede mientras crecen los estudios que indican que la integración de las mujeres a los consejos directivos, aporta diversidad en la toma de decisiones, y mejora su calidad.

Resalta al respecto Jayati Gosh, secretaria de la Asociación Internacional de Economistas del Desarrollo (2012): "es necesario un balance de género en los consejos directivos empresariales porque consigue practicas gerenciales más estables y viables". Llama la atención sobre que "no es suficiente tener una o dos mujeres en posiciones prominentes, eso no cambia la cultura organizacional".

Viviana Reding Vicepresidenta de la Unión Europea y Comisionada de Justicia de la misma trató de enfrentar las “discriminaciones invisibles”. Aplicando la misma idea de “cuotas obligatorias” para las mujeres que tuvo resultados en la integración de parlamentos, propuso que las empresas europeas debían tener no menos de un 40% de mujeres en sus Consejos Directivos. La idea había sido ya implementada en Noruega, Islandia, Bélgica y Holanda, y aprobada en el 2012 en Francia. Hubo una fuerte resistencia de los lobbies empresariales europeos.

La propuesta original se convirtió finalmente en un compromiso voluntario no obligatorio, a aplicar en cada país, según las modalidades que creyera conveniente.

El *Global Gender Gap* report 2012, señala la subsistencia con progresos de fuertes desbalances de género, y muestras los claros beneficios macroeconómicos obtenidos por los países que son líderes en su superación.

En Islandia, Finlandia, Noruega y Suecia, líderes mundiales en igualdad de género, la mejor utilización de los recursos de la economía, que implicó eliminar las discriminaciones, repercutió según muestra el informe, en el incremento de la productividad y el crecimiento económico.

En América Latina las grandes empresas repiten que están contra la discriminación de género. Es un avance que lo digan, pero lo principal es que se vea en los hechos.

Tendrían que tener muchas más mujeres en sus cargos directivos, no solo en la línea. Debería haber políticas concretas en materias como guarderías, lactancia materna, ampliación de las licencias maternales, reducción de jornadas de trabajo en el primer año de maternidad, protección de puestos de trabajo para madres que dan a luz, posibilidades de teletrabajo.

Un punto sustancial es una jornada horaria real acotada, que no se transforme en un destructor de la vida familiar.

La superación de los "Techos de Cristal" solo serán viables, si hay acciones concretas al respecto en la política pública, pero al mismo una auto exigencia importante en las empresas para enfrentar las discriminaciones.

El "aire fresco" que traen las hoy muy preparadas mujeres ejecutivas, las ayudará según todo lo evidencia a abrir perspectivas, en contextos cada vez más complejos.

¿Serán capaces las sociedades y las empresas de la región de dar el salto adelante?.

## FEMINICIDIOS

Tenía solo 23 años. Era estudiante de fisioterapia. Subió con su novio a un bus en Nueva Delhi, el 16/12/12. Allí se inició el infierno. Seis sujetos, los atacaron con barras de hierro, la violaron, y destruyeron sus órganos internos. Murió pocos días después.

Su novio, quien intentó defenderla, y fue brutalmente atacado, narró como arrojados del bus, fueron objeto de maltrato por la policía, rechazados en hospitales, y pasaron muy largas horas hasta que pudiera ser atendida.

Despertó a la India y al mundo sobre que la violencia de género, no pertenece al pasado, sino opera a diario.

Millones de manifestantes salieron a la calle a protestar. No los paró la represión. Encendieron velas e hicieron largas vigiliass.

Indica el *New York Times* que no fue un caso aislado. Hubo en la India 25.000 violaciones denunciadas en el 2012. Una encuesta en el 2010 mostró que el 33% de las mujeres de Nueva Delhi fueron asaltadas sexualmente en el año anterior. Solo el 1% lo informó a la policía.

Informa "los activistas y los abogados dicen hace tiempo en la India, que la policía es insensible cuando se trata de delitos contra mujeres, y por consiguiente muchas no informan sobre los casos de violencia sexual".

Unos días antes, una joven de 18 años, quien había sido violada, por dos hombres, en el estado de Punjab se suicidó. La policía no quiso aceptar la denuncia de su hermana, obligó a la hermana a describir lo sucedido de "modo humillante", y la familia muy pobre, fue amenazada. La joven escribió en su nota de suicidio "han arruinado mi vida".

El 25/11, se conmemoró el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer establecido por la ONU. En esa fecha, en 1960, el brutal dictador dominicano Rafael Trujillo, hizo asesinar las tres hermanas Mirabal.

El feminicidio continúa en el mundo y América Latina. El 6/1/11 fue encontrada asesinada y mutilada la poetisa, y defensora de los derechos humanos, la mexicana Susana Chávez una de las líderes en la denuncia de los centenares de asesinatos impunes de jóvenes mujeres en Ciudad Juárez.

Había acuñado la frase "Ni una muerte más" utilizada en las protestas.

El feminicidio es la expresión extrema, de una violencia latente muy vigente, la violencia doméstica, "al interior del hogar.

Detrás está el machismo más bárbaro y primitivo. La visión de la mujer, como un objeto, y una posesión.

En un llamado a las mujeres a no guardar silencio, y denunciarlo, escribió en un afiche reciente una ONG uruguaya: "Porque las mujeres merecemos vivir en hogares sin violencia, porque la violencia verbal, emocional y física no debe ser parte de nuestra vida, porque hacemos tantas o más cosas por día que ese hombre que recurre a los gritos, la humillación, o los golpes, en su intento de imponerse ante nosotras, porque tenemos derechos como personas y en especial como mujeres, no podemos tener miedo".

Esta es una causa colectiva. Está en juego la dignidad más básica del género humano, vulnerada cada vez que se golpea a una mujer.



## LA AGENDA DE GÉNERO ABIERTA EN AMÉRICA LATINA

Seis de cada 10 mujeres peruanas han sufrido violencia ya sea física, psicológica o sexual. Sesenta mujeres fueron asesinadas por sus parejas en dicho país entre septiembre de 2008 y enero de 2009. La policía del Perú recibe cada año 100.000 denuncias por violencia familiar.

En Honduras un 33% ha sido objeto de violaciones por sus parejas actuales o ex parejas. La especialista Pérez Vásquez describe así la situación en México: "cuando llegan las mujeres a denunciar es muy factible que no se las escuche, o se les pida que no levanten la denuncia, o se les diga 'como usted va a perdonar a su agresor entonces ya no levantamos la denuncia'". Concluye que "eso tiene que ver con una violencia institucional ejercida hacia las mujeres cuando piden ayuda a las instituciones".

El feminicidio continúa en Ciudad Juárez, y en Guatemala. Los crímenes quedan impunes. Según indica el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 del PNUD, en Guatemala según las cifras policiales oficiales en el 2011 fueron asesinadas 631 mujeres. En El Salvador entre 2003 y el 2012 fueron asesinadas 4.018, un promedio de 402 homicidios anuales.

Tras las altas cifras de violencia contra la mujer que sigue presentando América latina, hay estructuras de machismo primario fuertemente enraizadas desde las cuales se percibe al género femenino como nacido para la inferioridad y el sometimiento. Es la manifestación más dura de discriminaciones que afectan a múltiples áreas de la vida cotidiana.

Las mujeres ganan considerablemente menos que los hombres en los mercados de trabajo latinoamericanos. Mientras que en Suecia la relación de ingresos estimados entre hombre y mujer es 0.81, y en Noruega 0.77, en México es 0.39, en Chile 0.40, en Argentina 0.54, y en Brasil 0.58.

Las mujeres, de la región, están concentradas en actividades de servicios y comunales, y en niveles inferiores, a pesar de sus grandes progresos en educación. A medida que disminuye el ingreso de las mujeres, menor es su inserción en el mundo del trabajo, por el peso de las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos, y la imposibilidad de contar con apoyos para ello.

El acceso a seguridad social es más difícil para las mujeres que para los hombres. Las tareas hogareñas siguen siendo distribuidas de modo totalmente asimétrico. En México las mujeres dedican a cocina y limpieza del hogar 4.43 horas diarias, y a cuidado de los niños 1.1 horas. Los hombres, 0.30 y 0.21.

La condición de madre, glorificada en el discurso, se transforma en vulnerabilidad pesada en los hechos. La discriminación hacia la mujer embarazada y lactante opera fuertemente en el mundo laboral. Los plazos para lactancia están muy lejos de los seis meses prescritos por la Organización Mundial de la Salud como fundamentales para el futuro del niño. Está muy lejana en la mentalidad empresarial de la región la idea de un columnista de The Financial Times, Skapinker, que señala que "la maternidad paga es una formula ganar-ganar con claros beneficios para la sociedad", porque "aparte de las ventajas para los bebés, ellos tendrán tasas más bajas de infecciones, diabetes infantil, eczemas, obesidad y asma".

Aun mucho peor, el derecho más mínimo, la cobertura del embarazo y el parto no está garantizada para todas las madres, en diversos países, y las tasas de mortalidad materna son bien elevadas en ellos. Mientras que en Canadá el 100% de los partos son atendidos por personal capacitado, en algunos países de Centro América hay más de un tercio de partos sin esa atención.

En tanto que en Canadá mueren 5.9 madres por cada 100.000 nacidos vivos en Centroamérica son cerca de 100.

Un campo de logros muy importantes ha sido el acceso a la política, que han posibilitado medidas como las cuotas, parlamentarias en donde Argentina ha sido pionera, pero hay mucho por andar. Según el Informe de Desarrollo Humano 2013, del PNUD, las mujeres ocupan solo el 8,5% de los cargos parlamentarios en Panamá, el 9,6% en Brasil, el 13,9% en Colombia, y Paraguay, el 13,3% en Guatemala. Son en América latina el 27% de los ministros. En Suecia el 50%. En la región tienen una muy baja participación en las alcaldías, sólo el 6,8%. Son sugerentes las diferencias de actitud ante las leyes de cuotas. Son bien vistas por el 88% de las mujeres, pero sólo por el 65% de los hombres.

Dadas sus vulnerabilidades y lugares de inserción la crisis económica internacional en curso puede afectar especialmente a las mujeres. También puede ser aprovechada como "excusa" para ejercer sin censura las discriminaciones.

Se requiere más que nunca profundizar en lugar de "suspender" la lucha contra la discriminación de género y proteger especialmente a las mujeres en riesgo, como las madres solas pobres jefas de hogar, sin cuya abnegada labor la pobreza sería por lo menos un 10% mayor en la región según estimados anteriores de CEPAL. Como lo reclamara Inés Alberdi, ex directora de UNIFEM, "la crisis tiene que ser el detonante para presionar por protección".

La cuestión de la igualdad de género no es, como señaló el presidente Obama, "un asunto femenino sino familiar y económico" que será determinante "si llegamos a cumplir con la promesa de llevar la democracia a toda la ciudadanía".

## NI UNA MÁS

El 6 y el 7 de noviembre de 2001 aparecieron ocho cadáveres de mujeres en Ciudad Juárez. El maltrato que habían sufrido era tal que sólo tres pudieron ser identificados. El mensaje era claro. Fueron arrojados delante del sindicato de maquiladoras.

Hay 300 maquilas en las que buscan trabajo mujeres humildes. Quinientas mujeres fueron asesinadas desde 1993 y 600 desaparecieron. La impunidad que acompañó los crímenes despertó olas de indignación mundial. Algunos de los más altos responsables de investigar declararon que estas cosas pasaban porque cuando fueron violadas, torturadas y asesinadas "no iban precisamente a la iglesia", que "las chicas buenas están en casa" y que la culpa la tiene "el vestir con minifaldas". Cuando la madre de la menor Laura Berenice denunció su desaparición, en la policía le dijeron entre risas "estará con el novio".

Expertos de la ONU reportaron "horrores" y "abusos" en las investigaciones. La Corte Interamericana de Justicia fallo condenando al Estado mexicano por "negar el acceso a la justicia a los familiares de las víctimas, por negligencia en la investigación y por no prevenir las muertes, a pesar de la existencia de un claro patrón de violencia de género". En su fallo exigió que el Estado investigara los asesinatos de las víctimas, destituyera a los funcionarios que en 2001 y subsiguientes permitieron y realizaron las violaciones señaladas, investigara las denuncias de las familias de las víctimas que sufren amenazas, hostigamiento y persecución, y dignificara la memoria de las víctimas.

Frente a la persistencia y gravedad de la violencia de género, el secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, ha lanzado una campaña universal con el título de: "Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres".

En Italia, siete millones de mujeres de entre 16 y 70 años han sufrido agresiones o maltrato al menos una vez en su vida. Un millón ha sido objeto de una violación o de un intento de violación. Sólo un 2% denunció los ataques. Diez mil mujeres marcharon en Roma, "contra la violencia machista y la explotación del cuerpo de las mujeres con fines políticos y económicos". El presidente de Italia, Giorgio Napolitano, pidió acciones urgentes y "rigor sin indulgencia" para frenar la "violencia, la prepotencia y la intimidación", y realizó un llamado a "combatir la imagen vulgar de la mujer meramente consumista que transmiten la televisión y la publicidad".

En países como Irán la mujer es objeto de todo tipo de discriminaciones jurídicas. Los hombres pueden divorciarse cuando quieren y tienen la custodia de los niños. El testimonio de una mujer en la justicia vale

la mitad que el de un hombre. El código penal contempla la pena de muerte a pedradas para las mujeres adúlteras. El hombre puede prohibir a sus esposas trabajar fuera del hogar.

En América latina, según un informe de la Cepal, las formas de la violencia que se practican a diario incluyen, entre otras: el maltrato de la pareja, el feminicidio, el acoso y la violencia sexual, la trata de blancas, la violencia institucional y la violencia discriminatoria contra mujeres inmigrantes, indígenas y afro descendientes.

El 40% de las mujeres de la región sufre violencia física y en algunos países cerca del 60%, violencia emocional. La física va desde golpes hasta agresiones severas con amenazas de muerte. La emocional comprende el maltrato psicológico, los insultos, las humillaciones, las burlas, el control del tiempo, la libertad de movimientos y los contactos sociales de la mujer.

Ha habido avances relevantes sobre la igualdad en la educación y progresos legales, pero las estructuras profundas que permiten la violencia siguen operando. Entre ellas, los déficits en prevención, la debilidad en la aplicación de leyes, lo que el informe describe como "la impunidad en el ámbito judicial, en el que a menudo las víctimas no encuentran ni la oportuna sanción a los perpetradores ni la adecuada protección".

Una causa central de la violencia está en la fuerza que sigue teniendo el machismo, que es reforzado en estereotipos en los medios y por imágenes de la mujer degradantes.

Con adelantos, las desigualdades siguen, sin embargo, presentes en la vida laboral y en la participación política.

La posibilidad de ser atacada por ser mujer y la indefensión se expresan en las cifras. En Guatemala hubo 2920 homicidios de mujeres entre 2000 y 2005 y sólo 186 detenciones, un 94% quedaron impunes. En El Salvador, 326, 262 y 314 entre 2003 y 2005, en Honduras subieron de 111 a 181 en ese período.

En la Argentina, en el 2011 fueron asesinadas 286 mujeres. Un avance importante es la nueva ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres.

España introdujo en años anteriores cambios legislativos, una gran campaña pública, la instalación de observatorios y múltiples medidas, lanzado una gran ofensiva contra la frecuente violencia de género. En 2008 se realizaron en España 41.439 juicios por malos tratos físicos o psíquicos y había 4100 reclusos.

Son sugerentes las directivas que la Federación de Asociaciones de la Prensa de España recomendó a los medios. En primer término, propone evitar la banalización del problema y cualquier tipo de justificaciones, y dice: "Hay que evitar adjetivaciones que puedan contribuir a una justificación implícita de la agresión". Segundo, contextualizar, no referir sólo casos, sino explicar el marco general de causas que influyen. Tercero, evitar el sensacionalismo. No focalizarse en los detalles macabros. Cuarto, evitar los rumores y los testimonios sin importancia, ir a fuentes rigurosas. Quinto, no identificar a las víctimas porque los daños a sus hijos pueden ser severos.

La consigna lanzada por la ONU: "Ni una más" no admite demoras, así como su llamado a terminar con las formas brutales y silenciosas de la violencia de género, esta violación interminable de derechos humanos básicos que avergüenza a todos.

## DOBLE JORNADA

Mató a su novia de 75 puñaladas y lo condenan por imprudencia", reza el titular periodístico. El tribunal de General Roca, en Argentina, entendió que, como estaba alcoholizado, el asesino actuó de manera negligente y sin intención. La sentencia fue apelada por el fiscal. En Guatemala la Fundación Sobrevivientes, apoyada por el Gobierno, da ayuda a 18.000 mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica. Más de 500 mujeres fueron asesinadas en Ciudad Juárez desde 1993.

Hay avances, pero la violencia de género y la impunidad continúan.

La violencia es uno de los campos donde hay muchísimo que hacer en discriminación de género en América Latina. Otro muy complejo y delicado es la situación de la mujer en el mercado de trabajo, como lo indica *Trabajo y familia*, un riguroso informe realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la OIT (2009).

La sociedad saludó el ingreso masivo de la mujer al mercado laboral. Más de 100 millones de mujeres trabajan, y ello es una fuente fundamental de dignificación, autoestima, y hace un decisivo aporte al producto bruto. Entre otros indicadores, la CEPAL ha estimado que si no fuera por las mujeres pobres que trabajan, la pobreza urbana sería un 10% mayor, y la rural, un 7%, lo que supone unas cifras explosivas en una región donde una de cada tres personas es pobre.

El 50% de las mujeres que trabajan lo hace en la economía informal, con bajas remuneraciones y casi sin protección social. La vida tampoco es un lecho de rosas para las mujeres ocupadas en empresas en la economía formal. Ganan el 70% de los hombres, deben hacer méritos muy por encima de la norma para progresar y tienen una limitada representación, menor al 20%, en responsabilidades directivas.

Al mismo tiempo, las mujeres siguen a cargo de los niños, los hogares, las personas mayores y toda la "economía de cuidado". En México, por ejemplo, dedican a ello 50 horas semanales, mientras que los hombres, sólo 10. Ni sus cónyuges, ni las políticas públicas, ni las empresas las ayudan mayormente en su doble y agotadora jornada diaria (en el trabajo y el hogar). Entre otros aspectos, la discriminación hacia las mujeres que quieren ser madres, o lo son, sigue siendo activa. Es difícil argumentarla como suelen hacerlo algunos sectores empresariales como un problema de costes cuando, según estima la OIT, el coste de licencias de maternidad, apoyo a la lactancia y guarderías es el 2% del sueldo de las mujeres, y la mayor parte es subsidiado por la Seguridad Social.

En crisis como la del 2008/9, los impactos para las mujeres latinoamericanas fueron mayores que para los hombres. Mitos como que el trabajo de la mujer es secundario o que su aporte al mantenimiento del hogar es marginal, ajenos a la realidad, incidieron en sus altas tasas de despido y sus reducciones salariales. Además, fueron más vulnerables frente a la crisis porque "el funcionamiento de las instituciones laborales que protegen sus derechos es más débil, y por su menor presencia en organizaciones sindicales y en sectores que negocian colectivamente".

Por otra parte, sus responsabilidades en hogares *apretados* por el aumento de la desocupación (2,5 millones de desocupados nuevos en 2009) y la pobreza (8 millones de pobres adicionales) fueron crecientes. Asimismo, es débil su presencia en algunos de los espacios de más peso en las decisiones económicas vinculadas con la crisis, como los ministerios de Economía y los bancos centrales.

Todos los problemas mencionados sobre la condición de la mujer en América Latina tienen respuestas posibles. Hay importantes luchas en marcha, y no pertenecen al mundo de las quimeras. Se están practicando en sociedades avanzadas como las nórdicas, en donde la sociedad apoya activamente con leyes y presupuestos a las mujeres que trabajan. Son de alto interés iniciativas como el plan para conciliar trabajo y familia que lanzó la Generalitat de Catalunya, en el 2009, que constaba de 166 medidas y afecta a 13 departamentos. Entre ellas están: incentivos a las empresas, tener en cuenta sus récords en esta materia en las adjudicaciones de contratos, impulso al teletrabajo, flexibilización de horarios en los centros educativos e impulso a las guarderías rurales.

La impunidad, la discriminación, el machismo no afectan sólo a las mujeres. Como lo plantea la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Navanethem Pillay, la igualdad de género "es esencial para la realización de todos los derechos humanos, el desarrollo sostenible y el progreso general de todas las sociedades". La cuestión no es en América Latina un problema de las mujeres, sino colectivo; está en juego el perfil ético y la calidad de las sociedades de la región. No hay más excusas posibles, es hora de pasar de los discursos a las acciones.

## UNA VIOLENCIA INCALIFICABLE

El pleno siglo XXI los datos sobre la violencia doméstica son alarmantes. El Instituto Sangari del Brasil, informa en su riguroso Mapa de la Violencia 2010, que cada dos horas es asesinada en ese país, una mujer por parientes, esposos, novios, ex compañeros, u hombres que fueron rechazados por ellas. El 40% de las mujeres asesinadas tenían sólo entre 18 y 30 años. Entre 1997 y el 2007, 41.523 mujeres fueron víctimas de homicidios. Entre 1997 y el 2005 las denuncias por violencia contra la mujer aumentaron en un 100%. En esas denuncias, el 68% de los hijos fueron testigos de las agresiones contra sus madres, y un 15% fueron también atacados, con las graves secuelas psicológicas del caso para los niños.

En Colombia 6.603 mujeres fueron asesinadas entre el 2004 y el 2008. En el 71.6% de los casos el agresor era un miembro de la familia, marido o ex marido. En el mismo periodo 206.735 mujeres fueron víctimas de algún acto violento por parte de sus compañeros. El 62% tenían 20 a 34 años.

En Perú crece la violencia doméstica. En el 2009, hubo 135 feminicidios. La casa no es garantía. 56.3% de las mujeres fueron asesinadas en sus hogares. El 48% de los asesinatos fueron por celos, y el 19.4% porque la víctima no quería continuar la relación. 12.8% de las mujeres asesinadas presentaron una denuncia previa por violencia familiar contra su victimario. Sólo la mitad obtuvo medidas de protección que finalmente no fueron efectivas.

En Guatemala 2800 mujeres fueron asesinadas desde el 2001.al 2009.

En México fueron asesinadas en sólo el primer semestre del 2009, 430 niñas y mujeres. En Ciudad Juárez emblemática de los homicidios contra mujeres, en los primeros cinco meses del 2009, fueron denunciadas 14 desapariciones de jóvenes, y 32 asesinatos de mujeres.

Una reacción típica frente a los victimarios es caracterizarlos como lo hizo un funcionario argentino frente a un ex marido que baleó a su mujer en la puerta del colegio donde había dejado a sus dos hijos: “había actuado así por un tema pasional”. Cuando se trata de agresiones contra mujeres “el estado pasional” o en otros casos incluso “el actuar bajo efectos del alcohol” aparece increíblemente como un justificativo o atenuante.

En el país hubo 231 homicidios contra mujeres en el 2009. La ONG Red Solidaria lanzó una campaña original como reacción ante la afirmación del funcionario. La llamó “231 voluntarios varones para realizar un minuto de silencio por las 231 mujeres asesinadas”.



La Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó al Estado mexicano por no prevenir, investigar, ni erradicar la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, y le ordenó levantar un monumento en su memoria, y como denuncia.

Tras estos crímenes, no está meramente la pasión, sino estructuras profundas de machismo, y discriminación contra la mujer que es percibida como una posesión personal. Asimismo, su rebelión afecta el supuesto honor de los victimarios. El silencio, la presencia de estereotipos machistas en estructuras policiales y judiciales, la falta de justicia para muchos de estos crímenes, refuerzan el machismo primitivo de los homicidas.

Una nueva serie de leyes están tratando de actuar en este terreno. Algunas como la ley argentina condenan incluso la “violencia mediática” estableciendo sanciones para los medios que difundan mensajes o imágenes que tiendan a perpetuar patrones sexistas de dominación masculina, estimulen la explotación sexual de las mujeres, o contengan prácticas discriminatorias. Sin embargo, falta mucho. Así una ONG Europea, COHRE, muestra como en muchos casos la dependencia económica impide a las mujeres dejar a una pareja violenta, no tienen dónde ir.

Toda la sociedad debe sumarse para terminar con las excusas, y la impunidad, y proteger a las víctimas de este drama incalificable.

## SONAR EL SILBATO

La violencia contra la mujer continúa. Tiene múltiples caras. Desde el intento de asesinato de Malala, 13 años en Pakistán por defender el derecho de las niñas a ir a la escuela, hasta el feminicidio. Siguen los asesinatos impunes de mujeres en Ciudad Juárez. Se suceden los homicidios, y palizas brutales a mujeres en muchos países de América Latina. Muchos son perpetrados por ex parejas que después de golpear regularmente a sus compañeras, no pueden tolerar que hayan decidido dejarlos.

Es el machismo. Cómo “algo” como la mujer que es “su propiedad” va a rebelarse, y decidir por cuenta propia abandonarlos. En un caso representativo de muchos otros, Orlando Ruiz concejal en una ciudad del Sur de la Argentina agredió a su ex mujer tres meses después de la separación. Los peritajes judiciales verificaron que con los golpes le causó “múltiples fracturas de maxilar por las que fue sometida a tres cirugías, y tuvo un extensísimo tiempo de recuperación, le fracturó el tabique nasal, le fisuró el piso orbitario.

La defensa alegó lo usual “estaba en estado emocional violento”. En diversos casos la justicia en distintos países fue “comprensiva”. Bajó las penas al mínimo, o dio libertades casi inmediatas. Aquí no, actuó ejemplarmente, y lanzó un mensaje de denuncia sobre el machismo en la policía, que suele “aconsejar”, “vuélvase a su casa”, y en los estrados judiciales que convierten casi en acusadas a las víctimas.

El machismo no es exclusivo de América Latina. Entre otros, incidentes recientes, en Francia un tribunal redujo al mínimo las penas de un grupo de sujetos, que violaron durante 10 años colectivamente, a dos jóvenes menores pobres, causando furor en la población. En España, el juez absolvió a un empresario que manoseaba, y acosaba a sus empleadas, no considerando eso una falta. Un diputado español representante en el parlamento de los españoles en el exterior, dijo en una sesión del Consejo Directivo de ellos que presidía ante un tema de procedimiento: “A las leyes hay que violarlas igual que a las mujeres”. En USA el Senador Tea Party Todd Akin que se opone al aborto aun en caso de violación afirmó: “Si una violación es legítima, el cuerpo de la mujer tiene como deshacerse de eso”. Otro candidato Tea party a Senador por Indiana declaró “que si hay una violación, y se empieza a formar un bebé, no se debe permitir el aborto, porque ha sido la voluntad divina”.

Hay que alentar a las mujeres golpeadas para que denuncien. Tienen miedo, porque ante la indiferencia policial, y judicial, después la represalia puede ser peor aún. Deben dárseles todos los apoyos.

La eminente luchadora Eva Giberti, fundadora del Programa “Las Víctimas contra la violencia” describe lo que están haciendo las mujeres de dos villas miserias de Buenos Aires “Ante la golpiza padecida por una vecina se reúnen, van a la casa del golpeador, lo rodean, le dicen lo que piensan de él. Otras mujeres villeras que les antecedieron emprendían un cacerolazo, y hacían sonar un silbato cuando una mujer era golpeada”.

Todos los miembros de la sociedad debemos hacer sonar ese silbato, y exigir, basta de impunidad.

## MADRES DESPROTEGIDAS

Si una madre da a luz en Noruega, tiene 15 meses de licencia posparto pagos, y su marido tres meses. La idea es que el bebé sea recibido del mejor modo por ambos padres. Entre otros aspectos, según la Organización Mundial de la Salud, es muy importante que tenga seis meses de lactancia materna. Nada puede reemplazar a lo que ello significa en términos nutricionales y afectivos. Las madres noruegas tienen todo el apoyo de la sociedad para hacerlo. El 98% de ellas cumplen con la indicación de los 6 meses de lactancia. La madre y el bebé no están solas. Toda la sociedad se está haciendo responsable de cuidar a ambos en ese momento decisivo.

Se podría argumentar que Noruega puede hacerlo porque es un país petrolero y tiene importantes ingresos por ello. No basta, es un tema de la agenda de prioridades. Otros países petroleros dedican a salud pública un porcentaje de su producto bruto 300% menor comparativamente que Noruega, entre ellos Kuwait, 2,%; Omán, 2.45 %; Guinea Ecuatorial, 2.1%.

En América Latina, las madres con empleos formales no tienen más de 3 meses de licencia por parto en los mejores casos, y los padres, ninguna o unos pocos días. Las madres trabajadoras informales, que son un alto porcentaje de las que trabajan, tienen cero mes de dicha licencia porque no hay quienes las protejan. Las cifras de lactancia materna en general están muy por debajo de lo necesario. Es también un tema de prioridades. Costa Rica, que no tiene ninguna materia prima estratégica, hace 10 años que invierte en salud pública el 6% de su producto bruto. Tiene tasas bajísimas de mortalidad materna e infantil. Perú alrededor del 2%, Guatemala el 1.4%. En las poblaciones indígenas de Perú mueren cerca de 300 madres cada 100.000 nacimientos, una de las tasas más altas del planeta.

Proteger a las madres y los niños es la primera obligación de una sociedad. Debe hacerse desde un enfoque de derechos. No es un favor, ni una caridad. Es reintegrar un derecho violado. Ello requiere políticas públicas vigorosas, con las que colabore la responsabilidad social empresarial y la sociedad civil. Son sugerentes entre otras iniciativas como las de Michelle Bachelet que en su primera presidencia en Chile universalizó la posibilidad de que las madres trabajadoras pudieran dejar sus niños en hogares de cuidado diario financiados por el Estado, de buena calidad, y administrados por las propias madres entrenadas especialmente para ello. O como la de Cristina Fernández de Kirchner en la Argentina, que creo una asignación especial que proteger durante 6 meses las madres pobres embarazadas que no tienen protección, creando de hecho uno de los primeras licencias de parto para madres sin trabajo.

Es hora de que las sociedades se hagan pleno cargo de sus responsabilidades con las madres y los niños. Allí se juega su perfil ético y su futuro.

## ¿HASTA CUÁNDO?

La discriminación de género continúa. Con avances, falta mucho por hacer.

Pese a la presión de la opinión pública mundial en Irán se siguen dictando sentencias de lapidar, matar a pedradas, a mujeres acusada de adulterio. Muy difícil que una mujer pueda defenderse en los tribunales de dicho país. Según sus leyes el testimonio de una mujer vale la mitad del de un hombre.

En Italia 500.000 mujeres manifestaron por la denigración de la dignidad de la mujer por las conductas de Berlusconi.

Siguen muriendo miles de mujeres pobres durante el embarazo o el parto, por razones evitables. Perecieron 350.000 en el 2010, el 98% en países en desarrollo.

América Latina tiene serios problemas de género. La mayoría de los pobres de la región son mujeres y jóvenes. El desempleo es mayor en las mujeres, y su porcentaje en la economía informal y los trabajos de baja productividad es muy superior al de los hombres.

Su situación diaria es difícil. Se han integrado al mercado de trabajo pero deben superar méritos dado la subsistencia de las discriminaciones. Al mismo tiempo son responsables de llevar adelante el hogar y cuidar los niños. Son el pilar de la familia, institución base de la sociedad, pero ella no las ayuda en esta doble y agotadora jornada de trabajo.

Por otra parte, los hogares con mujeres pobres al frente, han aumentado del 27% en los 90 al 36% en el 2005.

Prosigue la aberrante violencia doméstica. El 40% sufre violencia física, y el 40% emocional.

El feminicidio continúa operando. En Ciudad Juárez a pesar de la condena de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos al Estado Mexicano, se han producido 304 homicidios de mujeres en el 2010, que se suman a los centenares anteriores que generaron la condena. En El Salvador los crímenes contra mujeres aumentaron en un 197% del 2000 al 2009. De Enero a Octubre del 2010 hubo 477 asesinatos. En Honduras entre el 2003, y el 2010, 1464. En Guatemala, 5300 en la década del 2000.

La Relatora General de la ONU sobre violencia contra la mujer Rashida Manjoo señaló en un Congreso Iberoamericano sobre el tema “¿Por qué los hombres emplean la violencia contra las mujeres?. Porque pueden...” resaltando la impunidad y el peso del machismo.

Es posible enfrentar todas estas y otras situaciones.

En discriminación de género no es el momento de triunfalismos sino de redoblar esfuerzos para que cuanto antes se dejen de lado las excusas, y se acabe con estas discriminaciones intolerables.

# FAMILIAS EN RIESGO

1. La familia en peligro
2. Apostar por la Familia
3. La familia en dificultades
4. Más familia
5. Comer en familia

## LA FAMILIA EN PELIGRO

Hay una víctima silenciosa de los serios problemas de pobreza, y exclusión social que presenta América latina: la familia. La imposibilidad de obtener un empleo digno, las dificultades para satisfacer las necesidades básicas, el hacinamiento, la necesidad de que los niños trabajen, la deserción escolar y otras dimensiones de la pobreza tensan al máximo a las familias y promueven fracturas y conflictos que pueden llegar a desarticularlas.

Ello afecta no sólo a las familias pobres. La rápida conversión de personas de clase media en nuevos pobres en la Argentina de los 90 llevó a la implosión de numerosas familias. La situación genera una de las mayores inequidades. Están los jóvenes que tienen todas las protecciones para constituir familias si así lo desean y están aquellos que aun queriendo formarlas no pueden hacerlo, por las agudas incertidumbres económicas. Ese indicador, "la tasa de renuencia a formar familia "por razones externas a la pareja, es una de las expresiones ocultas más agresivas de la inequidad y la exclusión.

La sociedad paga costos altísimos por el debilitamiento de las familias. Es hora de sincerarlos y de ponerlos en el debate público.

La familia es fundamental para la formación afectiva, espiritual y emocional de los jóvenes. No son supuestos. Se ha verificado que el 50% de su rendimiento escolar está ligado al grado de apoyo, estímulo y salud general del núcleo familiar. También es esencial para impartir una cultura de salud pública preventiva. Asimismo, cuando se carece de ella, la vulnerabilidad aumenta. Los niños extramatrimoniales tienen una tasa de mortalidad infantil mucho mayor y los niños que no viven con sus dos padres tienen mayores daños en diferentes aspectos del desarrollo psicomotriz. La familia es también la más efectiva unidad preventiva del delito con que cuenta una sociedad. Si forma éticamente a los jóvenes a través del ejemplo, los apoya y tutora, ello será de alta incidencia. Estudios en diversas realidades, como las de Estados Unidos y Uruguay, sobre amplias muestras, indican que dos tercios de los delincuentes jóvenes vienen de familias desarticuladas.

La combinación de alto desempleo juvenil y familias desarticuladas se halla en la base de las alarmantes tendencias al ascenso de la criminalidad joven en el país y en la región que, equivocadamente, suelen discutirse sólo como tema policial.

Diversas Investigaciones dan cuenta clara del peso de la familia en el desempeño vital. Así, la Universidad de Emory (2005) demostró que cuando los miembros de la familia comen juntos en forma regular se producen diversos efectos favorables en los niños. Una comida cotidiana en la que se discute



lo que pasa en el hogar, en el trabajo, en el país y en el mundo y en la que los niños participan ayuda a su futuro. Los datos muestran que hace más probable que haya jóvenes con alta autoestima y fuerte sentido de su lugar en el mundo. Asimismo, "hay menos problemas de comportamiento, menos problemas internos, como depresión y ansiedad, y menos problemas externos, como agresiones y delincuencia". No son procesos unilineales: siempre incidirán muchos aspectos, pero éste parece ser uno de ellos. No sólo los niños se benefician. Investigaciones de la Universidad de Pennsylvania indican los efectos positivos de una vida familiar feliz sobre la curación de enfermedades varias.

A la inversa, cuando hay violencia doméstica los efectos son muy regresivos. Un estudio de la Organización Mundial de la Salud sobre 24.000 mujeres de diez países que sufrieron violencia doméstica halló que tenían el doble de probabilidad de enfermarse que otras mujeres y que los efectos persistían mucho después de que la violencia cesara.

Los jóvenes latinoamericanos captan claramente el valor de la familia. Un estudio de Cepal (2004) llega a la conclusión de que "a diferencia de la desconfianza generalizada que manifiestan frente a otras instituciones, la familia se mantiene como un entorno afectivo y modelo de referencia fundamental para los jóvenes".

La importancia crucial de la familia es captada por todos los sectores de la sociedad. Según una encuesta en Lima, el 96,4% de las personas consideraron importante o muy importante a la familia. Leyes fundamentales han proclamado a la familia como base de la sociedad, entre ellas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

En la región, ante el desafío de la pobreza, la familia es la unidad central a la que hay que fortalecer para dar esa pelea. Una nueva generación de políticas sociales está incorporando este cambio de estrategia tan necesaria. En ella se inscriben, entre otros, Asignación Universal, de la Argentina; Bolsa Familia, de Brasil; Chile Solidario.

Pero se necesita aún mucho más. Las realidades familiares son muy duras para amplios sectores en la región y el país.

Se requiere un gran pacto nacional en torno al fortalecimiento de la familia. En ese pacto, a la acción del Estado deben sumarse activamente las empresas y todos los sectores de la sociedad civil.

Fortalecer las familias es asistir a la tarea invaluable de uno de sus pilares: las madres. Un viejo proverbio talmúdico ha señalado sobre ellas, recogiendo la sabiduría bíblica que "la divinidad no podía

estar en todos lados y que, por consiguiente, creó las madres”. Sigmund Freud señaló, en sus análisis del ser humano, que “el amor de una madre por su hijo es la más perfecta y la más desprovista de ambivalencia de todas las relaciones humanas”.

## APOSTAR POR LA FAMILIA

Cuando nace un niño en Noruega o Suecia los padres tienen derecho a 18 meses de licencia de paternidad entre ambos financiados por el empleador y el Estado. El padre debe tomar por lo menos tres. En Canadá a nueve meses entre los dos, en Italia 5 meses para la madre y tres para el padre. ¿Es un gasto excesivo?. No parece. Los estudios indican que es una excelente inversión. Un niño que llega al mundo recibido por sus padres, y con tiempo para dedicarle, se desarrollará mejor, y la sociedad recuperará con creces la inversión.

En América Latina los periodo de licencia materna son mucho más breves, y los de licencia paterna cuando existen de pocos días.

Es hora de tener un debate a fondo al respecto.

La Declaración Universal de Derechos Humanos dice que “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. La Constituciones como la Argentina, y otras, fijan “La ley establecerá la protección integral de la familia” (art. 14bis.). La inmensa mayoría de los latinoamericanos viven en familia, y la valoran profundamente. Así para el 83% de los argentinos “la familia fundada en el matrimonio es la unidad fundamental de la sociedad” (Gallup-Austral), un “buen matrimonio” y “una sólida familia con hijos felices” son más importantes que “una buena casa y que la seguridad financiera”. El 96,4% de los peruanos considera importante o muy importante a la familia. La gran mayoría de los jóvenes bolivianos, mexicanos, chilenos, y colombianos, ven a la familia “como el lugar de más alto aprecio y confianza”, donde “encuentran cariño, comprensión y apoyo” (CEPAL). Si bien existen transformaciones significativas en los tipos de familias, la nuclear sigue siendo la familia predominante. Es en la Argentina el 67% de las familias, en Brasil 69%, en Chile 65%, en México 72%.

El apego a la familia tiene bases muy importantes. Es el lugar estratégico de formación afectiva, de aprendizaje ético, de desarrollo emocional, de integración social, y espacio central de vida para los adultos, y la tercera edad. Investigaciones recientes indican que si se desarticula, la salud de los hijos es peor, tienen mayor frecuencia de deserción escolar y repetición, mayor desafiliación institucional (no trabajan, ni estudian). Ante un ataque cardíaco o una depresión le va mucho mejor a las personas con familias armoniosas. Al mismo tiempo la familia es pilar de la construcción del capital social de una sociedad, con su incidencia en la formación de conciencia ciudadana, capacidad de asociatividad, y valores.

Una expresión de su fuerza es que es clave para afrontar uno de los problemas más sentidos en América Latina, la delincuencia juvenil. Investigaciones comparadas coinciden en que una familia que entregue los códigos éticos y tutorée es la más efectiva unidad de prevención del delito. Reducir el tema a lo policial es muy estrecho. Más trabajo para los jóvenes (la desocupación juvenil supera el 20% en la región), mejorar la educación, y fortalecer la familia son las vías regias para conseguir resultados.

Para que la familia funcione bien, tiene que haber en el difícil mundo económico actual, apoyo estatal, y de la empresa privada. Así está sucediendo en los países desarrollados. España siguiendo el camino de otros países europeos, emprendió en años anteriores varias iniciativas en esa dirección, como el Plan Concilia que persigue facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar de los funcionarios públicos. Incluye teletrabajo, programas horarios flexibles, rendimiento por productos, y la Ley de Dependencia que apoya a las familias en la atención a las edades mayores y a dependientes triplicando el presupuesto público para ese fin. En las empresas privadas el tema tiene consideración creciente. La gran mayoría de miembros de una amplia muestra de empresas, de diversos países dicen que el equilibrio familia-empresa es decisivo para su relación con la empresa, y su productividad.

Avanza la idea de “empresa familiarmente responsable”, y de acreditar a las empresas que actúan de ese modo, y aparecen en empresas innovadoras políticas sistemáticas para eliminar el sobretrabajo, y respetar las necesidades familiares.

En América Latina es hora de poner este tema en el centro de la agenda pública. La pobreza ha llevado a la desarticulación de muchísimas familias, y el sobretrabajo debilita la vida familiar. Mejorar la equidad en la sociedad comienza por dar a todos oportunidad real de desarrollar una vida familiar plena, base para la salud, la educación, y el trabajo. Las políticas públicas y la empresa privada deben convertir en hechos prácticos el discurso laudatorio de la familia usual.

## LA FAMILIA EN DIFICULTADES

Investigaciones en USA reportadas por New York Times (Bob Herbert 21/6/08) informan sobre una situación alarmante en materia de familia de la que se pueden extraer útiles enseñanzas para América Latina. En el 2006 por primera vez en la historia americana la mayoría de los nacimientos en mujeres menores de 39 años, de edad, el 50.4%, fueron de mujeres no casadas. En las mujeres de color ese porcentaje sube al 80% de los nacimientos, en los latinos es el 51%. Los conyugues masculinos jóvenes desertan, y dejan la familia sin padre. Son los pobres y con pocos años de educación en donde el abandono familiar es más alto. No pueden ganar lo suficiente para sostener una familia. Las correlaciones se muestran claramente en un estudio del Center for Labor Market Studies: "Las tasas matrimoniales en USA están fuertemente ligadas con los ingresos anuales de los hombres jóvenes. Cuanto mayores son dichos ingresos más probabilidades hay que estén casados. Entre los jóvenes de color aquellos que ganan más de 60.000 dólares anuales tienen 4 veces la probabilidad de estar casados que los que ganan menos de 20.000 dólares. Desafortunadamente el ingreso promedio anual de los jóvenes que no completan un primer nivel universitario declinó substancialmente en los últimos 30 años y volvió a caer muy fuertemente del 2000 al 2007". Obama ha subrayado insistentemente la importancia de este problema "De todas las rocas sobre las que construimos nuestras vida, debemos recordar que la familia es la más importante y debemos reconocer y honrar el hecho de cuan críticamente fundamental es cada padre para cada familia".

Este proceso, sobre el que se llama a acción en USA, los pobres con poca educación, tienen menos posibilidades de conformar la institución pilar del género humano la familia, base del desarrollo espiritual, emocional, la salud, el desempeño educacional, el afecto, se está dando silenciosamente a diario en América Latina. En la región hay una elevada "tasa de renuencia" a formar familias. Muchas parejas jóvenes que quisieran conformarlas no pueden hacerlo por baja educación, (50% de los jóvenes no terminan la secundaria) y por ende imposibilidad de encontrar trabajo en la economía formal, falta de vivienda, carencias básicas. Por otra parte en muchas familias el padre joven abandona por imposibilidad de aportarles sustento. Encuestas en varios países de la región muestran que cuando se les pregunta a los jóvenes que institución tiene el mayor prestigio entre ellos, contestan que la familia, y explican que es el único marco donde tienen respuesta incondicional, donde pueden volcar sus confidencias íntimas, donde hay pleno compromiso con ellos. Tienen el más alto interés en la familia. En países como Francia, Canadá, y los nórdicos, hay leyes que la protegen, que van desde pagar sueldos a los familiares que cuidan a los ancianos, a los proyectos de remunerar por su trabajo al ama de casa. En una América Latina plena en posibilidades ha llegado el tiempo de convertir los discursos pro familia en hechos concretos, y crear políticas de protección para que los jóvenes de pocos recursos, y educación, tengan acceso al más elemental de los derechos, integrar una familia.

## MÁS FAMILIA

Una de las soluciones al problema acuciante de la delincuencia juvenil está al alcance de cualquier sociedad. Se llama "más familia". 2/3 de los delincuentes jóvenes de USA, y diversos países latinoamericanos vienen de familias destruidas. En muchos casos, la pobreza presiona duro a la familia, y se rompe. La familia es la principal unidad preventora del delito. Si funciona bien, transmite valores éticos, y tutorea. Ninguna policía del mundo puede reemplazarla.

"Más familia" hace también otras diferencias. Recientes estudios en USA muestran que los chicos que tienen una "mesa familiar" donde se reúnen periódicamente con sus padres se desarrollan mejor que los que no la tienen. En los intercambios adquieren un vocabulario más rico, conocimientos y experiencias, y afianzan su identidad. En numerosas familias de clases medias, la cena familiar regular ha sido marginada. Ha surgido además en ellas una nueva figura "los hijos horizontales". El padre y la madre trabajan fuerte, se van de la casa temprano, y regresan tarde. Los ven cuando ya están durmiendo, y delegan en otros su cuidado. Están asimismo ausentes de seguir los estudios de los hijos. El resultado con frecuencia, problemas de comportamiento, déficits de atención, y bajo rendimiento.

Hay sociedades que han puesto el tema entre sus prioridades reales. Así el Gobierno de Cataluña lanzó un gran plan para conciliar trabajo y familia con 166 medidas concretas. Van desde ofrecer incentivos a las empresas que adopten formas de conciliación familia-trabajo, hasta mejorar el transporte público para aumentar el tiempo disponible, ampliar fuertemente las guarderías, dar un sueldo a los familiares que cuidan de los ancianos. En Israel el 85% de las personas se reúnen en familia por lo menos una vez a la semana. El 67% el Viernes a la noche. Junto a ser un mandato bíblico, la familia es estimulada a fondo por el sistema educativo, y la sociedad civil. La Fundación "Viernes Familiar" desarrolla una campaña continua para estimular el encuentro de todos los miembros de la familia alrededor de la mesa para "conversar, relatar vivencias y experiencias, comentar problemas y brindar apoyo y cariño".

En Costa Rica el Instituto Costarricense de Electricidad ha aprobado un plan para enviar a 1000 de sus 15.000 empleados a trabajar desde la casa a través de teletrabajo. Explica en base una exitosa prueba piloto "que hay mayor productividad, menos stress, y en el caso de las mujeres un alivio importante porque pueden atender mejor a su familia". El Estado se propone impulsar el teletrabajo en muchas de sus oficinas.

En los Diez Mandamientos después de los que tienen que ver con la relación entre el hombre y la divinidad, el primero es el que hace a la familia. Es el pilar de una sociedad sana, y una vida equilibrada, y plena. En América Latina, es tiempo de defenderla en los hechos.

## COMER EN FAMILIA

¿Es importante comer en familia?. Los nuevos estudios sobre el tema amplían lo que ya se sabía y mencionamos anteriormente. Según Kendrick (2010), un terapeuta de familia, “Es la mejor vitamina diaria que los padres pueden dar a los hijos”. Implica interactuar en el marco de las comidas familiares, recibir preguntas sobre que han hecho en la escuela ese día, quienes son sus amigos, que tal el maestro, o hacerlas sobre en que están trabajando sus padres. Enterarse en las conversaciones de dónde vino la familia, de dónde llegaron los abuelos, qué hacen los tíos y primos. Escuchar en ellas comentarios sobre las noticias del día. Y junto a ello intervenir en un plano de igualdad, sin temores, ni vergüenzas, ni inhibiciones. Ser alentado a hacerlo, y estimulado naturalmente. Todo ello sumado, es mucho. Mejora la autoimagen, fortalece la autoestima, desarrolla el pensamiento crítico-creativo, moviliza la capacidad de participar, construye una identidad sana. Es un instrumento poderoso en el corto y el mediano plazo. Es una vía maestra para desarrollar la famosa y tan imprescindible inteligencia emocional.

Los estudios indican que practicar esta costumbre en forma sistemática, y sin teléfonos, blackberries, ni TV encendidos, está asociado después con conductas como evitar el embarazo adolescente, más altos puntajes en la escuela, menos desordenes de comida en jóvenes.

Los niños en general mejoran su sensación general de felicidad. Pero las consecuencias no son sólo positivas para ellos. Un estudio de Barilla sobre 2000 adultos americanos, encontró que los que comen con sus hijos regularmente, tienen un nivel de satisfacción de la vida más alto.

Comer en familia es una de las expresiones de la vida familiar. Hay muchas otras, de enorme contenido espiritual, afectivo, y educativo.

Por ello a pesar de las ideologías antifamilia que circulan con frecuencia, y de los esfuerzos que implica formar, establecer y llevar adelante una familia, ella sigue siendo una institución de total vigencia. Una reciente investigación en Estados Unidos, muestra que el matrimonio es parte de la vida de la gran mayoría de los americanos. Tomando los de 40 años, se comprueba que el 81% se ha casado por lo menos una vez. También las cifras indican que si bien hay un modesto descenso histórico en los últimos 30 años, también lo hay en las cifras de divorcio.

La familia está en pie, pero sus posibilidades de tener y criar hijos y desarrollarse en economías tan turbulentas e individualistas están muy ligadas a que la sociedad lleve adelante políticas públicas protectoras. Un ejemplo interesante es el francés. Las familias francesas tienen dos bebés promedio frente a sólo 1.5 en la Unión Europea en su conjunto. El país invierte desde hace años en la familia. En

el 2009, gastó el 5.1% de su producto bruto, 135.000 millones de dólares en familia, cuidado de niños, y beneficios de maternidad. Entre ellos junto a las licencias postparto de cuatro meses, paga generosas ayudas familiares, deducciones fiscales por niño, descuentos para familias grandes en los trenes, hogares de cuidado gratuitos de buena calidad para los niños de 3 a 5 años a los que está asistiendo el 99% de ellos, y hasta tratamientos integrales de rehabilitación fiscal para el periodo postparto.

En América Latina, la familia tiene fuertes raíces culturales, y es valorizada por los jóvenes en las encuestas como la institución en que más creen, pero muchas familias se destruyen bajo los impactos de la pobreza, o crece la tasa de renuencia a formarlas por las incertidumbres económicas severas, el déficit de vivienda, y la falta de apoyos públicos.

Con algunos avances, falta mucho para que la política pública con apoyo de la sociedad, garantice a todos el derecho a establecer una familia, como un derecho real, y no sólo retórico.



# INSEGURIDAD CIUDADANA

1. ¿Cómo enfrentar la inseguridad en América Latina? La falacia de la mano dura

## ¿CÓMO ENFRENTAR LA INSEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA? LA FALACIA DE LA MANO DURA

Las encuestas confirman que la inseguridad es uno de los grandes problemas de América Latina. Y no se trata solo de una sensación: el índice de homicidios se ha duplicado desde 1980 hasta alcanzar niveles que podrían calificarse de epidémicos. La clásica respuesta se ha basado en los enfoques policiales y represivos conocidos como «mano dura» que, pese a su popularidad, no han dado los resultados esperados. Por el contrario, este camino impide diferenciar entre la delincuencia organizada y los actos delictivos de jóvenes excluidos y entorpece la elaboración de políticas capaces de enfrentar en profundidad la cuestión. Solo un enfoque integral, que ubique la inseguridad en el contexto social y económico que atraviesa América Latina, permitirá un acercamiento efectivo al problema.

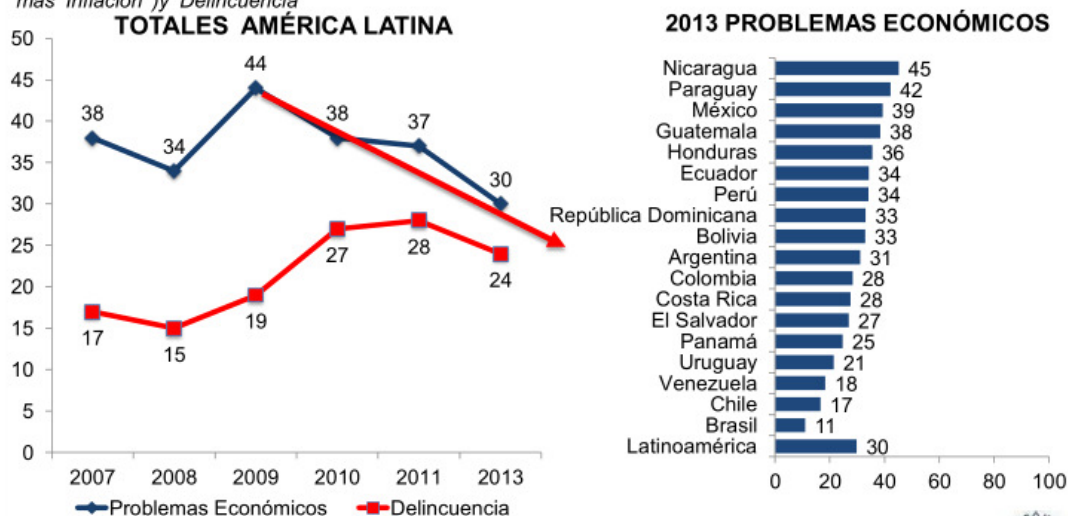
### Una preocupación en aumento

Los medios masivos de comunicación bombardean permanentemente con noticias de crímenes, asesinatos, robos. Las maras en Centroamérica, las pandillas juveniles en México, el control por parte de los narcotraficantes de zonas enteras de las favelas en Brasil. La inseguridad acompaña la vida cotidiana de los latinoamericanos.

## RESUMEN: PROBLEMA MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS / DELINCUENCIA

TOTAL AMÉRICA LATINA 2007-2013, TOTALES POR PAÍS 2013

P. En su opinión, ¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país? \* Aquí sólo 'Problemas económicos' ('Desocupación/Desempleo' más 'La economía/problemas económicos/financieros' más 'Pobreza' más 'Inflación') y 'Delincuencia'



Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013



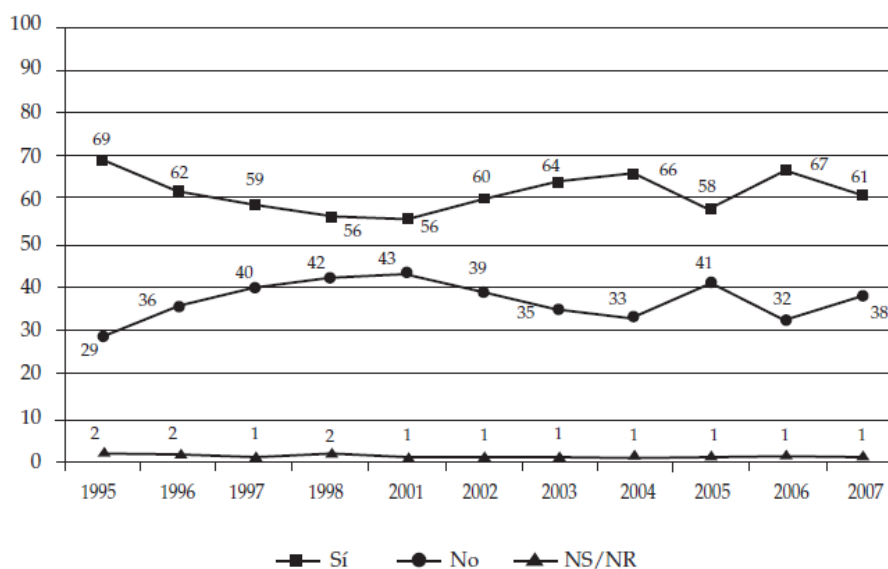
Según los datos del Latinobarómetro, la inseguridad es, junto con los problemas económicos el que más importa a la población. Un 24% de los encuestados lo ponen en primer lugar. Lo superan las preocupaciones económicas sumadas.

La percepción de inseguridad ha crecido. Casi cuatro de cada 10 latinoamericanos dicen que ellos o algún familiar ha sido asaltado, agredido o víctima de un delito en el año anterior. La tendencia que registra el gráfico 2 se ha mantenido y en algunos países se agudizó. La percepción ya no es lejana sino parte de la propia experiencia. Y sería un error subestimarla: vivir sin miedo es un derecho absolutamente elemental; decir que no debe ser visto como un problema simplemente no funciona.

No se trata solo de una sensación. La evolución de la tasa de criminalidad en América Latina es alarmante (ver cuadro). En 1980, el promedio de homicidios por cada 100.000 habitantes era de 12,5 al año. En 2006 fue de 25,1, lo que significa que la criminalidad se ha duplicado en esos veinticinco años. . Los especialistas coinciden en que un escenario de cinco homicidios cada 100.000 habitantes al año es considerado normal, entre cinco y ocho homicidios es alarmante, lo cual requiere repensar las políticas, y más de ocho constituye una tasa epidémica, lo que significa que el fenómeno es parte de estratos muy profundos de la realidad social y exige un cambio de paradigmas. Los países con criminalidad más aguda son El Salvador (cinco veces la epidémica), Colombia (4,7 veces), Venezuela (4,25 veces) y Brasil (3,8 veces). Solo se hallan debajo de la cota de ocho homicidios Costa Rica, Cuba, Perú, Argentina, Chile y Uruguay. Comparativamente, la tasa de homicidios en América Latina es 17 veces la de Canadá (1,5) y 20 veces la de los países nórdicos (1,1 o 1,2).

Gráfico 2

**Nivel de victimización. Respuesta a la pregunta: «¿Ha sido usted o algún pariente asaltado, agredido o víctima de un delito en los últimos doce meses?»**



Fuente: *Latinobarómetro* 2007.

Cuadro

**Evolución de la tasa de criminalidad: homicidios al año por cada 100.000 habitantes**

	1980	1991	2006
Latinoamérica y el Caribe	12,5	21,3	25,1
Latinoamérica	12,8	21,4	25,3
México	18,1	19,6	10,9
América Central	35,6	27,6	23
Caribe hispanico	5,1	8,8	11
Brasil	11,5	19	31
Países andinos	12,1	39,5	45,4
Cono Sur	3,5	4,2	7,4
Caribe no hispanico	3,1	3,5	7,7

Fuente: informes anuales sobre el estado de la salud en América de la OPS.

Es difícil exagerar la importancia de este problema. La criminalidad significa todo tipo de daños para la sociedad. En primer término, por las vidas perdidas: en algunos países, como Brasil y Colombia, se ha transformado en la principal causa de muerte de los jóvenes. También por las pérdidas materiales que ocasiona, porque distorsiona los presupuestos presionando a los gobiernos a gastar en seguridad en lugar de realizar inversiones prioritarias en desarrollo humano, y por los cuantiosos costos intangibles, imposibles de medir, derivados del hecho de vivir con miedo.

Según indica el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 sobre Seguridad Ciudadana si bien el problema hay distancias considerables entre las cifras de homicidios en diversos países del Sur, y los países del norte de Centroamérica.

Analizando el periodo 2005-2012 el informe ubica como países con tasas altas superiores a los 10 homicidios cada 100.000 habitantes a Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Venezuela. Identifica como países con tasa baja menor a dicha cifra a Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Nicaragua, Perú y Uruguay.

¿Cuál es el contexto económico y social de América Latina en el que se está produciendo el ascenso de la inseguridad? A continuación se describe brevemente, y luego se analiza la respuesta más obvia y común al problema (las políticas de mano dura), así como los resultados negativos que ha arrojado. Posteriormente se examinan las verdaderas causas estructurales de este fenómeno y se evalúan algunas experiencias exitosas, para concluir con un planteo de respuesta integral al problema.

### **El contexto de la inseguridad**

El crecimiento económico de América Latina ha sido significativo en la última década, con las mejores cifras de las últimas tres décadas, en un contexto de equilibrio macroeconómico, con el mejor nivel de reservas internacionales y la mejor relación exportación-PIB de las mismas.

Esto es resultado de los nuevos proyectos políticos emprendidos y de los virajes económicos, junto a la revalorización de los términos de intercambio gracias, entre otros factores claves, al ascenso de los precios de las materias primas por el crecimiento de China, y las bajas tasas de interés internacional. En México, los países de Centroamérica y otros, ha sido muy importante el aporte de las remesas migratorias, representan entre 17% y 40% del PIB. Estas son las buenas noticias: la economía de América Latina tiene una oportunidad.

Sin embargo, las buenas noticias macroeconómicas no se trasladan mecánicamente a la microeconomía. El crecimiento ha sido importante pero la reducción de la pobreza no siempre lo ha

acompañado. En la región más desigual del planeta, la posibilidad de que el crecimiento se transforme en una mejora de la vida diaria requiere de muchísimas mediaciones en términos de políticas públicas. La tasa de pobreza latinoamericana, que era de 40,5% en 1980, fue 27.8% en 2013. Aunque el porcentaje expresa una mejora, es en términos absolutos como debe establecerse la comparación, pues se trata de seres humanos y cada uno importa. En 1980 había 138 millones de pobres; actualmente son 164 millones. Esto significa que hay casi 26 millones más de pobres y seis millones más de indigentes (pasaron de 62 a 68 millones) que en 1980.

La persistencia de las desigualdades explica las altas tasas de pobreza a pesar del crecimiento económico. No se trata solo de desigualdad de ingresos sino también de desigualdad en el acceso a la salud, la educación y el agua (América Latina tiene 33% de las aguas limpias del planeta, pero hay 120 millones de personas sin instalaciones sanitarias y 60 millones sin agua potable). Uno de los errores más importantes en la estrategia para encarar estos temas es plantear que en América Latina hay pobreza y hay desigualdad cuando, en realidad, hay pobreza *porque* hay altos niveles de desigualdad.

Estos altos niveles de desigualdad generan las «trampas de la pobreza». Si un niño, en sus primeros años de vida, se cría en un hogar de pobreza significativa, las mediciones indican que ello va a incidir en un crecimiento neuronal insuficiente. Con el tiempo, esto va a implicar capacidades de aprendizaje disminuidas, capacidades de utilización del lenguaje reducidas y una dotación de recursos biológicos deficitaria. Será difícil, en esas condiciones, que algún día pueda salir de la pobreza.

En América Latina hay 120 millones de personas que viven en tugurios<sup>4</sup> (nombre genérico para villa miserias o favelas), lo cual implica segregación residencial, distancias importantes a los posibles lugares de trabajo y falta de servicios básicos. Todas estas desigualdades marcan claramente el destino de una persona si las políticas públicas no intervienen para superar estos obstáculos.

#### ■ La respuesta clásica: la mano dura

En este contexto de problemas no resueltos de pobreza y de desigualdad, la «mano dura» se presenta como la salida providencial para responder a la sensación de inseguridad. Exitosa en copar la conciencia colectiva de la sociedad, la mano dura no es un movimiento espontáneo, sino una ideología apoyada en teorías muy cuestionadas, incluso en sus lugares de origen. Un ejemplo es la tesis de la «tolerancia cero», basada a su vez en la teoría de la «ventana rota», que sostiene que hay que aplicar la máxima punición contra las infracciones más pequeñas, ya que pueden ser el antecedente de acciones criminales más graves.

---

4

Esta política se aplicó en algunas ciudades de países desarrollados, donde derivó, según plantean especialistas como Loïc Wacquant<sup>5</sup>, en guerras contra los sin techo y los mendigos y el combate a infracciones menores, como la ebriedad y el ruido, en muchos casos desde enfoques claramente sesgados hacia las poblaciones de color, étnicas o inmigrantes. Pero, además de las deficiencias de la teoría, la realidad latinoamericana es completamente diferente de la que en su momento dio origen a enfoques como el de la tolerancia cero. En la región, a diferencia del mundo desarrollado, muchos de quienes se encuentran en la calle no tienen adónde ir. Por otra parte, los mendigos, los vendedores ambulantes y las personas que cometen faltas menores son millones. Perseguirlos a todos implicaría un colapso del sistema policial y de justicia.

Además, en América Latina las fuerzas policiales tienden a adolecer de serios problemas. Su debilidad en términos de profesionalidad, carrera, salarios y entrenamiento es patente, lo cual exige realizar profundas reformas, que en algunos casos ya se han comenzado a implementar. En algunos países, además, las policías tienen una impronta autoritaria, pues han sido utilizadas por las dictaduras como instrumento de represión ilegal. En estas condiciones, ceder un mandato totalmente permisivo y crear condiciones para la impunidad puede llevar a serios deterioros en el respeto a los derechos humanos, sobre todo de los grupos más vulnerables.

Por otra parte, es imposible demostrar seriamente que las políticas de mano dura han generado una reducción de la tasa de criminalidad. Un informe de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid)<sup>6</sup> analiza los resultados en El Salvador, Honduras y Guatemala, tres de los países latinoamericanos con mayores indicadores de inseguridad. En El Salvador se trató de enfrentar el crecimiento de las maras, sin duda un peligro público, con las leyes de «Mano dura» sancionadas en 2003, y luego con las leyes «Súper mano dura», votadas en agosto de 2004, que permitieron, entre otras cuestiones, encarcelar a una persona por el simple hecho de tener un tatuaje. Aunque creció el número de detenidos, los homicidios continuaron incrementándose: 2.172 en 2003, 2.762 en 2004 y 3.825 en 2005. En los ocho primeros meses de 2006 el promedio seguía ascendiendo y sumaba ya 3.032. En Honduras, se adoptó un enfoque similar: allí también es posible detener a un joven por tener tatuajes, por tener «apariencia» de pertenecer a una mara o por reunirse con otros en su vecindario. Se agravaron además las penas y se extendieron los límites a los plazos de encarcelamiento de los niños y adolescentes de entre 12 y 18 años. Pese a ello, la tasa de homicidios siguió creciendo, y es actualmente una de las peores del planeta. En Guatemala, además del enfoque de mano dura, se ha producido un veloz crecimiento de la seguridad privada, que en 2002 ya implicaba un presupuesto 20%

---

<sup>5</sup> L. Wacquant: *Las cárceles de la miseria*, Manantial, Buenos Aires, 2000.

<sup>6</sup> Usaid: «Central America and Mexico Gang Assessment», abril de 2006, en <[www.usaid.gov/locations/latin\\_america\\_caribbean/democracy/gangs\\_assessment.pdf](http://www.usaid.gov/locations/latin_america_caribbean/democracy/gangs_assessment.pdf)>.

superior al de la seguridad pública, con unos 80.000 guardias, contra menos de 20.000 policías<sup>7</sup>. Sin embargo, el número de homicidios creció 40% entre 2001 y 2004 y siguió en ascenso posteriormente.

La mano dura ha fracasado porque, entre otros problemas, tiende a responder indistintamente a las diversas formas de criminalidad. Esto impide diseñar políticas diferenciadas para problemas que son diferentes. Esquemáticamente, podríamos decir que existen dos tipos de delincuencia. Por un lado, el crimen organizado (bandas de narcotraficantes, mafias, grupos de secuestros, organizaciones de tráfico de personas, de robo de automóviles, entre otras), que debe combatirse aplicando todo el peso de la ley. Es necesario desarticularlo e impedir su desarrollo. Por otro lado, encontramos el incremento de la criminalidad joven, que se inicia con actos delictivos menores. En América Latina, existe un 25% de jóvenes que han quedado fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo, y por lo tanto, se encuentran en una situación de altísima vulnerabilidad.

Si en lugar de abrirles oportunidades se les aplica el mismo enfoque que al crimen organizado, solo se empeorarán las cosas. La homogeneización de la respuesta a los diversos tipos de criminalidad resulta, además de ajena a la ética, marcadamente ineficiente. En una encuesta realizada a integrantes de maras en Centroamérica una de las preguntas básicas fue: «¿Por qué usted está en una mara? Probablemente lo mate una mara rival, la policía, la parapolición o sus propios compañeros». La respuesta, en la mayoría de los casos, fue: «¿Y dónde quiere que esté?». El sentimiento de que se pertenece a algo, aunque sea a un infierno, puede más frente a la falta de respuesta de un Estado y una sociedad que muchas veces no ofrecen prácticamente nada. Un sector muy importante de jóvenes, en diversos países de América Latina, tiene un solo vínculo con el Estado: la policía. No tiene contacto con la escuela, ni con el sistema de salud, ni siquiera con el correo. Solo con la policía, en su faz más represiva.

El efecto de la mano dura es generar «carne de cañón» para el crimen organizado, que ofrece incentivos materiales y simbólicos, y ampliar su posibilidad de reclutar a jóvenes en situación de riesgo. El Estado, con ayuda de la sociedad, debería «competir» con las bandas organizadas para reclutar a los jóvenes vulnerables hacia el sistema educativo y el mercado laboral. Si en lugar de eso se limita a reprimirlos, solo conseguirá empujar a muchos al delito.

Otros de los efectos de la mano dura y sus políticas de máxima punición, agravamiento de penas y penalización de los delitos menores es el incremento de la población carcelaria. Sin embargo, no hay ninguna correlación establecida entre el aumento del número de personas tras las rejas y la disminución del delito a mediano y largo plazo. Estados Unidos tiene el promedio más alto del mundo, entre los países ricos, de presos en relación con su población (648 por cada 100.000 habitantes) y al mismo

---

<sup>7</sup> C. Moser y A. Winton (2002), mencionado por Usaid: ob. cit.



tiempo es el país desarrollado con mayor índice de homicidios. Holanda tiene 87 presos cada 100.000 habitantes y Suecia 59, con índices de homicidio mucho menores que los estadounidenses. La población carcelaria de EEUU equivale a la población de los *colleges*: casi dos millones de personas.

Al contrario de lo que plantean los enfoques represivos, saturar las cárceles de presuntos o reales delincuentes favorece, entre otras cosas, la posibilidad de que se construyan infraestructuras para la organización delictiva. En diversos casos, las cárceles han sido el origen de bandas criminales de extensión nacional. El hacinamiento contribuye a agravar el problema. El Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente (Ilanud) estima que cada preso debería tener por lo menos 10 m<sup>2</sup> a su disposición. En Holanda tiene 14, mientras que en algunos países centroamericanos cuenta con apenas 15 cm<sup>2</sup>. En algunas cárceles, si todos los presos bajaran al piso de sus camastros al mismo tiempo, simplemente no cabrían.

En suma, la mano dura no reduce la delincuencia juvenil y, por el contrario, crea condiciones que cierran salidas a los jóvenes. Implica a menudo una violación de los derechos humanos y una peligrosa tendencia a la criminalización de la pobreza. Para superarla es necesario profundizar en la complejidad del problema, única forma de llegar a soluciones viables.

### **Las causas estructurales de la criminalidad**

Se dice que las causas del delito juvenil son misteriosas o que muchos jóvenes pobres llegan a la delincuencia simplemente por razones individuales. Pero es imprescindible recuperar enfoques como el de Émile Durkheim, quien al estudiar los altos índices de suicidio de su época logró descubrir un gran problema de anomia social. Es necesario establecer conexiones entre las biografías individuales y el contexto global. Si la tasa de homicidios crece en la proporción que ha crecido en América Latina, se convierte en epidémica y tiene un fuerte componente joven, debe haber causas estructurales que la expliquen. No se trata simplemente de un circuito autónomo.

Aunque las causas son muchas y complejas, tres de ellas resultan fundamentales. La primera es la exclusión laboral de los jóvenes. Todos los indicadores señalados en la primera sección –pobreza, indigencia, nivel educativo– se multiplican por dos o por tres en el caso de los jóvenes. El dato central, ya mencionado, es que uno de cada cuatro jóvenes se encuentra fuera del sistema educativo o del mercado de trabajo. Como se sabe, el trabajo es, además de un modo de subsistir, una forma de integrarse en la sociedad y tejer relaciones sociales esenciales. Marcados por el «accidente de nacimiento», estos jóvenes no cuentan con herramientas para desarrollar sus potencialidades.

La exclusión educativa es el segundo factor explicativo. Si bien se han registrado avances considerables en América Latina, que han llevado a que hoy más de 90% de los niños inicie la escuela primaria, las tasas de repetición y deserción siguen siendo muy elevadas. Están directamente ligadas a los altos niveles de pobreza y de desigualdad. La tasa de escolaridad del 10% más rico supera los 12 años, mientras que la del 30% más pobre no llega a los seis. Los niños de hogares más pobres tienen una alta probabilidad de no finalizar la primaria o la secundaria, en muchos casos porque deben trabajar, por problemas de desnutrición o porque sus familias no pueden apoyarlos como sería necesario. Solo 50% de los jóvenes latinoamericanos termina la secundaria, frente a 85% en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Esto se agrava por el hecho de que para conseguir trabajo se requieren niveles de preparación cada vez mayores. Las empresas tienden a pedir diplomas de secundaria aun para tareas no calificadas. Frente a mercados de trabajo cada vez más exigentes, los hogares de clase media y alta apoyan a los hijos para que cursen más años de estudio. En cambio, en las familias pobres, la tendencia es a tratar de aprovechar cualquier oportunidad para obtener algún ingreso que, aunque pequeño, puede significar mucho para el núcleo familiar, aunque ello limite los años de escolaridad. En esta situación los jóvenes desfavorecidos tendrán pocas chances en el mercado laboral.

La tercera explicación es la desarticulación de las familias. Si la familia está articulada, y opera como tal, genera una educación antidelito continúa. Lo hace a través de mensajes explícitos e implícitos, como los modelos de conducta de los padres. Transmite valores éticos a diario que van a ser muy relevantes en las situaciones límites. Es un instrumento fundamental de socialización positiva. Por otra parte, ejerce continuamente la tutoría de los jóvenes cuando los ve en dificultades. En ese sentido, las investigaciones coinciden en que las familias sometidas a fuertes presiones económicas y desintegradas como consecuencia de ellas no pueden generar este ambiente. La pobreza persistente ha puesto en tensión extrema a muchas familias y las lleva con frecuencia a la implosión. En muchos casos el cónyuge masculino deserta, y muchos hogares humildes están conducidos solo por la madre. Su papel es de un valor incalculable. Llevan adelante a sus familias en condiciones muy difíciles y con esfuerzos muchas veces heroicos. Sin embargo, no pueden suplir ambos roles, y el del cónyuge masculino aparece como muy significativo en los estudios, como modelo de referencia para los jóvenes.

En suma, las causas de la epidemia de criminalidad no son misteriosas. La combinación de jóvenes excluidos, con dificultades para incorporarse a la vida laboral, baja educación y familias desarticuladas crea un inmenso universo vulnerable que constituye un mercado cautivo para las bandas criminales. Las políticas de mano dura no llegan siquiera a rozar estas causas. Al contrario, solo contribuyen a agravarlas.

## La experiencia de los países exitosos

Para poner en contexto el tema es útil analizar las estrategias de los países más exitosos. Finlandia tiene solo dos homicidios por cada 100.000 habitantes y al mismo tiempo tiene la menor proporción de policías por habitante del planeta y ha logrado reducir a un mínimo los presos en las cárceles. Noruega, con una tasa de solo 0,9 homicidios por cada 100.000 habitantes, no tiene un patrullero cada dos manzanas, ni leyes para encarcelar a los chicos de doce años. Pero no es el modelo policial nórdico el que genera esas comparativamente bajas tasas de homicidio, sino el modelo económico, basado en una fuerte cohesión social, que ha abolido el accidente de nacimiento, al generar oportunidades universales de educación, salud y trabajo.

Es interesante analizar el caso de EEUU. Aunque de todos los países desarrollados es donde se aplicó la mano dura con más entusiasmo, es también el que cuenta con el índice de homicidios más alto. En 2000, era de 6,9 por cada 100.000 habitantes, contra 0,7 de Francia, 0,6 de Inglaterra, 1,1 de Italia, y 0,6 de Japón. Incluso después de haber obtenido algunos avances, la tasa de criminalidad ha vuelto a subir en 2005 y 2006, lo que ha generado mucha preocupación. Por eso, aunque los enfoques de mano dura fueron muy populares, últimamente hay una tendencia a la despunición, incluso en algunos de los estados tradicionalmente más conservadores, como Louisiana y Mississippi.

Las dos ciudades más exitosas de EEUU en las estadísticas de criminalidad en el mediano y largo plazo son San Diego y Boston, que han aplicado un modelo totalmente diferente de la mano dura. Entre 1993 y 2001, la tasa de homicidios de San Diego se redujo 62%. En Boston, la operación «Cese del Fuego» también dio buenos resultados. La clave, en ambos casos, fue la construcción de una amplia coalición, liderada por el alcalde, de la que participan la policía, las organizaciones de la sociedad civil, las iglesias y otras instituciones que trabajan con la población pobre. Fue muy importante la construcción de una «policía de cercanía» que trabaja junto con la comunidad.

Pero no hace falta ir tan lejos para encontrar ejemplos exitosos. Nicaragua, ubicada en Centroamérica, la región en la que se registran las tasas más altas de criminalidad de América Latina, tiene un índice de homicidios de ocho cada 100.000 habitantes, tres o cuatro veces menos que el de sus vecinos. Aunque con serios problemas estructurales, Nicaragua aplicó un enfoque basado en la prevención y la rehabilitación que incluyó la construcción de una relación directa entre la policía y la comunidad, en lugar de optar por endurecimientos legales; también se abrieron oportunidades de trabajo y de desarrollo artístico y vocacional en las cárceles. Entre otros programas, se crearon comités de prevención del delito entre el gobierno, los medios, el sector privado y los miembros de las maras, dirigidos a ofrecer oportunidades a quienes dejasen las pandillas.

Costa Rica también es un buen ejemplo. La tasa de homicidios es de 5,4 por cada 100.000 habitantes y el número de presos, 8.000. Las políticas están orientadas a la rehabilitación. El 70% de la población carcelaria trabaja: en tareas agrícolas, abasteciendo el sistema penitenciario con alimentos o en oficios como la ebanistería. Los presos, por ejemplo, son los principales proveedores de pupitres para el Ministerio de Educación. El sistema penitenciario está obligado a dar cursos de alfabetización, escuela primaria, secundaria y universidad para los presos que lo deseen. También garantiza a los presos, respetando estrictamente sus derechos constitucionales, un sistema de telefonía pública, el derecho a la salud y el derecho a la plena información sobre lo que sucede en el país y en el mundo. Un resultado de estas prisiones, donde 99% de los presos está ocupado, es que no ha habido ningún intento de motín en los últimos 18 años.

### **Hacia una solución integral**

Es muy común escuchar que los enfoques integrales, que no se limitan a las respuestas policiales y que enfatizan los aspectos de inclusión y rehabilitación, solo pueden dar resultados en el largo plazo. Por supuesto, como ya se señaló, las causas de la inseguridad son estructurales y complejas. Sin embargo, no es cierto que no haya posibles alternativas que se pueden aplicar ya y que puedan ir mejorando la situación y marcando el rumbo deseable. La experiencia de las escuelas abiertas los fines de semana en Brasil, para que los jóvenes de las favelas tengan un espacio para el arte, el deporte y el aprendizaje de los oficios; las orquestas sinfónicas para jóvenes de los sectores populares en Venezuela; los programas de desarrollo barrial en Cali y Medellín, constituyen ejemplos exitosos que muestran que es posible enfrentar el tema desde enfoques abiertos, inclusivos y basados en la participación de los jóvenes.

Claro que para ello es necesario confrontar los enfoques de mano dura, una estrategia seductora que promete soluciones rápidas y efectivas y resulta fácil de propagar a sociedades alarmadas ante el deterioro de su seguridad. Sin embargo, la experiencia en América Latina y en el mundo demuestra la estrechez de esa lógica. Resulta imprescindible mejorar las fuerzas policiales, pero junto con ello se requiere actuar a fondo sobre las causales de la exclusión social juvenil, tender puentes hacia los excluidos y abrirles posibilidades de integración social.

En definitiva, es necesario construir otra lógica, una lógica integral, basada en la idea de inclusión social, que se apoye en lo mejor de las experiencias exitosas y que permita diferenciar entre los diversos tipos de violencia. Pero ello solo será posible en el marco de un gran pacto social entre el gobierno, la sociedad civil y las empresas socialmente responsables que permita enfrentar las causas estructurales del delito generando más oportunidades y más educación y fortaleciendo a la familia.

En una región que está experimentando cambios políticos importantes, donde amplios sectores de la ciudadanía están exigiendo democráticamente transformaciones profundas hacia sociedades más inclusivas, esta lógica integral comienza a tener bases de apoyo social cada vez más significativas. Impulsarla activamente es clave para el futuro de América Latina.

# LA AGENDA MEDIO AMBIENTAL

1. Un mundo caliente
2. Un mundo en riesgo
3. Una nueva desigualdad
4. El apartheid climático
5. Los pronósticos se quedaron cortos
6. Advertencias
7. Actuar ya
8. El cambio climático está en marcha

## UN MUNDO CALIENTE

En la semana del 4 de julio 2012 se rompieron 3.000 récords de temperatura en el mundo. El primer semestre del año fue el período más cálido de la historia. Según la Organización Meteorológica Mundial el 2011 fue el undécimo año más caliente desde que se iniciaron los registros en 1850. Los últimos 11 años están entre los 13 más cálidos.

Todo eso no es una simple curiosidad. Tiene efectos muy serios en la vida de la gente. Un 72% del área terrestre de Estados Unidos fue clasificada como seca o en condiciones de sequía en el 2012. Se han producido incendios devastadores en ese año en Colorado, Nuevo México, y Arizona, y Texas ha sido muy afectada.

El país es uno de los líderes mundiales en producción de maíz. Su precio está subiendo. Eso aumentará los productos masivos como la carne, el pollo, y los productos lácteos, dependientes del maíz para su generación.

Un destacado meteorólogo, Jeff Master, dice que todo esto no es transitorio. Afirma: "se registrarán eventos climáticos de este tipo cada vez con mayor frecuencia, habrá más impactos como los que hemos visto a raíz de las olas de calor, los incendios, y las tormentas... Esto recién comienza".

En casi todas las áreas del mundo se produjeron en el último decenio fenómenos climáticos extremos tales como inundaciones, sequías, ciclones, olas de calor y olas de frío. Fue el 2º decenio con más lluvias desde 1901.

El calentamiento global impulsado por los gases contaminantes lanzados a la atmósfera por las industrias polutoras, es una causal directa. Según un estudio el calentamiento, hizo que hubiera 20 veces más posibilidades de que se produjera en Texas una ola tan severa de calor como la del 2011. También multiplicaron por 62, la probabilidad de que Inglaterra tuviera en noviembre del 2011, los calores extremos que padeció.

El aire caliente produce olas de calor y sequías más intensas. Es portador de más vapor de agua, que aumenta el riesgo de inundaciones destructivas. Oppenheimer (Princeton) explica: "una atmósfera más caliente, y más húmeda, es una atmósfera preparada para desencadenar desastres".

El secretario de la Organización Meteorológica Mundial, Michel Jarraud, advirtió que los datos 2011, confirman que "el cambio climático no es una lejana amenaza futura, sino que ya está teniendo lugar

actualmente". Resalto: "...el calentamiento global se debe a las actividades humanas y está teniendo efectos de gran alcance y potencialmente irreversibles en la Tierra, la atmósfera y los océanos".

Un documento inicial del Quinto Informe del Panel Intergubernamental ONU, presentado en Septiembre 2013, afirma "El calentamiento del sistema climático es inequívoco, y desde los años 50 del siglo pasado muchos de los cambios observados no tienen precedentes en décadas a milenios". El incremento de la temperatura media global entre 1980 y el 2012, ha sido de 0.85 grados centígrados. Es un aumento estimado de mucha consideración.

El informe plantea que "La atmosfera y los océanos se han calentado, las nieves y superficies heladas se han reducido, el nivel del mar se ha elevado, y la concentración de gases invernadero ha aumentado".

Entre los cambios regresivos en curso que el panel prevé se hallan "Probablemente las olas de calor ocurrirán con frecuencia mayor y duraran más. Al calentarse la tierra se esperan que regiones húmedas recibirán más lluvias y regiones áridas recibían menos".

En el cuarto informe se decía que "era muy probable" (lo que significaba probabilidad superior al 90%) que la influencia humana sea la causa dominante del calentamiento. El Quinto informe es aún más categórico. Dice que es "extremadamente probable" (probabilidad superior al 95%). Indica que "La evidencia sobre ello ha crecido, gracias a más y mejores observaciones, al mejoramiento de la comprensión sobre las respuestas del sistema climático, y al perfeccionamiento de los modelos climáticos".

América Latina entre otras áreas, tiene riesgos importantes en sus costas bajas, cubiertas de poblaciones, por la tendencia a la suba del nivel del mar.

A pesar de los hechos, los intereses que pueden ser afectados por los cambios urgentes necesarios, siguen realizando campañas sistemáticas negando la existencia misma del cambio climático.

La imponente conferencia universal reciente "Río más 20" y las convocatorias posteriores organizadas por la ONU, mostraron múltiples caminos, y soluciones muy concretas para enfrentarlo.

En América Latina, y el mundo, es imprescindible actuar cuanto antes.



## UN MUNDO EN RIESGO

Y el Oscar fue para “Una verdad inconveniente”. Fue una decisión con amplio consenso social. El Documental narrado por Al Gore que batió records de taquilla se convirtió en una histórica advertencia al género humano: actuar ya antes de que sea muy tarde. Conmovió a multitudes porque desafortunadamente sus verdades se están observando a diario actualmente en cualquier lugar del planeta.

El Panel Intergubernamental sobre cambio climático formado en el marco de la ONU por 2000 científicos de 113 países, terminó de cerrar la discusión diletante sobre la existencia del problema.

Afirmó que el calentamiento global es una realidad, y se debe en un 90% al ser humano. 11 de los últimos 12 años están entre los más calientes de la historia del planeta. Se está derritiendo el Ártico. En las áreas de clima templado, se ha reducido la nieve y los días y noches frías. Detrás del calentamiento se halla el ingreso masivo a la atmósfera del dióxido de carbono y otros gases invernadero producidos por la contaminación. Impiden la refracción al espacio de los rayos infrarrojos, y esto recalienta el planeta.

Las consecuencias: sequías, inundaciones, huracanes, desequilibrios de todo orden. Los años recientes vieron un record en la temporada de huracanes en áreas como Centroamérica. Los meteorólogos agotaron los nombres de mujeres para nombrarlos y tuvieron que apelar al alfabeto griego. El Huracán Katrina mostró como la situación puede hacer peligrar ciudades enteras, como sucedió con New Orleans.

La contaminación avanza. Según el testimonio ante el Senado Americano de Susan Solomon experta senior de la Administración Oceanográfica y Atmosférica, el porcentaje de dióxido de carbono en la atmósfera fue durante 10.000 años de 280 partes por millón, ahora es nada menos que 380 y está aumentando.

Los primeros afectados son los pobres. Aparece con toda fuerza una condición básica de la pobreza, la vulnerabilidad. En las áreas agrícolas más pobres todo lleva al aumento de la erosión de la tierra. Por otra parte, regiones costeras enteras donde viven muchos pobres del mundo en viviendas de extrema fragilidad pueden ser barridas. Hay ya millones de emigrantes climáticos, y la cifra sigue ascendiendo. No se ve cómo serán absorbidos, en un mundo donde hay barreras crecientes para los migrantes.

Centroamérica y, New Orleans, fueron una muestra de cómo los pobres son los primeros en pagar por este drama planetario generado por emisiones principalmente del mundo rico. Los huracanes aniquilaron poblaciones enteras, dejaron sin vivienda a millones, y generaron un enorme número de refugiados. Los periódicos americanos siguen recordando que cuando los responsables llamaron a la población de New Orleans a irse, los pobres no pudieron hacerlo porque no tenían como, ni adónde ir. Kofi Annan subraya "los países más pobres del mundo, muchos de ellos en Africa tienen menos posibilidad de enfrentar esta carga en cuya creación han tenido muy poco que ver".

Según los cálculos del Banco Mundial, la contaminación está generando 800.000 muertes anuales, la inmensa mayoría entre los humildes de la tierra.

El inquietante informe de la Comisión Stern en Inglaterra estima que el calentamiento puede hacer perder al mundo del 5 al 20% de su Producto Bruto anual.

Los estimados de la película que ganó el Oscar dicen que USA contribuye con 30.3% al calentamiento global, Europa con 27.7%, Rusia con 13.7% y el sudeste asiático, India y China con 12.2%. América Latina cuyos pobres, 190 millones ya están siendo muy afectados con inundaciones, y enfermedades ligadas a ellas (dengue, diarreas, y otras), incide sólo en el 3.8%.

Claramente una de las causas de la popularidad de la película de Gore, fue su franqueza.. Muestra los intentos de interés creados de ocultar lo inocultable, y desprestigiar la causa del cambio climático. Habla claro sobre lo que Gore llama "el pequeño grupo de contaminantes adinerados" que tratan de persuadir a la opinión pública de que el problema está siendo exagerado.

Superada esa batalla, la fundamental es como avanzar en vías como la búsqueda de energías limpias, el recambio de la industria automotriz hacia automóviles limpios, el desarrollo de la responsabilidad ambiental empresarial, y otras semejantes. El Secretario General de la ONU Ban Ki Moon que ha hecho de esta tema una de sus prioridades resalta que la destrucción que causa "puede ser una de las mayores causas de guerras y conflictos en las próximas décadas".

Aportan propuestas como la presentada por el ejecutivo de la Unión Europea que crea el "crimen ecológico" haciendo penalmente responsables a las empresas y las personas por desastres medioambientales. Su Comisionado de Justicia Franco Frattini ha señalado al respecto que las empresas son responsables del 73% de los delitos medioambientales. Entre los delitos a penar se hallan el lanzar desechos tóxicos en países en desarrollo. Entre otros muchos incidentes, fueron depositados en Costa de Marfil creando un desastre ambiental, que de inmediato cobro 10 vidas.

América Latina debe formar parte de la respuesta mundial. Pero al mismo tiempo en ésta, la región más desigual, urge poner en marcha políticas para proteger a los pobres de esta grave inequidad, su mayor vulnerabilidad ante el cambio climático.

Kofi Annan resumió agudamente las perspectivas para el globo: “La cuestión no es si el cambio climático está sucediendo, sino si frente a esta emergencia, nosotros cambiaremos suficientemente rápido”.

## UNA NUEVA DESIGUALDAD

El cuarto informe del Panel Intergubernamental de la ONU sobre cambio climático, preparado por 2000 científicos de más de 100 países señaló que el calentamiento global puede tener, entre otros aspectos, claros impactos sobre la salud pública llevando a “un aumento de las muertes, y las enfermedades, debido a las olas de calor, las inundaciones, las tormentas, los incendios y las sequías”. Patz (Universidad de Wisconsin) señala que se puede esperar entre otros efectos un aumento de la malaria en Africa, una enfermedad que mata 1 a 2 millones de personas anualmente. Resalta que “el cambio climático presenta una de las más desafiantes amenazas a la salud pública del milenio”.

Lovejoy presidente del prestigioso Centro ambiental Heinz (Washington) dice que “el informe es una triste confirmación de lo que hemos venido siguiendo los últimos 20 años. La naturaleza es muy sensible al cambio climático, y estamos viendo desequilibrios en ecosistemas en todo el planeta”. Ignatius (Washington Post) llama la atención sobre los escenarios que traza un futurólogo Schwartz que parte de la misma premisa. Señala que el cambio climático “está empujando a los sistemas en todos lados hacia puntos de no retorno”. Ejemplifica con Haití, y Bangladesh. Haití se ha convertido por la deforestación y la pérdida de abono de la tierra en “un ecosistema en el borde”. Algunos de los riesgos comunes del cambio climático como una sequía prolongada o un huracán devastador podrían hacer explotar el sistema y producir una crisis de refugiados gravísima. En Bangladesh millones de personas viven al lado del agua. Si el deshielo continúa y los mares crecen, se puede producir una catástrofe con 60 a 100 millones de personas que tendrían que escaparse. Por otro lado el informe previene que en las regiones áridas y semiáridas donde viven 700 millones el calentamiento puede agravar la escasez de agua y millones deberán irse.

Según el informe el aumento de las temperaturas, el mayor después de 10.000 años, puede amenazar en el 2020 la supervivencia del 20 al 30% de las especies conocidas. Una ONG ambiental WWF indica que entre otras especies en riesgo se hallan las tortugas marinas en América Latina cuyos nidos pueden ser destruidos por los niveles crecientes de agua, y los bosques de alerces en países como Chile y Argentina, que pueden vivir más de 3000 años, pero que se hallarían en alto riesgo por los extensos periodos de sequía y el posible aumento de los incendios forestales.

El calentamiento global es en un 90% producto de la acción humana. Está directamente ligado a las emisiones de gases invernadero. Hace 10.000 años había 160 partes de dióxido de carbono por millón en la atmósfera. Ahora se estima que son 380. En los últimos 20 años la concentración atmosférica de estos gases han aumentado a la cifra sin precedentes de 1.5 partes por año.

El Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon plantea que “es un problema grave y en crecimiento”.

### **Los Más Vulnerables**

El problema afecta a todo el planeta, pero los grados de vulnerabilidad son totalmente diferentes según la riqueza de los países. El Informe destaca especialmente la desigualdad en los impactos. Resalta: “Las comunidades pobres son especialmente vulnerables porque tienden a concentrarse en áreas de alto riesgo, tienen menos capacidades para enfrentar el problema, y son más dependientes de recursos muy sensibles al clima, como el agua, y las fuentes de alimentos”.

Ello genera una situación paradójica. Según los estimados los países más ricos son los principales productores de los gases invernadero. Se calcula que USA es responsable del 29% de las emisiones de dióxido de carbono, y Europa Occidental del 27%. Los países pobres no tienen incidencia mayor. Sin embargo ellos son los que pueden sufrir las consecuencias más graves. Así según la ONU en el 2020 las penurias de agua pueden estar afectando a 250 millones de personas en África, y la producción agrícola en ciertas áreas caerá en un 50%. En Asia la falta de agua fresca puede afectar a 1.000 millones de personas en el 2050. Señala un economista, Mendelsohn (Yale) “La idea original era que estamos todos juntos en esto y esa es una idea más fácil para vender pero la investigación no la avala, no estamos todos juntos”.

La presión pública por medidas inmediatas está creciendo continuamente en el mundo desarrollado. En USA el Congreso creó un nuevo Comité dedicado al tema. La Corte Suprema produjo un fallo histórico. Ante la demanda interpuesta por 12 Estados, y 13 ONGS ambientales decidió que la Agencia de Protección del Ambiente Federal tiene la autoridad para regular los gases tóxicos de los automóviles, y que no puede no ejercerla salvo que muestre razones científicas. Diversos estados, y 400 Alcaldes han anunciado metas de reducción de emisiones. El Washington Post dice que “la mayor cuestión moral de nuestro tiempo es nuestra responsabilidad con el planeta y sus habitantes”. El New York Times comenta: “los riesgos de la inacción son grandes, el tiempo para la acción es cada vez más corto”.

La Unión Europea acordó reducir las emisiones de gases invernadero en un 20% para el 2020, Gran Bretaña fijó metas aún mayores, un 26 a un 32% de reducción, y se propone dictar leyes obligantes.

América Latina que sólo contribuye con el 3.8% de los gases invernadero, aparece en el Informe ONU con pronósticos preocupantes. Entre ellos el Panel dice que la reducción de los glaciares pone en riesgo de no tener suficiente agua a millones de personas. Junto a ello están los efectos ya vistos de los huracanes y las inundaciones sobre las poblaciones más vulnerables, los impactos destructivos sobre la agricultura, y los efectos regresivos sobre la salud de los más pobres.

En una región tan desigual se está sumando a las asimetrías en ingresos, capital, educación, y otras, la vulnerabilidad mucho mayor de los más humildes frente al cambio climático.

Se impone en la región como en el mundo, diseñar políticas públicas muy activas en este campo, y forjar un gran pacto de responsabilidad entre gobiernos, empresas privadas ambiental y socialmente responsables, y una sociedad civil movilizadora.

Urge pasar del asombro y la alarma, a la acción concreta.

## EL APARTHEID CLIMÁTICO

Rajendra Pachauri Presidente del Panel de la ONU sobre cambio climático enfatizó al recibir el Premio Nóbel de la Paz 2007, que debía prestarse especial atención a “los impactos del cambio climático sobre las comunidades más pobres del mundo, porque pueden ser extremadamente desestabilizantes”. Otro Nobel de la Paz, el Arzobispo Desmond Tutu denunció que se está produciendo un nuevo apartheid, el climático. Los países y poblaciones pobres son mucho más vulnerables a las sequías, catástrofes, inundaciones, epidemias que está generando el calentamiento de la tierra, y tienen mucho menor capacidad de adaptarse a estas realidades. Plantea: “¿Cómo puede una campesina pobre de Malawi adaptarse al cambio climático cuando las frecuentes sequías y la falta de lluvia merman la producción? ¿Quizás tendrá que reducir la calidad de la nutrición de su familia o sacar sus hijos de la escuela? ¿Cómo puede una persona que vive en un barrio marginal de Manila o Puerto Príncipe protegido sólo con planchas plásticas y metálicas adaptarse a ciclones cada vez más intensos? ¿Cómo pueden las personas que viven en los grandes deltas del Ganges o el Mekong adaptarse al anegamiento de sus viviendas y sus tierras?”.

El riguroso y agudo Informe de Desarrollo Humano 2007 del PNUD dedicado a la lucha contra el cambio climático subraya: “A medida que aumenta el nivel del mar ciudades como Londres y Los Angeles pueden enfrentar el riesgo de inundaciones, porque sus habitantes están protegidos por modernos sistemas de defensa. Por el contrario cuando el calentamiento global altera los patrones climáticos en el Cuerno de Africa, significa la pérdida de cosechas, y hambrunas”.

Según los datos del Informe entre el 2000 y el 2004, 264 millones de personas fueron afectadas por desastres climáticos anuales. El 98% vivían en países en desarrollo. En los países ricos que integran la OCDE sólo 1 de cada 1500 habitantes recibió el impacto, en los en desarrollo 1 de cada 19. El índice de vulnerabilidad de los pobres es 79 veces peor.

El proceso de calentamiento global avanza fuertemente. Las emisiones de gases de efecto invernadero que atrapan el calor e impiden sea expulsado a la atmósfera han alcanzado 380 partes por millón de dióxido de carbono, cifra mayor al rango de los últimos 650.000 años. En el 2006 fue puesto en la atmósfera un volumen de dióxido de carbono igual al estimado por el Panel ONU en el peor de sus escenarios. El calentamiento ha acelerado el deshielo de los glaciares árticos, que puede llevar a un rápido crecimiento en el nivel de los mares.

Ya se ven cambios como la extinción de especies y la pérdida de biodiversidad. Las reservas de peces retroceden, tierras arables se vuelven infértiles, y hay más personas sin agua potable. Algunos de los

impactos como las sequías, las tormentas más intensas, y las inundaciones, están borrando los progresos que poblaciones pobres habían hecho en relación a las metas del milenio.

El Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon advierte que hay la amenaza de una “doble catástrofe, con tempranos reveses para el desarrollo humano de los pobres del mundo seguidos luego de peligros a largo plazo para toda la humanidad”.

Hay serios riesgos para América Latina, una región con cerca de un 30% de su población en pobreza. La mayor vulnerabilidad de los pobres se ha visto con claridad en los desastres naturales de los últimos años. Ellos fueron masivamente los más golpeados.

120 millones de latinoamericanos viven en tugurios, en áreas fácilmente inundables, no protegidas, y en viviendas precarias.

Uno de los campos de mayores riesgos es el de la salud pública. Se estima que a nivel mundial las víctimas del paludismo que actualmente mata un millón de personas por año pueden crecer de 220 a 400 millones, y enfermedades como el dengue típicas de América Latina pueden ampliarse.

Una paradoja inaceptable de toda la situación es la de que mientras los principales países emisores de gases invernadero tienen avanzados sistemas de protección, los daños más importantes los están experimentando los países que menos contaminan. Los países ricos están generando el 46% de las emisiones mundiales de dióxido de carbono, América Latina sólo el 3.8%, los países más pobres el 1%.

El Director de Medio Ambiente de la ONU Steiner dice que la estabilización de las emisiones es posible mediante la aplicación de un portafolio de tecnologías ya existentes o en desarrollo. Verificándolo, en la Cumbre Mundial de Bali se presentaron junto a la necesidad de recortes drásticos de las emisiones, innúmeras propuestas, como entre ellas la de Greenpeace que planteó la creación de un fondo especial para preservar un pulmón del planeta como el Amazonas en riesgo por la deforestación. La Organización Meteorológica Mundial pidió medidas que ayuden ya a la población a enfrentar la escasez de agua, los climas extremos, y otros peligros.

No hay demasiado tiempo para superar los intereses creados, denunciados con frecuencia, y actuar. Según el informe del PNUD el mundo tiene sólo 10 años para cambiar el rumbo porque se está cerca de los puntos de inflexión donde se puede pasar a deterioros muy graves.

El panel de la ONU constituido por 2000 científicos de 140 países, que ha trabajado metódicamente durante 19 años, no ha dejado lugar a dudas. El mundo está en riesgo, y millones de personas pobres



están sufriendo ya severos daños. De Boer, Secretario de la Convención sobre cambio climático de la ONU subraya: “el cambio climático ya ha comenzado y golpeará más duramente a los países más pobres”. Se estima que existen hoy 47 millones de “refugiados climáticos” en el mundo que no son reconocidos por el Derecho Internacional que sólo protege a los que escapan de guerras o persecuciones.

Al Gore también premiado con el Nobel 2007 resumió la situación con precisión al aceptarlo. “La próxima generación nos hará una de estas dos preguntas: “¿en qué estaban ustedes pensando, por qué no actuaron?, o ¿cómo encontraron el coraje moral para levantarse y resolver exitosamente una crisis que muchos decían que era imposible de solucionar?”.

## LOS PRONÓSTICOS SE QUEDARON CORTOS

¿Qué puede pasar si el calentamiento global sigue envenenando la atmósfera?. Da idea una denuncia del New York Times (Simon Romero, 24/6/09) sobre la situación de la Oroya, un pueblo andino del Perú. Se ha convertido en uno de los 10 lugares más tóxicos del planeta. El responsable, una fundidora americana de plomo, que no cumplió con sus compromisos ambientales. El 95% de los chicos de La Oroya de menos de 6 años tienen niveles de plomo en la sangre considerados tóxicos. Pregunta Rosa Amaro líder de un grupo ambientalista del lugar: “No puedo entender por qué estamos expuestos a los riesgos de una inversión americana, pero no tenemos las protecciones ambientales que tienen los ciudadanos de USA”. La fundidora según la nota es una de las propiedades de un multimillonario que posee una de las mayores mansiones de USA con más de 66.000 pies cuadrados.

Los últimos datos sobre el cambio climático muestran que las emisiones de gases contaminantes aumentan mucho más rápidamente de lo previsto. El dióxido de carbono retenido en la atmósfera es de 385 partes por millón frente a la ya muy alta cifra de 339 en 1980. El aumento de las temperaturas trae la fusión de los glaciares, y se están produciendo ascensos de 3 milímetros al año en el nivel del mar, el doble que en el siglo XX.

Las altas temperaturas, y el aumento de las lluvias, facilitan la reproducción de mosquitos transmisores de enfermedades infecciosas.

El cambio climático lleva a más dengue, malaria, cólera, fiebre amarilla, y hantavirus. Está provocando ya la muerte de 300.000 personas por año, y crecen los “refugiados climáticos”.

Se requieren políticas públicas pro ambientales activas, y altas dosis de Responsabilidad Social Empresarial muy diferentes a las de la empresa minera del Perú mencionada. También aumentar sustancialmente la ayuda internacional. En tanto que los 12 países desarrollados con menos riesgo invirtieron 72.000 millones de dólares para prevenir los impactos del cambio climático, sólo aportaron 400 millones para este fin, a los países en desarrollo. Los países ricos en su conjunto, donde durante muchos años predominaron los lobbies económicos que promovían la negación del cambio climático, producen el 65% de las emisiones que lo provocan, y el 95% de los residuos tóxicos.

Son muy importantes políticas alternativas como las que propone Obama, que se propone reducir drásticamente el consumo de combustibles, y potenciar las fuentes renovables y verdes como la solar, hidroeléctrica, eólica, y maremotriz.

América Latina está siendo afectada en todos los campos desde el recrudecimiento de huracanes e inundaciones, hasta el aumento del riesgo de enfermedades infecciosas. Los más afectados son los más pobres, entre ellos en primera fila los pueblos indígenas, que están luchando denodadamente por preservar su medio ambiente. Su suerte, y la del género humano están en juego en este tema decisivo.

## ADVERTENCIAS

Las cifras sobre el cambio climático son inquietantes. El periodo Enero-Junio de 2010 fue el más caliente en el mundo desde que comenzaron las mediciones en 1880. Algunas fuentes señalan que posiblemente el 2010 fue el año más caliente del que haya registro. Rusia está vinculada con la idea de frío. Pero no fue eso lo que sucedió en los últimos meses. Sufrió una ola de calor que duró semanas y produjo la peor sequía en 130 años. La Universidad de Rutgers dice que su observatorio de nieves ha constatado que en Mayo y Junio encontró la cubierta nevada más baja en el Hemisferio Norte desde que empezaron a hacer observaciones satelitales en 1967. En Argentina, se ha producido en los diez últimos días del 2013, la mayor ola de calor de los últimos cien años.

El premio Pulitzer Nicholas Cristoff explica en detalle en The New York Times, como este puede afectar los equilibrios vitales de millones de personas. Señala que los glaciares se están retirando mundialmente. En el Everest han perdido el equivalente a 35 a 40 pisos de altura. En el Himalaya están perdiendo 26 pies de altura cada año. El Parque Nacional de Glaciares tiene ahora 25 glaciares frente a los 150 que tenía un siglo atrás. La declinación de los glaciares tiene graves consecuencias. Así su derretimiento es esencial para los ríos Indus y Brahmaputra. Su potencial desaparición amenaza la seguridad alimentaria de 60 millones de personas que viven a sus pies.

Afirma que según especialistas glaciares como los del Himalaya están en retirada en primer lugar por la elevación de la temperatura general debida a las emisiones de carbón. En segundo lugar, los patrones de las lluvias y las nevadas están cambiando, y menos nieve se suma a la que se derrite. En tercer lugar la polución que viene de los camiones y el humo cubre los glaciares con una capa de carbón, sus superficies se vuelven más oscuras y menos reflectivas, y eso los hace derretirse más rápido.

Otro Pulitzer Tomas Friedman, subraya que ante los hechos no se puede convencer a la naturaleza con pretextos, y campañas de falsedades para negarlos. Cita al medioambientalista Rob Watson: “La madre naturaleza es química, biología, y física. No se le puede decir que las grandes empresas contaminadoras dicen que el cambio climático es un invento. No. La madre naturaleza hará lo que la química, la biología, y la física dictan”.

El Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon ya había advertido que “Con la naturaleza no se negocia”.

Para el Premio de Economía Paul Krugman lo que parece inentendible, que siga habiendo oposición a tomar acciones enérgicas frente al cambio climático, y se persista en su negación “se puede entender siguiendo la ruta del dinero”. Resalta “que la economía en su conjunto no sufrirá significativamente si se

le pone precio al carbón, pero ciertas industrias (la del carbón, y otras contaminantes) sí. Y han montado una gran campaña de desinformación”. Explora los datos sobre quienes financian la negación y el rechazo a los datos sobre el cambio climático, y llega a esas empresas.

Todas estas advertencias deberían mover a acción en el mundo y en América Latina donde los cambios están afectando a los más vulnerables a través de huracanes, inundaciones, sequías, epidemias como el dengue y otras.

Friedman, pone las contradicciones al desnudo: “las empresas de energías fósiles llevadas por la necesidad de proteger cientos de billones de dólares de ganancias, estimulan la confusión sobre los resultados científicos inconvenientes. Yo, por un lado las admiro por sus capacidades de relaciones públicas pero me asombro: ellos no tienen nietos”.

## **ACTUAR YA**

Nuevamente recrudecen los ataques sobre la realidad del calentamiento global, y el cambio climático. Van acompañados del mensaje de que no hay responsabilidad del ser humano. Muy tranquilizador sino fuera porque no es cierto. La evidencia científica disponible va abrumadoramente en dirección opuesta. La situación se agrava, y si se cede a estos mensaje, se llegará al temido punto de no retorno posible anticipado por el panel de 2400 científicos de un centenar de países de la ONU, que ganó el Premio Nobel de la Paz.

El Centro Nacional de Investigación Atmosférica de los Estados Unidos presento resultados muy inquietantes producto de sus investigaciones. Dice en que los próximos 30 años, la suba de las temperaturas que evidentemente se está produciendo (Moscú, con una ola de calor en el 2010 que causó muchísimas víctimas, es un ejemplo casi patético de los cambios), aumentarán las sequías en USA y el mundo en niveles nunca vistos anteriormente. Ya el Centro había comprobado en el 2004, que el porcentaje de tierras del planeta que están enfrentando sequías graves se había duplicado desde 1970, a inicios del 2000.

El estudio muestra que dos terceras partes del Oeste americano serán significativamente más áridas, en el 2030 y que extensas partes de ese país, pueden tener un riesgo en aumento, de sequías extremas. El director del estudio Aiguo Dai, advierte: “si las proyecciones de este estudio llegan a estar aún cercanas a darse, las consecuencias para el mundo pueden ser enormes”.

Su llamado de alarma fue precedido por otro similar de la Academia Nacional de Ciencias de USA. En mayo del 2010, informó al Congreso que: “el país debe actuar ya para reducir las emisiones de gases contaminantes, y desarrollar una estrategia nacional para encarar los impactos inevitables del cambio climático”. Y señaló que el calentamiento global es “causado principalmente por actividades humanas, y está poniendo, en riesgo, y en muchos casos ya afectando un amplio rango de sistemas humanos y naturales”.

Algunas soluciones están a la vista como junto a tratar de reducir que se siga envenenando la atmósfera, desarrollar a fondo energías limpias.

El mensaje negacionista está encerrando el tema en un problema ideológico. Está distante de serlo. La naturaleza es muy concreta. Como lo mostró el desastre causado por BP en el Golfo. Es posible alterarla sustancialmente, en perjuicio colectivo, con decisiones gerenciales erróneas, movidas por cálculos

estrechos. Entre otros efectos, 11 trabajadores murieron, en la explosión, hubo daños cuantiosos a la vida marina, miles de pescadores, quedaron sin trabajo, los perjuicios ecológicos son invaluable.

El cambio climático está en plena marcha, y la humanidad debería estar centrada en encararlo. Sin embargo, como Al Gore había advertido en su premiado documental que habría que enfrentar los vastos intereses que quieren evitar que se frenen sus prácticas creadoras de calentamiento global y depredación.

Ya el texto bíblico prescribía una detallada legislación para proteger el medio ambiente que comenzaba con el cuidado sistemático de los árboles, y las civilizaciones indígenas de nuestro continente desarrollaron prácticas ejemplares para preservar la madre tierra.

Es hora de hacer honor a ese legado. Lo que está en juego, una cuestión básica de ética intergeneracional. ¿Qué mundo recibimos, y qué mundo transmitiremos a la próxima generación?.

## **EL CAMBIO CLIMATICO ESTA EN MARCHA**

Una ola polar recorrió la costa de Estados Unidos en Enero, 2014. Llevó la temperatura en New York y otras ciudades, al más bajo nivel en más de un siglo. Los daños fueron considerables. Lo mismo sucedió en Buenos Aires en la misma época pero al revés. Fue una ola de calor y se produjo el más alto registro de temperatura en 100 años. La demanda de aire acondicionado desbordó el sistema de provisión y se produjeron cortes importantes en el suministro de energía además de otros daños.

Son expresiones de la nueva propensión climática a picos extremos. Estos eventos se daban cada tantos años, ahora son frecuentes.

En los meses recientes la mayor tormenta en su historia recorrió Filipinas causando miles de muertes, y el mayor tornado azotó Oklahoma en USA. En los años inmediatos, hubo inundaciones sin parangón en Australia, olas de calor inimaginables en Rusia, y sequías en USA, que arrasaron buena parte de la producción mundial de maíz. Africa Central se está desertificando y ello ha incidido en hambrunas masivas. El número de desastres naturales, sequías, terremotos, inundaciones y tormentas tropicales ha crecido fuertemente en las últimas tres décadas. En el 2001/10 más que duplicó en el Sur de Asia a la cifra de 1981/90, la duplicó en el este de Asia, la triplicó en Asia Central, el SubSahara Africano, Medio Oriente y el Norte de Africa, y la duplicó en América Latina y el Caribe.

Los desastres dejan tras sí estelas de destrucción, de muertos y de desplazados. Afectan en una escala mucho mayor a los “vulnerables” del planeta, las poblaciones pobres, que están indefensas, sin viviendas antisísmicas, lugares donde irse, ni cobertura significativa de las políticas públicas. En la India por ejemplo cada día adicional que sube la temperatura más allá de 32 grados aumenta la tasa de mortalidad ajustada en 0.8%. Las olas de calor causan muertes tempranas de bebés, y madres. La elevación de las temperaturas ligada a la “intoxicación” de la atmósfera por los gases invernadero que están generando los contaminadores, está afectando la producción agrícola. Ello impacta mucho más en los países pobres en donde la agricultura significa una proporción mayor en el producto bruto que en los países ricos. Un estudio ha mostrado que los ciclones que se dieron entre 1970-2008 redujeron el producto bruto mundial en 1.3 puntos. Los más golpeados por ellos fueron países pobres. Otro indica que cada aumento de 1 grado centígrado en un año en los países pobres, está generando una caída de 1.4% en su ingreso nacional per cápita. Un estudio de la ONU muestra que el cambio climático expresado entre otros aspectos en cambios en el régimen de lluvias y los ciclos de cultivos, está llevando a que las comunidades rurales más vulnerables, a tener cosechas más reducidas, pasar más hambre, y finalmente tratar de migrar.



Otro informe de la ONU (Enero 2014) señala que 15 años más sin límites serios a las emisiones de carbón pueden hacer el problema imposible de solucionar. Las concentraciones de dióxido de carbono, tienen que estar por debajo de 500 partes por millón, y ya llegaron a las 400, y a la actuales tasas de crecimiento sobrepasaran los 500 en pocas décadas.

El cambio climático no es un riesgo futuro está en marcha, y se requieren medidas urgentes para enfrentarlo. En lugar de eso advierte un informe de la Presidencia de la Asamblea General de la ONU (2013) algunas multinacionales que se hallan entre los principales contaminadores “están gastando fondos y haciendo lobby a los Estados para que no actúen. Están contribuyendo a la confusión pública, a través de anticiencia retórica”. Los ciudadanos del mundo deben hacer sentir su voz. El tiempo posible para cambios se está acortando a diario.